

PLANTACIÓN DE IGLESIAS URBANAS

Benjamín Feliz, Rommel Salazar, Gary Teja
Editores

2019

Publicado por:
RED DE MULTIPLICACIÓN
www.reddemultiplicacion.com

Plantación de iglesias urbanas

© Benjamín Feliz, Rommel Salazar, Gary Teja, Editores

IMPRESO EN CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO

Diseño de portada: Departamento de comunicación Red de Multiplicación
Fotografía: Michael Lechner, www.unsplash.com
Diagramación: Tamara Castro

Todos los derechos reservados

CONTENIDO

Introducción.....	5
1.- Desarrollando una teología pastoral integral.....	7
2.- Proclamando en la ciudad.....	21
3.- La nueva iglesia y su comunidad en el contexto Latinoamericano.....	43
4.- Somos todos discípulos.....	61
5.- Mentoreando a jóvenes laicos urbanos.....	73
6.- Desarrollando una cosmovisión para alcanzar a la juventud.....	95
7.- El rol del servicio en la plantación de iglesias.....	111
8.- Obra social herramienta para evangelizar y plantar en el contexto urbano.....	127
9.- Plantación como respuesta de los seminarios al desafío urbano.....	151
10.- Aportes de la Red a la realidad de la Iglesia en el contexto urbano	169

INTRODUCCIÓN

El liderazgo es vital para iniciar procesos de multiplicación de iglesias, de hecho, es la clave para ello. Si los responsables directos de la iglesia local y también de las denominaciones no adquieren un compromiso claro e intencional con la plantación de iglesias en los lugares de más alta densidad poblacional, esto es en las ciudades, el efecto inmediato será el decrecimiento exponencial de creyentes en ellas.

En este escenario el impacto de las iglesias existentes será limitado. Factores como movilidad e integración en el microestado, es decir la ciudad, demandan una respuesta a la necesidad apremiante de atender y acompañar con el Evangelio a una población creciente.

En el texto bíblico, la ciudad no es un concepto extraño. Desde el Génesis (11:9) hasta el Apocalipsis (21:2), encontramos ejemplos de su importancia. Jesús también lo reconoce en su ministerio (Lc. 8:1) y hasta se puede observar su sensibilidad por ella (Lc. 19:41).

Un ejemplo de la importancia de la plantación de iglesias en la ciudad en las cartas paulinas, lo encontramos de la pluma del Dr. Timothy Keller:

San Pablo, el misionero más grande de la historia, tuvo una estrategia doble muy sencilla. Primero, iba a la ciudad más grande de una región (cf. Hechos 16:9, 12), y segundo, plantaba iglesias en cada ciudad (cf. Tito 1:5 – “nombró ancianos en cada ciudad”). Habiéndolo hecho, afirmaba que había “predicado completamente” el Evangelio en la

región, y que “ya no había más campo” para hacerlo en ella (cf. Romanos 15:19, 23). Esto significa que Pablo tuvo dos supuestos: a) que la manera para influir permanentemente en un país era a través de sus ciudades principales, y b) que la manera más apropiada para influir permanentemente en una ciudad, era plantar iglesias en ella.

(En “¿Por qué plantar iglesias?” Gospel in life.com,
2002 de Redeemer City to City)

La plantación de iglesias urbanas debe ser considerada como nuestra prioridad. Es a través de su multiplicación exponencial que podremos ser de influencia en nuestras sociedades. Los Estados dependen de sus ciudades pues son el modelo micro de lo macro. La Iglesia debe contestar esta necesidad y su liderazgo es el único responsable de implementarlo.

Este libro nació con esa consigna. Compartir con el pueblo de Dios testimonios fieles de cómo la Iglesia responde a la vertiginosa expansión de las ciudades, en su necesidad, con servicio, en su contexto, con un mensaje fresco.

En sus páginas encontrará la realidad Latinoamericana y Europea hispana. Nuestra oración es que el liderazgo obtenga recursos para responder a sus comunidades crecientes, variables y únicas, para glorificar a Dios, extendiendo el evangelio al plantar Su semilla en tierra preparada y buena.

Dr. Juan Carlos Melo
Pr. Rommel Salazar
Red de Multiplicación

DESARROLLANDO UNA TEOLOGÍA PASTORAL INTEGRAL

Benjamín Felix

La primera vez que la palabra iglesia se menciona en la Biblia, es pronunciada por Jesús en su histórica declaración “Yo edificaré mi iglesia” (Mt.16:18). La palabra *Ekklesia* (del griego ek- kaleo) se ha traducido al castellano como una asamblea formada por aquellos que fueron llamados. Quienes respondieran a dicho llamado, formarían parte de una comunidad peculiar y muy diferente a los grupos religiosos de la época. Desde sus inicios, esta nueva comunidad fue llamada a suplir internamente las necesidades de todos sus miembros, fueran éstas físicas, sociales, espirituales, psicológicas, relacionales o de cualquier otro orden.

Este ensayo tiene como objetivo elaborar una pastoral integral que incorpore los elementos necesarios para suplir las complejas necesidades de las personas en el siglo XXI. Ya que el ser humano es un ente social - espiritual muy complejo y multidimensional, la pastoral necesaria para ministrarle eficazmente deberá también ser multidimensional. El acercamiento ministerial simplista y escapista que nos ha ocupado históricamente dentro del contexto latinoamericano está agotado y obsoleto y necesita urgentemente una revisión. El autor ofrecerá conclusiones y sugerencias que ayudarán a la comunidad de fe a ser más integral en su teología pastoral, a la vez que tratará con falsas dicotomías entre lo espiritual y lo material.

La confraternidad o comunión (*koinonía*) fue una característica de la iglesia del primer siglo. En Hechos 2:42-47 Lucas nos muestra la dinámica existente entre estos creyentes:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”¹

Los escritos bíblicos continúan registrando un interés particular en reforzar la enseñanza del cuidado mutuo de los creyentes en el seno de la iglesia al punto que se estima que el 44 por ciento del contenido de las epístolas neo testamentarias tratan de cómo los cristianos deben tratarse los unos a los otros. Las cartas paulinas por ejemplo, incluyen el término *allelon* (traducido al castellano como *los unos a los otros*) cincuenta y nueve veces como un mandato específico y el mandamiento de amar es el que más se repite en el Nuevo Testamento, apareciendo unas 55 veces.²

A través de un estudio exhaustivo de la Palabra de Dios, el Dr. David Ferguson, del ministerio Vidas Intimas identificó en la Biblia por lo menos diez necesidades relacionales genuinas experimentadas por los seres humanos. Las necesidades de consuelo, atención, aceptación, apreciación, apoyo, ánimo, afecto

1 A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son Reina Valera del 1960.

2 Bryan Hathaway, “*The new emphasis on relationships*”

<http://www.christianity.co.nz/churchS.htm> (26 febrero 2013).

ción, respeto, seguridad y aprobación no solo son reconocidas por los escritores bíblicos sino que son propias del ser humano y Dios las suple a través de otros seres humanos. Por eso se les llama necesidades relacionales. Ferguson sugiere que es importante identificar nuestras principales necesidades relacionales y las de quienes nos rodean, mayormente nuestro cónyuge, para trabajar intencionalmente en suplirlas³. Más que una sugerencia, la Biblia lo plantea como un mandato.

Más allá del canon bíblico y acudiendo a varias obras de los primeros siglos se puede evidenciar la seriedad con la cual la iglesia de los primeros siglos trató con el cuidado mutuo. Tertuliano, en su obra *Apologeticus* del año 197 d.C. escribió: "Veán cómo estos cristianos se aman los unos a los otros". Otro autor anónimo del segundo siglo, en su Epístola a Dionisio escribió: "Ellos amaban a todos los hombres...Eran pobres pero enriquecieron a muchos...Lo que es el alma para el cuerpo, son los cristianos para el mundo."⁴ Sin ánimo de idealizar aquella naciente iglesia de los primeros siglos, es obvio que asimilaron la enseñanza de ministrar a las diferentes necesidades de "los unos a los otros" que recibieron de sus primeros líderes. Tal despliegue de amor llamó la atención de los escritores de la época.

Aunque es relativamente fácil encontrar la presencia del consejo pastoral en la historia de la iglesia a través de las épocas, ha sido necesario superar grandes barreras para lograr su aceptación dentro de la iglesia. Primero, por lo difícil que se hace admitir la existencia de problemas psicológicos, debido a la potencial estigmatización de ser etiquetado como *débil, flojo o loco*;⁵ y luego por la supuesta imposibilidad de reconciliar

3 David Ferguson y Teresa Ferguson, *Never A/one* (Wheaton, Illinois: Tyndale, 2001), 81, 82.

4 David Ferguson, *Liderazgo Relacional: Dirigiendo Como Dirigió Jesús*, (Cleveland, TN: White Wing Press, 2004), 13, 14.

5 Pablo Polischuk, *El Consejo Terapéutico: Manual Para Pastores y Consejeros* (Barcelona: Editorial Clie, 1994), 213.

la psicología con la teología. Se debe tener presente que tradicionalmente la psicología ha mirado a la religión con desdén y a su vez, la religión organizada ha tratado la psicología como algo negativo desde su introducción.⁶

No obstante, en ambos casos se observa un progreso sostenido. Cada día son más las personas que acuden a un pastor o consejero cristiano en busca de ayuda. Un estudio revela que el 40% de las personas que solicita ayuda para sus problemas emocionales acude a un pastor o a algún líder espiritual. El otro 60% está distribuido entre médicos, psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales y consejeros matrimoniales. Comparado con otras profesiones, hay una mayor demanda de servicios de consejería pastoral en la búsqueda de soluciones para problemas de tipo emocional. Esta realidad pone una gran responsabilidad sobre los consejeros pastorales y espirituales, quienes deberán estar bien equipados para brindar la ayuda adecuada a las personas que la soliciten.⁷

El argumento de la incompatibilidad entre la teología y la psicología es un poco más complejo. El Dr. Pablo Polischuk, resume tres de los fuertes y conocidos argumentos de la siguiente manera: “algunos han proporcionado sus criticismos acerca de la integración psicológica con las prácticas eclesiásticas y las actividades ministeriales, alegando que existe una especie de seducción que desvía de las verdaderas metas cristianas. Hunt y McMahon (1985), en su libro *The seduction of Christianity*, han presentado sus argumentos a tal fin. También, de manera punzante y a veces sarcástica, Bobgan y Bobgan (1987) han denominado como “psicoherejía” a la manera seductiva por la cual los acercamientos terapéuticos han infiltrado al cristianis-

6 Polischuk, *El Consejo Terapéutico*, 27.

7 Paulino, F. R. L. (1997). *La Consejería Pastoral Como Disciplina*. En D. S. Schipani & P. A Jiménez (Eds.), *Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas* (D. S. Schipani & P. A Jiménez Z, Ed.) (47). Decatur, Georgia: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana. Logos Bible Software S.

mo histórico. Otros, directamente han descartado tales acercamientos, alegando que el aconsejar es simplemente perder el tiempo.”⁸ Ya sea que se presente como una seducción, una psico-heresía o simplemente una pérdida de tiempo, se puede ver aquí cuán difícil ha sido encontrar elementos integradores de las disciplinas teológicas y psicológicas a un nivel práctico y educativo. Una vez más la iglesia lucha con una falsa dicotomía: psicología versus teología, cuando tal conflicto realmente no existe. Como resultado de esto, muchos de nuestros feligreses sufren innecesariamente sus problemas emocionales, sin buscar ayuda dentro de la congregación.

En su libro *Una Iglesia Emocionalmente Sana*, el pastor Peter Scazzero insiste en que la iglesia debe ser un lugar donde el creyente puede ser vulnerables. Luego de una experiencia desastrosa en su propio matrimonio, mientras servía como pastor principal, Scazzero descubrió el poder de la debilidad y la vulnerabilidad. Hoy Scazzero modela un estilo de liderazgo en la iglesia Nueva Vida a través del quebrantamiento y la vulnerabilidad. A los miembros se les recuerda a menudo que “aquí no hay héroes cristianos. Solo personas” A los líderes de adoración, ministerios y pequeños grupos se les alienta a contar sus historias de debilidades, luchas y quebrantos mientras ministran. Esa es quizás la “cualidad indispensable para un buen culto en Nueva Vida”⁹ Esto contrasta mucho con la realidad de algunos círculos donde hoy se practica lo que El Dr. Eldin Villafañe ha llamado “triumfalismo”. Haciendo un llamado al discipulado radical, Villafañe nos recuerda que más que a triunfalismo, el discipulado es una invitación al sacrificio y al servicio.¹⁰ Este llamado se hace a la vez que abundan en el

8 Polischuk, *El Consejo Terapéutico*, 216.

9 Peter Scazzero, *The Emotionally Healthy Church* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 126.

10 Eldin Villafañe, *Beyond Cheap Grace, A Call to Radical Discipleship, Incarnation, and Justice* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdsman Publishing Co., 2006) 11.

ámbito latinoamericano los slogans triunfalistas que declaran *bendecidos, prosperados y en victoria* aun a aquellos que se apartan totalmente de las prácticas históricas de la Iglesia. Peor aun, algunos gobiernos usan hoy estos slogans en sus campañas como anzuelo para el pueblo cristiano y desafortunadamente, algunos creyentes caen víctima de tales artimañas. Una pastoral integral deberá siempre crear espacio para la vulnerabilidad en el seno de la iglesia, donde los feligreses no sientan la presión de ser perfectos, sino que sean vulnerables con sus necesidades o luchas, cualquiera fuere su naturaleza. Dadas las condiciones correctas, una iglesia saludable ofrecerá siempre una comunidad terapéutica donde sus miembros puedan encontrar las fuerzas necesarias para enfrentar las peripecias de la vida sin inhibiciones en un clima de aceptación y hermandad.

Luego de atender a las necesidades psicológicas, proveer un ambiente adecuado para ministrar eficazmente en esta dimensión y haber promovido el discípulo de la *koinonía* (confraternidad) a la *diaconía* (servicio), el Rev. Dr. Raymond Rivera plantea en su Teología de Cautividad que vivimos en un mundo cautivo. No obstante, en medio de la cautividad el Dr. Rivera hace un llamado a la iglesia a participar en la redención en Jesucristo y la inauguración del Reino de Dios a través de un ministerio integral, cuya meta es la consumación plena en el *Eschaton* final.

Utilizando varios modelos bíblicos como Esther, Nehemías y Ezequiel, Rivera concientiza la iglesia del siglo XXI a convertirse en agente del Reino de Dios y en instrumentos de reconciliación. En Esther encontramos un paradigma bíblico para un involucramiento social sistémico enunciado en un acróstico en ingles de la palabra "acción" el cual llama al involucramiento social a través de Asimilación, Desafío, Toque, Involucramiento,

Confrontación y Naturalización¹¹ en la manera que lo hiciera Esther en su tiempo y circunstancias.

El acercamiento en Nehemías es diferente. Este propone un paradigma bíblico para el desarrollo de la comunidad a través de la participación directa. Este método se enuncia también utilizando un acróstico en inglés de la palabra “engage” el cual representa Participación, Trabajo en Red, Medición, Acción, Confrontación, y Edificación.¹² Tanto Esther como Nehemías proveen un marco de referencia bíblico para desarrollar una teología pastoral contextualizada para ministrar eficazmente en la sociedad hoy.

En *Ezequiel*, el Dr. Rivera encuentra los principios bíblicos para ministrar libertad de una manera integral en medio de la cautividad. Lo primero y quizás lo más esencial en aceptar este llamado es la necesidad de tener **una visión trascendente de Dios** (Ezequiel 1:1). Esta visión suprema va por encima del tiempo y del espacio y por ende tiene un sentido claro, un futuro seguro y un destino garantizado por Dios, quien es el dueño y dador de la visión. Segundo, hay que **conocer y apreciar el contexto histórico** de la visión (Ezequiel 1:1), ya que nada sucede en el vacío. Este conocimiento conecta la gente con su condición de cautividad, los conecta unos con otros y les hace desarrollar un sentido de pertenencia y propiedad de los procesos, a la vez que les ayuda a trabajar sus decisiones y asumir sus consecuencias.

Tercero, para ministrar en cautividad es importante mantener la **integridad profética**. Hablar con integridad profética es entender que quien habla es Dios y no nosotros. Es también dejar

11 Raymond Rivera. *Esther Approach: A Biblical Paradigm for Systemic Engagement*. (Latino Pastoral Action Center. Bronx, NY. Folleto circulado en clase.

12 Raymond Rivera. *Nehemiah Approach: A Biblical Paradigm for Community Development*. (Latino Pastoral Action Center. Bronx, NY. Folleto circulado en clase.

claro que la meta es alcanzar los patrones divinos de justicia y paz, aunque en el proceso haya que enfrentar los poderes personales o estructurales. Cuarto, solo se puede ministrar en medio de la cautividad en una manera **encarnacional** (Ezequiel 3:15), o sea estando en *medio de* la gente. De la misma manera que Cristo se encarnó para salvarnos (Juan 3:16), así mismo deberá nuestra pastoral reflejar una intencionalidad de estar *con* la gente que dirigimos. El quinto principio para liderar en medio de la cautividad es reconocer y **experimentar la paradoja de ministerio** en uno mismo, en carne propia (Ezequiel 3:14). Así como el profeta Ezequiel confiesa que el Espíritu le levantó y le tomó; y que él iba con amargura en la indignación de su espíritu, también asegura que la mano del SEÑOR era fuerte sobre él. En esta paradoja sentimos la misma frustración que siente el pueblo a causa de las injusticias pero con indignación y amargura en nuestro espíritu levantamos nuestra voz profética declarando que aunque estemos en Babilonia, nuestro destino final es la Nueva Jerusalén. Pero lo hacemos sin escapismo, declarando que el Reino de Dios ya está entre nosotros y que no solo somos ciudadanos de este reino sino agentes y embajadores, contando con los recursos del Reino para encarar, enfrentar y desenmascarar los poderes representativos del reino de las tinieblas, siempre buscando la transformación de nuestro entorno. Ezequiel también nos dice que la mano del Señor era fuerte sobre él. Sexto y último principio es **emplear el regalo de Dios: El Espíritu Santo y la Biblia** (Ezequiel 2:1-2). Para esta batalla espiritual, Dios nos provee las armas necesarias. Si la batalla no es nuestra, tampoco pueden ser nuestras las armas para pelearla. El Espíritu Santo y la Palabra son y serán siempre nuestra autoridad en el liderazgo espiritual. Nuestras ideas, intelectos y argumentos se quedarán cortos, pero la Palabra y el Espíritu son suficientemente poderosos para hacer frente a cualquier principio que atormenta a los hijos de Dios.¹³

13 Raymond Rivera, *Liberty to the Captives: Our Call to Minister in a Captive World*. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdsman Publishing Co., 2012) 26-29.

Otro componente que no debe faltar en una pastoral integral es una clara teología urbana, especialmente dentro de nuestro contexto hispano, ya que nuestro pueblo es mayormente atraído a las grandes ciudades. Ya sea en América Latina o en la diáspora, los hispanoamericanos por lo general, nos concentramos en las ciudades, donde se encuentran los empleos y servicios que niegan las áreas rurales. En este sentido Ray Bakke en su libro *Una Teología tan Grande Como la Ciudad* nos recuerda que en el 1900, el 8 por ciento de la población mundial vivía en ciudades. Para el año 2000 es número estaba cerca del cincuenta por ciento.¹⁴ Esta dinámica genera una serie de conflictos y precariedades que muchas veces desembocan en grandes explosiones sociales como el aumento del crimen de manera desproporcionada, la mala distribución de los bienes y servicios por las entidades gubernamentales y otros. A la vez que se presentan grandes retos para las ciudad es con rápido crecimiento también surgen grandes oportunidades de alcance para aquellas iglesias que entienden su llamado a servir.

Pero la rápida urbanización del mundo no es el único reto para la iglesia. El reto es también misiológico. A medida que transicionamos de un mundo de naciones a un mundo de ciudades multinacionales que se interconectan se hace cada vez más claro que la frontera de las misiones ha cambiado. “La mayoría de la población no cristiana no serán pueblos geográficamente distantes, sino pueblos culturalmente distantes que residen juntos en las sombras de los centros urbanos y las áreas metropolitanas de cada continente.”¹⁵ Ante esta realidad, el llamado misionero de hoy no es a cruzar océanos, junglas o desiertos sino de cruzar las calles de las ciudades del mundo donde habita esa otra comunidad inmigrante con sus costumbres, tradiciones, valores y religión. Bakke asegura que en lo

14 Ray Bakke, *A Theology as Big as the City*. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997) 204-205.

15 Bakke, *A Theology as Big as the City*, 13.

adelante casi todos los ministerios serán *cross cultural* en medio de un pluralismo urbano causado por el más grande desplazamiento migratorio de la historia humana, del hemisferio sur al norte, y del este al oeste, y más que nada, de áreas rurales a áreas urbanas.¹⁶

Como se puede ver, elaborar una teología pastoral integral a comienzos del siglo XXI no es una tarea simple. La realidad de nuestro mundo nos obliga a considerar las necesidades humanas y a responder teológicamente en nuestro acercamiento pastoral. Como se planteó en la introducción, las respuestas simplistas y escapistas no serán aceptada por una generación que entiende las complejidades del ser humano y que busca un Dios que se interese y se envuelva en sus luchas, no solo espirituales, que ha sido la especialidad de la iglesia, sino también emocionales, económicas y sociales. Si Dios se interesa por estos aspectos de la vida humana, la iglesia debería reflejarlo en su teología pastoral. En esa teología deberá tener un lugar especial el cuidado por los pobres, por quienes Jesús tanto se preocupó, por el inmigrante y sus dilemas, y la lucha por la justicia social en el sentido teológico de *shalom*. En estos temas, nuestras iglesias hispanas son particularmente bendecidas con la presencia de los pobres y los inmigrantes como una preciosa oportunidad para mostrarles el amor divino a través de Su cuerpo místico: la iglesia.

16 Bakke, *A Theology as Bigas the City*, 13.

CONCLUSIÓN

Concluyo con dos pensamientos, consejos y sugerencias, los cuales me han retado de manera particular. Uno es de Bakke y el otro de Villafañe.

Ray Bakke arriba a unas conclusiones importantes sobre su teología de la ciudad y nos pone al tanto de por lo menos diez tensiones que estarán presentes si aceptamos el reto bíblico de adoptar una pastoral de acuerdo al corazón de Dios para nuestra comunidad. En nuestra jornada encontraremos tensiones y muchas veces conflictos entre la creación y la redención, la verdad y el amor, la individualidad y comunidad, lo local y lo global, la unidad y la diversidad, los poderes y los desposeídos, lo certero y lo misterioso, la Comisión y el Mandamiento, el pasado y el futuro, el trabajo y el descanso.¹⁷ Una pastoral integral buscará siempre el balance entre estas tensiones y en vez de debilitarse por esto, se fortalecerá en esa dinámica.

Villafañe también nos reta en cuanto a una pastoral integral dentro del contexto hispano diciendo que “si la iglesia pentecostal hispana debe servir fielmente a su propia comunidad hispana y aún más allá, si quiere perdurar como una presencia auténtica y relevante en los barrios, si quiere sobreponerse a los elementos negativos del ascenso social ..., entonces deberá verse a sí misma no solo como la comunidad del Espíritu en el mundo, sino más bien como la comunidad del Espíritu para el mundo, aunque no del mundo. En suma, una señal de la promesa y la presencia del proyecto histórico del Espíritu: el Reino de Dios.”¹⁸

17 Ray Bakke, *A Theology as Bigas the City*, 204-205.

18 Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador: Hacia una Ética Social Pentecostal Hispanoamericana*. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Ee rds man Publishing Co.,2006) 189.

Pero quizás el mejor resumen de una teología pastoral integral es la declaración de misión que hizo Jesús al tomar el rollo y leer al profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí; Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18-19), luego de lo cual aseguró haber cumplido su ministerio en todas esas dimensiones del drama humano. La pastoral de Jesús, nos deja un excelente modelo a seguir. Quiera Dios que la iglesia hispana de principios del siglo XXI pueda con honestidad mirar a su comunidad y decir como el Maestro “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4:21).

BIBLIOGRAFÍA

Bakke, Ray.

A Theology as Big as the City. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.

Broadman & Holman Publisher,

Reina Valera. Mat. 16:18. Nashville, TN: Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Cortés, J. B.

Modelos de Intervención de Consejería Pastoral. En D. S. Schipani & P. A. Jiménez (Eds.), *Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas* (D. S. Schipani & P. A. Jiménez, Ed.). Decatur, Georgia: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana, 1997. Logos Bible Software S.

Ferguson, D. y T. Ferguson.

Never Alone. Wheaton, IL: Tyndale, 2001.

Ferguson, David.

Liderazgo Relacional: Dirigiendo Como Dirigió Jesús. Cleveland, TN. Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2004.

Hathaway, Brian.

"The new emphasis on relationships," [http:// www.christianity.eo.nz/church5.htm](http://www.christianity.eo.nz/church5.htm) (26 febrero 2013)

International Bible Society,

Nueva Versión Internacional. East Brunswick, NJ: Sociedad Bíblica Internacional, 1979.

Paulino, F. R. L. (1997).

La Consejería Pastoral Como Disciplina. En D. S. Schipani & P. A. Jiménez (Eds.), *Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas* (D. S. Schipani & P. A. Jiménez, Ed.). Decatur, Georgia: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana, 1997. Logos Software S.

Polischuk, Pablo.

El Consejo Terapéutico: Manual Para Pastores y Consejeros. Barcelona: Libros Clie, 1994.

Rivera, Raymond.

Esther Approach: A Biblical Paradigm for Systemic Engagement. (Latino Pastoral Action Center. Bronx, NY. Folleto circulado, no publicado).

Rivera, Raymond.

Nehemiah Approach: A Biblical Paradigm for Community Development. (Latino Pastoral Action Center. Bronx, NY. Folleto circulado, no publicado).

Rivera, Raymond .

Liberty to the Captives: Our Call to Minister in a Captive World. Grand Rapids: Wm. B. Eerdsman Publishing Co., 2012.

Scazzero, Peter.

The Emotionally Healthy Church. Grand Rapids: Zondervan, 2010.

Villafañe, Eldin.

Beyond Cheap Grace: A Call to Radical Discipleship, Incarnation, and Justice. Grand Rapids : Wm. B. Eerdsman Publishing Co., 2006

Villafañe, Eldin.

El Espíritu Liberador: Hacia una Ética Social Pentecostal Hispanoamericana: Wm. B. Eerdsman Publishing Co., 1996.

PROCLAMANDO EN LA CIUDAD

Dr. Jerry Brown

Hay una tendencia entre muchas personas pensar en la ciudad como un lugar lleno de corrupción y pecado, abandonado por Dios, pero considerar al campo como un lugar inocente, limpio, santo, y más cerca a Dios. Nunca pensamos hacer retiros espirituales en el centro de la ciudad. Para tales eventos siempre buscamos tranquilos y hermosos sitios lejos del ruido y contaminación de la frenética vida urbana.

Entonces, es merecer iniciar este estudio con unas referencias bíblicas que dan perspectiva a nuestra discusión de la ciudad como el foro de nuestra proclamación del evangelio.

*«Grita y no tengas miedo. Diles a las ciudades de Judá:
«¡Aquí viene su Dios!»». (Isaías 40:9)*

*«Al acercarse a Jerusalén, Jesús vio la ciudad delante de él y comenzó a llorar, diciendo: “¡Cómo quisiera que hoy tú, entre todos los pueblos, entendieras el camino de la paz! Pero ahora es demasiado tarde, y la paz está oculta a tus ojos. ... por cuanto no conociste el tiempo de tu visita-
ción”». (Lucas 19:41-42, 44)*

En verdad, la ciudad es una bendición provista por Dios:

*«Bendito serás tú en la ciudad, y bendito serás tú
en el campo». (Deuteronomio 28:3)*

«Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra

*que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría,
en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste»
(Deuteronomio 6:10)*

*«Procurad el bienestar (o, la paz) de la ciudad a la cual os
hice llevar cautivos. Rogad por ella a Jehová, porque en su
bienestar tendréis vosotros bienestar». (Jeremías 29:7)*

*«Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán
los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades
arruinadas, los escombros de muchas generaciones.
(Isaías 61:4)*

INTRODUCCIÓN

La urbanización del mundo ha sido un fenómeno de las últimas siete décadas. En este poco espacio de tiempo hemos visto al panorama de nuestras Américas cambiar de un paisaje agrícola y rural a un complejo de grandes ciudades y una población urbana en exceso de 80%. El rápido crecimiento de las ciudades no es una sorpresa para Dios. En verdad, es posible que la centralización de la gente en centros urbanos es parte de su estrategia para la evangelización del mundo. Por todo esto, la ciudad ha llegado a ser el contexto para la comunicación del evangelio al pueblo de nuestro mundo hoy en día.

El tema de la ciudad tiene prominencia en la Biblia. El Espíritu Santo incluye el uso de la palabra “ciudad” (iyr) 1092 veces en el Antiguo Testamento y 141 veces (polis) en el Nuevo, más cita por nombre 445 ciudades en todas las Escrituras. Con esto, nuestro Dios nos ha querido informar de algo en cuanto a la ciudad como lugar de residencia del ser humano. La historia humana comienza en un huerto, Edén, y termina en una ciudad, la nueva Jerusalén.

En una presentación tan breve, no sea posible ofrecer toda una teología de la ciudad, ni tampoco delinear una hermenéutica para interpretarla. Sin embargo, surgen ciertos principios que sirven para orientarnos a la naturaleza de la ciudad y, por tanto, nuestra comunicación en ella.

El principio de cualquier acercamiento a la ciudad en términos teológicos comienza con la Trinidad. Por su naturaleza trina Dios ha vivido en una perfecta comunidad eterna. Esto nos importa porque sirve como modelo para la comunidad y armonía entre los seres humanos. Se aplica a la ciudad siendo que, por su naturaleza, la vida urbana demanda que sus residentes vivan en comunidad.

La primera ciudad

La primera ciudad aparece por primera vez en Génesis 4:17. Su fundador fue Caín, hijo de Adán y Eva. El edificaba la primera ciudad después de su expulsión del huerto y la matanza de su hermano. Para unos teólogos y teoristas, el mal carácter del edificador daña el valor de la ciudad. En su punto de vista, la acción de Caín fue acta de rebelión contra la sentencia de Dios y por ende condena a la ciudad a una maldición eterna (Ellul 1970:4, Conn 1997:71). Otros como Robert Linthicum (1991), ven a la ciudad como algo creado por Dios usando al hombre como su instrumento. La naturaleza de la humanidad, como seres sociales creados y portadores de la imagen de Dios, los destinó a construir ciudades (Greenway 1989:3).

La implicación de este argumento es que, independientemente de las motivaciones e intenciones de Caín, la ciudad, en última instancia, es el cumplimiento de las intenciones de Dios para la comunidad humana y es la creación de un ambiente que utiliza los recursos dados por Dios para ese propósito. El mandato cultural (Génesis 1:28) era todavía obligatorio, incluso

para el errante Caín. Condenar todos sus esfuerzos también colocaría los desarrollos artísticos, técnicos, legales y de ganadería que formaban parte de esa primera sociedad de la ciudad en la categoría de rebelión contra Dios. La capacidad creativa de Caín para establecer un lugar de seguridad para su familia debe ser vista como un ejercicio natural para portador de la imagen del Creador y como el cumplimiento adecuado de su deber de someter a la tierra como sugiere Lim (1988:141), Leupold (1942:228) y Kaiser (1989:9).

Para no pasar demasiado tiempo con este punto, y sin entrar en la discusión de sus razones, son muchos los comentaristas que mantienen la posición de que esta ciudad fue la señal que Dios puso en el arrepentido Caín para evitar que cualquier lo matase. La palabra ciudad aparece aquí por primera vez. Es importante reconocer que el significado bíblico de la palabra, ciudad (*iyr*), contiene el concepto de un muro que provee protección (Frick 1977:2). Caín nombró su ciudad Enoc por su primer hijo. Implícito en el nombre es la idea de un nuevo comienzo (Kaiser 1989:9).

Bajo la protección de los muros de esa ciudad, los elementos básicos de la sociedad y la cultura humana se desarrollaron. En Enoc leyes, tecnología, música, y ganadería empezaron a desarrollarse (Génesis 4:17-24).

Las ciudades más tempranas siempre tenían en su centro tres grandes edificios, un templo, un mercado, y un palacio. Los tres edificios representan el origen de los tres sistemas sociales. Casi siempre, un asentamiento permanente se iniciara sobre una ruta de comercio alrededor de un punto considerado sagrado con un altar a los dioses locales. Aquí los comerciantes ofrecían sacrificios para conseguir la protección de ellos mientras la caravana estuviera dentro de su territorio. Seguía establecer en el lugar un espacio para intercambiar mercancía. En todo el

proceso, se veía la necesidad de una manera para asegurar la seguridad y orden en la comunidad. Esto producía un tipo de gobierno, normalmente a la mano de un hombre fuerte que designamos rey.

Cada uno de estos sistemas, político, económico e ideológico, es necesario para el bienestar de una sociedad. El sistema religioso provee el propósito y significado para la vida en una sociedad a través de suposiciones de moralidad y verdad. De esta manera, proporciona la ética y el balance que hacen que los otros dos funcionen en armonía y para el beneficio de los residentes. El sistema económico proporciona los medios de producción y distribución de bienes a los miembros de la sociedad. El sistema político sirve para moderar las relaciones y proveer orden y justicia para que la sociedad de la ciudad viva en paz y seguridad (Brown 1998:63; Castells 1977:126).

La ciudad bíblica ideal

Si uno quiera examinar todos los pasajes que refieren a la ciudad específicamente, pronto se realiza que ella tiene un rol prominente en los planes de Dios. Al terminar ese estudio hemos podido deducir ciertos propósitos que Dios tiene para la ciudad en el desarrollo de relaciones sociales humanas. Sin elaboración los temas siguen abajo:

1. La ciudad es un lugar de protección y seguridad para la familia y sus residentes.
2. La ciudad es el lugar que fomenta el desarrollo de la cultura y sociedad humana.
3. La ciudad sirve para vivir una vida ordenada.
4. La ciudad es un lugar donde la justicia se administra con imparcialidad a todos.
5. La ciudad es un lugar donde no existe necesidad porque debe haber distribución igual de bienes materiales.

6. Relaciones sociales se desarrollan en la ciudad.
7. La adoración del Dios verdadero está en el corazón y al centro de la vida en la ciudad.
8. La ciudad es un lugar de redención, esperanza y reconciliación con Dios.
9. La ciudad es el centro de comunicación cultural (Brown:1998).

Esta lista extraída de los pasajes bíblicas nos muestra la ciudad ideal como Dios la había propuesta. Desgraciadamente, el pecado estorbó su plan y postergó su cumplimiento hasta entrar en la Nueva Jerusalén. Los estudios de la sociología urbana describen la vida urbana tal como si los hombres hubieran decidido usar esta provisión de Dios en maneras exactamente opuestas a las propuestas de él. El gráfico abajo muestra el contraste entre la ciudad ideal y la que es el contexto de nuestra misión.

Gráfico 1
Perspectivas de la Ciudad Comparadas

CIUDAD SECULAR (La ciudad de los sociólogos)	CIUDAD IDEAL (La ciudad bíblica)
Violencia e inseguridad son la norma.	La ciudad es un lugar de seguridad.
Ciudades tienen cierta orden, pero se ven acosadas por el caos.	La ciudad es un lugar de vida ordenada.
La justicia es el privilegio de los ricos y poderosos.	La ciudad es un lugar donde la justicia se administra con imparcialidad a todos.
La pobreza y la vida urbana son sinónimos en América Latina. Urbanidad y pobreza están intrínsecamente relacionadas. Los pobres siempre sufren de explotación.	La ciudad es un lugar donde no existe necesidad porque hay una distribución igual de bienes materiales.

PLANTACIÓN DE IGLESIAS URBANAS

La cultura humana se degrada en la ciudad. La tecnología se usa para el mal y la guerra.	La ciudad es el lugar donde la cultura y la tecnología humana se desarrollan para el bien de la cultura en general.
Comunidad se pierde en la ciudad. Superficialidad y relaciones secundarias reemplazan comunidad.	La sociedad humana se desarrolla en la ciudad. La ciudad sirve para desarrollar relaciones sociales de primera clase.
La ciudad no es propicia para la vida familiar. En las familias de la ciudad son disfuncionales.	La ciudad es un lugar que provee la seguridad y la salud para familias.
La ciudad es secular. La religión es excéntrica a la vida urbana. Iglesias no sobreviven en los centros urbanos. El materialismo está encima de la religión.	La adoración del Dios verdadero está en el corazón y al centro de la vida en la ciudad.
Anomia, o falta de identidad como persona, y desesperanza son características. Supervivencia diaria borra los sueños.	La ciudad es un lugar de redención, esperanza, y reconciliación con Dios.
La comunicación es de poderoso y de gran alcance - pero controlada y corrompida.	La ciudad es el punto céntrico de la buena comunicación y de la que irradia las buenas noticias de la reconciliación.
Las ciudades están condenadas a seguir siendo inhóspitas.	Las ciudades son corruptas pero la redención sigue siendo posible.

(Brown 2006)

LA CIUDAD MODERNA Y POSMODERNA

Las ciudades de hoy no siguen las pautas de la ciudad ideal encontrada en la Biblia. Sino las características sociológicas en la gráfica de arriba describen la realidad de la vida urbana para la mayoría de los residentes en los centros metropolitanos del mundo hispano. Esto se debe a causas y razones múltiples que no podemos elaborar aquí. Sin embargo, la misión de la iglesia ocurre en este contexto. Dios va a lograr sus propósitos por me-

dio de ella entre los residentes de la ciudad. Nuestro próximo paso investiga cómo llegamos a este punto.

Urbanización

Urbanización se usa para describir el crecimiento de las ciudades, las mega ciudades y las conurbaciones masivas en términos del incremento poblacional por nacimiento y por migración del campo a la ciudad. Este crecimiento es el producto de la época de modernización del siglo pasado y sigue hasta hoy. En 1950, 40% de la población en nuestra región era urbana, pero esa cifra había crecido a 70% hasta 1990. Hoy son más de 80% los latinoamericanos que viven en ciudades marcando a América Latina y el Caribe como la región más urbanizada en el mundo, 315 millones de personas residen en ciudades con más de 200,000 habitantes (a. C 2014:1).

Urbanismo (el estudio de este crecimiento) sugiere que la ciudad representa un nuevo modo de una nueva manera de vivir, o sea un modo distintivo de vida de un grupo humano, en distinción a la vida en el campo. Una ciudad es un “conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas (RAE). Ciudades, normalmente, proveen servicios como calles pavimentadas, electricidad, alcantarillado, y agua potable a domicilio a sus residentes. Una ciudad puede definirse como un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos heterogéneos (Wirth 1938) De interés especial, son las implicaciones para la proclamación del evangelio a esa diversidad de las personas que vivan en la ciudad en contraste a la homogeneidad de los residentes en situaciones rurales.

Urbanización, o sea, el crecimiento de las mega ciudades y conurbaciones masivas al costo de muchas comunidades rurales, es el producto de la época de la modernización del siglo pasado. En gran parte este modo de pensar fue el producto de la concentración de recursos tanto humanos como materiales en las grandes ciudades que resultaba de la revolución industrial del siglo 19. Aunque, en la última década, la tasa de crecimiento ha menguado, las ciudades siguen creciendo.

Progresión histórica hacia la posmodernidad

Porque la cosmovisión de una persona determina la manera en que interpretan la comunicación, ofrecemos una abreviada discusión de los cambios históricos y filosóficos que ocurrieron en el período moderno. Los cambios citados abajo proveen el perfil de la cosmovisión de los residentes posmodernos de la ciudad que son los receptores de nuestra proclamación.

La Revolución Industrial ocurrió en el lapso de apenas ochenta años, entre 1760 y 1840. El resultante crecimiento en fabricación y nuevas industrias, centradas en las ciudades, producían demanda para obreros. Esta combinación de factores fue un elemento causante de la urbanización. Los próximos cien años fueron marcados por mucho progreso, la marcha hacia la modernización. Nació el movimiento de modernismo en las artes, la literatura, y arquitectura. Este movimiento representaba un rechazo a la tradición y exploraba nuevas maneras de expresión y forma.

En la filosofía había también cierto rechazo de las tradiciones del pasado. Los nuevos pensamientos lanzaron cuatro corrientes filosóficas que han perfilado la cosmovisión que domina en la vida urbana en la ciudad posmoderna. Entre otros, son cuatro hombres que dieron expresión a conceptos que cambiaron la sociedad y moldearon unas nuevas maneras de pensar y ver al mundo

Para este autor, podemos marcar el comienzo con la publicación de *El origen de las especies* por Charles Darwin en 1859. La introducción de la teoría de evolución dio permiso a los intelectuales a desechar con la necesidad de creer en Dios como creador y dador de las normas de moralidad. Karl Marx, en la economía, Friedrich Nietzsche, la filosofía, y Sigmund Freud, en la psiquiatría, destacaron por la forma en que sus teorías moldearon la cosmovisión en el mundo moderno, y a pesar del rechazo de la modernidad por el posmoderno, dominan el pensamiento de la generación actual. Podemos delinear sus contribuciones en forma breve de los siguientes corrientes filosóficas:

Modernismo: Principalmente un movimiento artístico y literario a fines de siglo 19 y la primera mitad del siglo 20 inspirado por el progreso e innovación industrial.

Materialismo: Es la tendencia a dar importancia a los intereses materiales. Se basa en la creencia que en el mundo la única realidad es la material, y no hay otra. El pensamiento de los humanos y la expresión de ello son sencillamente la manifestación del material y la evolución de él.

Naturalismo: Es un sistema filosófico que sostiene que no hay nada más que naturaleza. Se considera ... “la naturaleza como “único referente de la realidad y que, consecuentemente, intenta explicar esta sin recurrir a lo sobrenatural o a lo trascendente” (RAE).

Humanismo: “Sistema de creencias centrado en el principio de que las necesidades de la sensibilidad y de la inteligencia humana pueden satisfacerse sin tener que aceptar la existencia de Dios y la predicación de las religiones” (RAE). En los tiempos actuales, “humanismo” normalmente se refiere a una filosofía de vida no teísta centrada en la agencia humana que mira a la

ciencia en vez del dogma religioso con el fin de entender el mundo.

Nihilismo es “la negación de todo principio religioso, político y social; más la negación de un fundamento objetivo en el conocimiento y en la moral” (RAE).

- El nihilismo epistemológico niega la posibilidad del conocimiento y de la verdad, y está ligado al escepticismo extremo.
- El nihilismo político aboga por la destrucción previa de todas las órdenes políticas, sociales y religiosas existentes como requisito previo para cualquier mejora futura.
- El nihilismo ético (nihilismo moral) rechaza la posibilidad de valores éticos o morales absolutos. El bien y el mal son vagos, y los valores relacionados son simplemente el resultado de presiones sociales y emocionales.
- El nihilismo existencial, la visión más conocida, afirma que la vida no tiene significado intrínseco ni valor. (<http://www.allaboutphilosophy.org/nihilism.htm>)

Con el tiempo, la prevalencia de estas corrientes filosóficas en la educación ha producido un cambio drástico en la cosmovisión dentro de la cultura urbana. Se reconoce que el ambiente socio-cultural actual refleja este fundamento posmoderno y el desafío que representa para la proclamación del evangelio. Las características de los posmodernos

Por haber nacido en la época cuando los frutos de la ciencia y la tecnología estén en el apogeo de su desarrollo, los posmodernos tienen todo a su alcance. Con la liberación de las restricciones de la religión y los tabúes tradicionales, parece que todo es suyo, sin límite ni linderos. Sin embargo, son decepcionados. Han descubierto que en un mundo sin verdades absolu-

tas donde las palabras no tienen significado fijo, la vida ya no tiene significado y no hay razón de ser. En verdad sus vidas son fracturadas, y no encuentran nada para sanarlas. Aun así, podemos descifrar algunos anhelos que experimenta en común. Primero, para trascendencia; un sentido de que hay Dios o una conexión con lo que está más allá de lo inmediato de cosas y seres materiales. Segundo, para significado; el sentido de ser significantes, de tener propósito, de poder hacer una diferencia en el mundo. Tercero, para comunidad; el sentido de que, en un mundo y sociedad tan fragmentadas, ellos pertenecen a una familia (Hiebert 116, citado a Stott 1988:123-32).

La cosmovisión naturalista no puede satisfacer los anhelos básicos del ser humano. Ella no puede proveer respuestas para las preguntas últimas de la vida, tales como:

- Origen: ¿Cómo llegué a ser"? ¿Hay razón de ser?
- Significado: ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí?
- Moralidad: ¿Cómo entender lo bueno y lo malo; el bien y el mal?
- Destino: ¿A dónde voy? ¿Hay algo después de la muerte?

Inquietudes de índole tan trascendental no encuentran respuestas fácilmente. Responder a ellas requiere buscar razones que quedan fuera del alcance de la ciencia natural; son metafísicas. Este dilema ha dejado una generación en confusión sin un repositorio de verdades universales que esclarecen esta complejidad filosófica

La difusión de la filosofía posmoderna ha dejado la juventud sin confianza en su futuro, pero con ciertos conflictos internos que por un lado hacen difícil la tarea de comunicación, pero por el otro proveen guías que facilitan la proclamación de las buenas nuevas. Tenemos que trabajar con ellos dentro de estas frases descriptivas:

- Abiertos a realidades espirituales
- Aceptan contradicciones (no hay ley de no-contradicción)
- Buscan relaciones auténticas (primarias)
- Confían más en la intuición (fuentes múltiples)
- No confían en sistemas e instituciones
- Consideran a la verdad como personal o cultural
- Tolerancia es el valor principal

Este juego de características tiene unas implicaciones para los que quieran presentar el evangelio de una manera que invita la aceptación de ella. Favorece la comunicación personal basada en relaciones amistosas. Inicialmente, grupos pequeños son preferibles a grupos grandes y cultos formales. Las objeciones a la verdad del evangelio y la unicidad de Jesús como salvador, serán vencidos por la integridad del testigo, y la experiencia del nuevo nacimiento.

LA PROCLAMACIÓN COMO COMUNICACIÓN

¿Qué queremos decir con la palabra “proclamar”? El uso de la palabra “proclama” es más común en las traducciones del Antiguo Testamento que en la Nueva. Jeremías 7:2 y Jonás 3:2 proveen buenos ejemplos del uso de proclamación en la traducción. Ocurre también en la profecía de Isaías 61:2 para expresar el significado de una palabra más frecuentemente traducida como llamar o vociferar.

El verbo “proclamar” no ocurre en el Nuevo Testamento (RV60). Hay siete palabras en el nuevo testamento relacionadas con la proclamación del evangelio. La primera, *kerusso*, traducida varias veces como predicar, sería rendida mejor en nuestro contexto como comunicar. Sigue una lista de estas palabras con el fin de mostrar que la tarea de proclamar involucre varios modos de comunicación. Las referencias en paréntesis

son solo para dar una instancia entre algunas que ejemplificar su uso normal.

- *kerusso* = comunicar, predicar (Marcos 1:4)
- *kerygma* = contenido de la comunicación (1 Corintios 1:21; 2:4)
- *euangelizo* = anunciar buenas nuevas, predicar (Lucas 4:18)
- *didasko* = enseñar (Hechos 20:20; 28)
- *ektithemi* = exponer, declarar (Hechos 18:26)
- *peitho* = convencer, persuadir (Hechos 28:23)
- *diamarturomai* = testificar (Hechos 28:23)
- *laleo* = hablar, decir, predicar (Hechos 4:29)

Esta variedad de maneras de comunicar muestra que hay muchas maneras de “proclamar” el evangelio. También lo hace imperativo que mayormente la comunicación de las buenas nuevas ocurre fuera del púlpito. Es de suma importancia comprender este concepto y explorar las maneras en que todos los miembros hagan uso de toda forma de comunicación en sus relaciones sociales para ampliar la comprensión del evangelio en la sociedad urbana.

La comunicación involucra dos acciones principales que son necesarias para que el mensaje transmitida sea totalmente entendida por la audiencia prevista. Primero, la acción del comunicador en la expresión de algún concepto mental. La segunda es la del receptor de la comunicación que tiene que interpretar el contenido del mensaje.

La comunicación no es completa nunca hasta que el receptor entienda completamente el significado del mensaje del comunicador y responda a él en alguna manera. Entonces, el buen comunicador hace todo lo posible para asegurar que su mensaje sea entendible.

La comunicación de Dios es encarnada

Tenemos que entender que la Palabra de Dios no existe en un vacío. Dios habla siempre con el fin de ser entendido y provocar una respuesta en sus oyentes. Aparte de su revelación general en la creación, Él ha revelado sus pensamientos e intenciones a individuos para comunicarse con los seres humanos por medio de ellos. Las palabras de Dios son comunicadas con una cara, en un idioma, dentro de una cultura para facilitar la comprensión de parte de los oyentes. El autor de Hebreos lo explica así, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo ...”

Juan explica que el Verbo se hizo carne. Esta frase describe la mayor comunicación que el Padre ha hecho para dar a conocer su amor a los hombres. Todo el pensamiento de Dios en cuanto a sus planes para nosotros, todo el contenido de lo que él quería comunicarnos, él envolvió en Jesús, quien fue su mensaje. Jesús, hijo de hombre nos dio a conocer al Padre (Juan 1:18; 15:15; y 17:26). Esta es la pauta de su comunicación preferida, encarnarla en piel humana.

La Iglesia como medio de comunicación

La Iglesia es la comunicación de Dios a la ciudad. La Iglesia es el medio por el cual Dios comunica a la ciudad. Al decir esto tengo que preguntar, ¿Qué quiere decir “iglesia”?

Quiero redefinir “iglesia” a mi concepto particular de lo que el Señor nos ha encomendado a hacer en la ciudad. Comienzo por decir que es una equivocación pensar en una iglesia como un edificio donde los miembros de un grupo social homogéneo se reúnen para participar en una liturgia o rito religioso establecido.

Una iglesia es una comunidad de personas heterogéneas unidas por su experiencia en común de ser redimidos y reconciliados a Dios por la fe engendrada por la convicción y renacimiento por el Espíritu Santo como respuesta a la comunicación del evangelio de Jesús, el Cristo, que se reúne para disfrutar de su Presencia y dar expresión a su adoración a Dios por su gracia y misericordia para con ellos con el fin de comprender las Escrituras y demostrar su significado ante el mundo por el cambio en su moda de vivir.

Dios pone la iglesia en la ciudad, como una colonia de su reino, para modelar la vida del reino y la gloria del Rey. Lo hace por encarnar el evangelio y vivirlo en su vida cotidiana, cada miembro siendo guiado y empoderado con el poder del Espíritu Santo.

Leslie Newbigin, el misionólogo del siglo pasado dijo que la Iglesia es la única hermenéutica que el mundo tiene para interpretar el significado del evangelio (Newbigin1989: 227). La vida de amor uno por el otro en la comunidad de fe cuyos miembros aman a su prójimo tanto como a sí mismo es la proclamación más fuerte ante el mundo. Solo así comunicamos el mensaje con suficiente claridad que esta generación pueda creer que un hombre matado en una cruz hace dos mil años es la respuesta a sus ansiedades y anhelos en el siglo veintiuno.

Con la palabra y con las obras

En su carta a los romanos, Pablo daba testimonio de su ministerio a los gentiles “desde Jerusalén hasta los alrededores del Ilírico”, diciendo que él había llenado todas las ciudades visitadas en ese espacio geográfico con el evangelio de Cristo.” Vale notar que lo hizo con “la palabra y con las obras” (Romanos 15:18-19). Esta observación muestra la naturaleza dual de la proclamación. No tenemos el lujo de predicar y pensar que hemos cumplido con la tarea. Nuestro mensaje en parte es verbal,

pero Pablo nos recuerda que es también visible. En esta generación no es suficiente que el evangelio sea oído, tiene que ser visto también. Pablo sigue por enfatizar que su ministerio no se ha hecho con esfuerzo humano sino “con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios”. Podemos contar con su respaldo para impactar al oyente y hacer que el mensaje llegue al corazón del individuo según su necesidad.

¿Qué está proclamando usted? ¿Cuál es el contenido de su proclamación? Esta sofisticada, pluralista generación urbana no quiere saber nada de lo que usted haya aprendido por sus estudios de Jesús en la Biblia. No quiere saber nada del Jesús de la Biblia. ¡Quiere saber del Jesús que vive en ti! Quiere conocer a este Jesús real y vivo en este mundo tan confuso y desacertado. No les importa que usted pueda explicar las tres teorías del rapto de la iglesia o descifrar los misterios del apocalipsis. No hay interés en su capacidad de explicar el significado de la cláusula filioque del Credo de Constantinopla.

Esta generación urbanizada quiere saber que has aprendido de Jesús por andar con él. ¿Qué cambios ha hecho él en tu vida? ¿Qué has aprendido de él? ¿Cómo sabes que él viva? ¿Cuál es su relación con él?

Fuera del púlpito hay otras maneras de predicar o comunicar el evangelio. Aprendimos y proclamamos a Jesús parados juntos en el entierro de un hijo que murió a doce meses de vida, o al despedir a un padre tomado de la vida por un infarto dejando la familia sin defensa. Proclamamos a Jesús atendiendo a una familia en la sala de emergencia del hospital.

Proclamamos de Jesús caminando juntos cosechando papas con un hermano rechazado y en necesidad de restauración. Aprendimos de Jesús conversando de él con los compañeros chóferes de buses escolares.

Proclamamos a Jesús por escuchar a los problemas de los pobres, los sufridos, y los ancianos. Comunicamos la realidad de Jesús tocando a los intocables en la sociedad urbana.

Nuestras ciudades son rotas. La sociedad en ellas está rota. La cultura está enturbiada. El pueblo de nuestras ciudades es herido. Hay un solo sanador para ellos.

Nuestra proclamación tiene que levantarlo a Cristo y asegurar que no haya nadie que no sepa que Jesús es la única real respuesta a sus anhelos y ansiedades.

¿POR QUÉ LA CIUDAD?

Algunas personas, preocupadas por las necesidades en las comunidades rurales, pudieran presentar las necesidades y las dificultades del evangelizar los pueblos del campo. Tendrían razón al hacerlo. Sin embargo, no se insinúa que no debemos plantar iglesias en el campo. Sino, tenemos que hacer frente al desafío de evangelizar los millones de personas que viven en nuestras ciudades donde no tenemos suficientes iglesias accesibles. Es necesario corregir este déficit en el número de iglesias en las ciudades donde vive la gran mayoría de los ciudadanos de la Región.

Sigue mi lista de razones de porque nos es necesario desarrollar una estrategia de urbana para la plantación de nuevas iglesias.

1. Por la densidad y heterogeneidad de la población.
2. Porque Dios ha traído toda esta gente a la ciudad para facilitar su conocimiento del evangelio.
3. Porque en la ciudad, las relaciones sociales se forman a base de afinidades e intereses comunes.

4. Porque estas relaciones se conectan a través de redes sociales que puedan extenderse por toda el área geográfica de la ciudad.
5. Por el fácil acercamiento a la multiplicidad de medios de comunicación.
6. Los recursos sociales, económicos, y comunicativos están concentrados en los centros urbanos al alcance de la iglesia.
7. Porque la ciudad forma la cultura e informa a las áreas rurales.
8. El evangelio fluye naturalmente por redes familiares de la ciudad al campo.
9. Porque el Espíritu de Dios ya está en la ciudad obrando.
10. Porque la presencia de Cristo está en su cuerpo, la iglesia, y la equipa con dones y capacidades para ministrar en su nombre a cada uno de los problemas de la sociedad y a cada segmento de la población urbana.

CONCLUSIÓN

Creo que la investigación, la mía y la de otros misiólogos, demuestra que una la iglesia que siga el modelo de la primera iglesia urbana, la de Jerusalén (Hechos 2:42-47) es la pauta más eficaz para presentar el evangelio en este entorno cultural. Los datos implican que el objetivo más importante para la misión hoy es el de discipular a esta generación de líderes en recuperar, perpetuar, y adueñarse del ADN de esa primera congregación en las iglesias de América latina urbana.

El proceso de impactar a la sociedad urbana comienza con la predicación holística del evangelio completo para concientizar a la iglesia y levantar a un número creciente de creyentes y de congregaciones locales que vivan la realidad del reino en el poder del Espíritu. Esto implica la necesidad de multiplicar

el número de plantadores de iglesias y la de coordinar estratégicamente los esfuerzos de las congregaciones existentes. El papel fundamental de los Institutos Bíblicos y de la educación teológica informal para responder a este desafío será destacado y facilitado a través de la disposición de los materiales de capacitación, de otras herramientas, y de la comunicación creciente con respecto a la naturaleza estratégica del contexto urbano en los planes de Dios para la iglesia contemporánea.

Sin embargo, los datos existentes, aunque incompletos, indican un déficit en el número de sostenibles congregaciones evangélicas per cápita en las principales áreas metropolitanas de la región. Esto sugiere la necesidad para mejorar la coordinación y la cooperación de todos para la tarea de la proclamación evangelística. La ciudad puede ser alcanzada. Nuestra experiencia y la historia han demostrado que las ciudades son suelo fértil para sembrar y segar una cosecha abundante.

BIBLIOGRAFÍA

Adrienne Arsht Latin America Center.

"Urbanization in Latin America." *Atlantic Council*. February 5, 2014. http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/20140205_LatAm_UrbanizationTwoPager.pdf.

Brown, Gerald A.

Developing a Biblical Hermeneutic of the City. Pasadena, CA: School of World Mission and Church Growth, Fuller Theological Seminary, 1998.

Interpretando la Ciudad: El desarrollo de una hermenéutica misiológica para el contexto urbano. Translated by Yali Meneses Torres. Springfield, MO: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios, 2006.

Castells, Manuel.

The Urban Question. Translated by Alan Sheridan. London: Edward Arnold, 1977.

Conn, Harvie.

A Clarified Vision for Urban Mission. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing, 1987.

Ellul, Jacques.

The Meaning of the City. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
Frick, Frank S. *The City in Ancient Israel*. Decatur, GA: Scholars Press, 1977.

Greenway, Roger and Timothy Monsma.

Cities: Missions' New Frontier. Grand Rapids: Baker Books, 1989.

Heibert, Paul G.

Anthropological Insights for Missionaries. Grand Rapids: Baker Books, 1985.

Kaiser, Walter C., Jr.

"A Biblical Theology of the City." *Urban Mission*, 1989, 7 ed.: 6-17.

Lim, David S.

"The City in the Bible." *Evangelical Review of Theology*, 1988: 138-156.

Linthicum, Robert C.

City of God City of Satan. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991.

Newbigin, Lesslie.

The Gospel in a Pluralist Society. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989.

Talen, Emily.

New Urbanism and American Planning: The Conflict of Cultures. New York: Routledge , 2005.

LA NUEVA IGLESIA

Y SU COMUNIDAD EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Dr. Elías Rodríguez

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. (Mt. 5:13-16 RV60).

INTRODUCCIÓN

En el Sermón del Monte (Mt. 5-7), Jesús les dio a sus discípulos una nueva responsabilidad: «Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo». La expresión ‘ustedes son’ significaba que ser ‘sal y luz’ se convertiría en su misma esencia y naturaleza. Esto quiere decir, que, desde ese momento en adelante, la presencia de los discípulos en esta tierra sería para sazonar, preservar y guiar.

Dentro de sus múltiples usos, la sal sirve para preservar y dar sabor. Usualmente, mantenemos la sal dentro del salero, lugar en el que conserva su blancura. Pero dentro del salero, ésta no cumplirá su función de preservar y de saborear. Cuan-

do mezclamos la sal blanca con la carne cruda, ésta pierde su blancura y belleza, y toma el color de la carne y de la sangre, pero al mismo tiempo, sin perder su propiedad, hace el trabajo para el cual fue creada. Cuando Jesús dijo que nosotros somos la sal de la tierra, Él no quiso decir que nosotros debíamos vivir una vida separada del mundo. Somos salvos, santificados (separados), pero enviados de nuevo al mundo. De la misma manera que Jesús se hizo hombre para lograr su obra redentora, nosotros debemos encarnarnos en el mundo, para preservarlo y saborearlo.

Jesús también dijo que nosotros somos «la luz del mundo». Mientras que la sal trabaja en contacto con lo que preserva y saborea, la luz funciona de manera separada. Ésta se debe instalar en el techo, para que alumbre a todos los que están en la casa. Es interesante que cuando Jesús habló de la luz él añadió: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt. 5:16 RV60). Ser la luz del mundo significa hacer buenas obras, como hizo Jesús mientras estuvo aquí en la tierra, sanando los enfermos, liberando a los poseídos por espíritus inmundos, alimentando a los hambrientos, dando vida a los muertos, libertando a los oprimidos, y defendiendo a los más pequeños y vulnerables. Como resultado, cada persona tocada por Jesús glorificaba a Dios. Pablo expande este pensamiento cuando expresa: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2:8-10 RV60). Jesús nos salvó para buenas obras, que son las cosas que tenemos que hacer relacionadas a nuestra fe. Estas obras son actos concretos de amor, tales como los mencionados anteriormente, hechos por Jesús. Como dijo Santiago, «la fe sin obras, es muerta» (Santiago 2:17, 26 RV60).

Así que, como enseña Juan Driver, esta imagen de sal y luz, con relación a la iglesia, apunta hacia el hecho de que ella es una comunidad restaurada, y transformadora. Si la iglesia no hace su trabajo de impactar y transformar a su entorno, entonces es tiempo de hacer una auto examinación a la luz de la Palabra de Dios.¹⁹

1.- La nueva iglesia y su comunidad en el contexto Latinoamericano

El siglo XXI nos ha traído nuevos retos, en tal sentido, si la iglesia va a cumplir con su misión evangelizadora, y de ser sal de la tierra y luz del mundo, debe estar dispuesta a enfrentar dichos desafíos. Uno de estos retos es el de la urbanización: el reporte del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas del 2014, nos muestra que la población urbana del mundo ha crecido rápidamente de 746 millones en 1950 a 3.9 billones en el 2014. Asia, a pesar de su bajo nivel de urbanización, contiene 53 por ciento de la población urbana mundial, seguida por Europa con el 14 por ciento y América Latina y el Caribe con el 13 por ciento. De acuerdo a este reporte, el 54 por ciento de la población mundial actual reside en áreas urbanas y se prevé que para el 2050 llegará al 66 por ciento. Según este reporte, el crecimiento de la población urbana seguirá alentado por dos factores: la persistente preferencia de la gente de mudarse de áreas rurales a otras urbanas y el crecimiento de la población durante los próximos 35 años. Estos dos factores combinados añadirán 2.500 millones de personas a la población urbana para el 2050.²⁰

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Ca-

19 Juan Driver, *Imágenes de una Iglesia en Misión: Hacia una ecclesiólogía transformadora*, (Colombia: Ediciones Clara-Semilla, 1998), 123.

20 World Urbanization Prospects, Published by the United Nations. ISBN 978-92-1-

ribe), establece que

América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo. Dos tercios de la población latinoamericana vive en ciudades de 20.000 habitantes o más y casi un 80% en zonas urbanas.... [U]n simple dato basta para ilustrar la importancia demográfica de las grandes ciudades (de 1 millón de habitantes o más) en América Latina y el Caribe: han aumentado de ocho en 1950 a 56 en 2010 y una de cada tres personas de la región vive en estas ciudades.²¹

Este fenómeno de la urbanización crea retos y oportunidades para la iglesia. Las personas que se mudan de la zona rural a la ciudad buscando educación, vivienda, trabajo, un mejor medio de vida, encuentran muchas veces un sistema de valores totalmente diferente al que dejó atrás. La ciudad es impersonal, usualmente abierta, donde las normas de la casa paterna están ausentes. Muchas personas cambian su estilo de vida cuando llegan a la ciudad, adoptando costumbres que antes no tenían cuando vivían en la zona rural. También, muchos sienten la soledad y la frialdad de las ciudades, donde las personas son usadas como medios para lograr fines. Muchas de estas personas llegan a nuestras iglesias en búsqueda de apoyo no sólo espiritual, sino económico y moral; y para muchos de ellos, la iglesia se convierte en su nueva familia.

El crecimiento de las ciudades nos debe inspirar a desarrollar una pastoral urbana, adaptada al tiempo y al espacio que nos toca vivir. Esto así, porque muchas veces nuestras formas y métodos no cambian con el tiempo, y nos encontramos con modelos pastorales rutinarios y anticuados a nuestra actuali-

151517-6 Copyright © United Nations, 2014.

21 Notas de la CEPAL # 73, agosto 2012. <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2.html>, accesado 8/17/2018.

dad y realidad, y que no afectan en nada nuestras comunidades. Hoy día se habla de ciudades inteligentes, que resultan de una combinación de innovación urbana, redes humanas y el medioambiente. Este concepto toma en cuenta el beneficio de la colaboración entre grupos tales como los educativos, los empresarios, los administradores y los ciudadanos, quienes se unen para buscar soluciones más eficientes para la ciudad del futuro,²² y por qué no, la de hoy. Si los desarrolladores urbanos de hoy hacen alianzas con diferentes sectores de la sociedad para lograr ciudades más eficientes, ¿Cuánto más la iglesia del Señor debe de buscar la manera de actualizarse, y de hacer alianzas estratégicas con instituciones gubernamentales y comunitarias con el fin de ministrar con más efectividad a las personas de nuestras ciudades?

Todo lo anterior nos lleva a la realidad de que la iglesia debe rediseñarse, y este nuevo modelo de hacer iglesia debe orientarse hacia el trabajo comunitario. Si la iglesia local va a ser sal y luz, entonces debe salir de las cuatro paredes del edificio. Cuando Jesús estableció la iglesia, Él no la confinó a cuatro paredes. Después de la conversión de Constantino, la iglesia comenzó a edificar catedrales y templos, y aunque esa acción fue una bendición, también se convirtió en una restricción. Esto así, porque sin temor a exagerar, y en oposición al ministerio de Jesús, noventa por ciento o más de las actividades de nuestras iglesias están dirigidas a nosotros y dentro de la comodidad y seguridad de nuestros edificios. La iglesia primitiva alcanzó el mundo conocido de su época, debido a que se reunían en cualquier hogar que se abriera, estableciendo así el modelo de casa-iglesia. Hoy, nuestros programas están diseñados para que la gente venga a nosotros, en vez de nosotros ir a ellos. Ser

22 **Tendencias futuras en el siglo de las ciudades**, Ponente: Dr. Parag Khanna, Socio Director, Hybrid Reality Presentada en: New Cities Foundation Summit 2014 (<http://www.urban-hub.com/es/cities/en-las-ciudades-inteligentes-se-vive-de-forma-eficiente-y-respetuosa-con-el-medioambiente/> accesado 8/8/18).

sal y luz, significa encarnarnos en nuestras comunidades. Para encarnarnos en nuestras comunidades, debemos conocerlas y convertirnos en parte integral de ellas.

2.- Conociendo nuestras comunidades

Ser sal y luz, requiere que salgamos de la comodidad de nuestros edificios y que conozcamos nuestros vecinos. Siempre he querido saber la causa por la cual, en muchos casos, los vecinos más cercanos de nuestras iglesias no son miembros y muchos ni siquiera le sirven al Señor. Con esta interrogante en mente, desarrollé un cuestionario simple que los estudiantes de la clase de “La Iglesia y Su Comunidad” (en su mayoría pastores), usarían para encuestar a los vecinos de sus iglesias. El mismo consta de dos secciones, una con preguntas demográficas, para conocer algunos datos personales de nuestros vecinos (sin invadir su privacidad); y otra con preguntas relacionadas a nuestra iglesia, tales como ¿Cuál es su opinión de nuestra iglesia? ¿Cree usted que nuestra iglesia hace una diferencia en nuestra comunidad? ¿Qué es lo que más le gusta de nuestra iglesia? ¿Qué es lo que menos le gusta de nuestra iglesia? ¿De qué manera usted piensa que nuestra iglesia puede integrarse más a la comunidad? Estas preguntas tenían la intención de descubrir cuál era la relevancia de esas iglesias en sus comunidades. Los estudiantes fueron requeridos a entrevistar por lo menos a veinte vecinos, expandiendo el radio de alcance, desde los más cercanos, hasta aquellos que viven a una o dos cuerdas de distancia de la iglesia. Esta encuesta, fue realizada en diferentes naciones de Latinoamérica y el Caribe.

Los resultados de la encuesta, revelaron cuán poco los pastores conocían a sus vecinos cercanos. Estos descubrieron, que en algunas comunidades los asistentes a la iglesia venían de más de medio kilómetro de distancia, y a otros los vecinos les dijeron que los miembros venían de otras comunidades. Algu-

nos vecinos expresaron que a pesar del tiempo que la iglesia ha estado en sus comunidades, ellos conocen muy poco de la misma. Como vimos, la primera pregunta relacionada con la función de la iglesia, tiene que ver con la opinión que los vecinos tienen acerca de ella. Una cosa es nuestra opinión de nuestra iglesia, y otra la de los vecinos, que para sorpresa nuestra, en muchos casos está muy por debajo de nuestras expectativas. Para muchos vecinos lo que más les gusta de nuestra iglesia es la unidad y el respeto que ven entre los hermanos.

Otros vecinos reconocen la valentía de la iglesia de estar en un barrio peligroso y piden que hayan más iglesias. Entre las cosas que menos les gustaban a muchos de nuestros vecinos, fueron las siguientes: el ruido de nuestros instrumentos musicales, el alto volumen de las bocinas, lo extenso de los servicios, y cómo estos interfieren aún con su descanso y tranquilidad. Muchos señalan la actitud de los hermanos y hermanas, tildando a algunos de arrogantes, de que no visitan a los ancianos de la comunidad, la falta de contacto con los habitantes del barrio y la falta de interés en los asuntos comunitarios.

Con respecto a la pregunta ¿Cuál es la diferencia que la iglesia hace en la comunidad? las respuestas fueron variadas. Mientras unos hablan positivamente, diciendo que la iglesia era lo mejor que había en su comunidad, en cambio otros se expresan negativamente, destacando la falta de involucramiento de la iglesia en los problemas de la comunidad. Para ellos, esta falta de involucramiento de la iglesia en los problemas comunitarios, hace la presencia de ésta irrelevante. La última pregunta del cuestionario (¿De qué manera usted piensa que nuestra iglesia puede integrarse más a la comunidad?), tiene la intención de escuchar las sugerencias de los vecinos con respecto a qué programas puede la iglesia desarrollar, con el fin de sumarse a la solución de algunos de los problemas comunitarios.

Es de orden señalar, que la realización de estas respuestas fueron posibles porque el pastor y algunos miembros fueron a los hogares de los vecinos. Esto les permitió conocerlos personalmente por nombre, hablándoles, aprendiendo sobre sus familias y sus necesidades, y preguntando de qué manera la iglesia puede ministrar sus necesidades presentes.

3.- La comunidad debe conocer la iglesia

La realización de la encuesta comunitaria, le permitió a la iglesia conocer más de cerca a sus vecinos y que los vecinos conocieran más la iglesia. Esta encuesta, reveló que existía la necesidad de un cambio de actitud y de comportamiento de la iglesia hacia la comunidad. Las conversaciones con los vecinos sirvieron para limar asperezas, aclarar ideas equivocadas, buscar más entendimiento, mostrar más respeto hacia ellos y abrir las puertas y las posibilidades de trabajar juntos en la solución de muchos de los problemas que enfrentaban. El censo se convirtió en un instrumento que ayudó a los pastores a identificar necesidades comunitarias, de manera que ellos pudieran saber qué hacer para traer cambio. Al salir a la comunidad, muchos descubrieron que había madres en situación de calle, madres solteras, otras abandonadas con sus hijos, jóvenes víctimas de las drogas, niños malnutridos, ancianos abandonados, adultos con necesidad de ser alfabetizados, y otras necesidades.

El resultado ha sido, que algunos pastores han desarrollado diferentes tipos de ministerios que van desde programas anti-acoso, enseñando los iletrados, alimentando a niños necesitados, consejería, etc. Cuando la iglesia conoce su comunidad, ésta se convierte en agente de cambio y mantiene su relevancia.

4.- Respondiendo a la comunidad: La iglesia se debe encarnar en su comunidad

El Dr. Darío López R., nos ofrece cinco principios de un modelo misionero tomado del ejemplo de Jesús en su trato con los desheredados del mundo y que son característicos de lo que él denomina «la cadena inquebrantable del amor-entrega,» y son: *salir, ver, compasión, compromiso, transformación*. Estos, sugiere el autor, que se deben constituir en nuestro estilo de vida y ministerio, ya que hacen que nosotros veamos a los demás no como objetos o cosas, sino como personas que tienen dignidad y derechos.²³ El primer principio es *salir*, que en el marco de nuestra discusión, está relacionado con ir a nuestra comunidad. Salir, requerirá cambios en nuestras actitudes, y apertura hacia aquellos de la comunidad. Salir nos exigirá dejar nuestra zona de comodidad y nos forzará a encontrar a nuestros vecinos en sus hogares. Para salir, tendremos que cambiar la manera como percibimos a nuestros semejantes.

En el llamamiento de Mateo, vemos algunas de las maneras en la cual distinguimos a las personas. Por ejemplo, Mateo dice que Jesús «vio a un hombre llamado Mateo» (Mt. 9:9), Marcos nos dice que Jesús «vio a Levi, hijo de Alfeo» (Mc. 3:14), Lucas nos dice que Jesús «salió y vio a un publicano llamado Levi» (Lc. 5:27). Mateo, percibió que Jesús lo vio como un hombre o una persona, y no lo definió por el trabajo que hacía, como hace Lucas. Marcos, lo relaciona con su padre, estableciendo que pertenece a una familia. Estos tres evangelistas narran sobre el banquete que hizo Mateo, al cual invitó no solamente a Jesús y a sus discípulos, sino también a muchos publicanos y pecadores. Me encanta la rendición de la versión en inglés *New Living Translation* (Traducción Nueva Vida): “Más tarde, Levi invitó a

23 Darío López R., *La misión liberadora de Jesús* (Spanish Edition) (Kindle Location 560). Ediciones Puma. Kindle Edition.

Jesús y sus discípulos a su casa como invitados a la cena, junto con muchos recaudadores de impuestos y otros pecadores de mala reputación (Había muchas personas de este tipo entre los seguidores de Jesús)".²⁴ (Mi traducción). Los escribas y los fariseos, no tardaron en comenzar a criticar a Jesús por su confraternización con los publicanos y los pecadores (La NLT usa la palabra *scum*, que se traduce como escoria, hez, etc.). A esto, Jesús les respondió que «los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos» (Mc. 3:17b). Si queremos alcanzar a nuestros vecinos, tendremos que cambiar nuestras actitudes farisaicas que nos impiden acercarnos a ellos. Dichas actitudes, nos separan, colocándonos a nosotros como los santos, y marcándolos a ellos por lo que son y hacen. Todo esto, nos impide ver a los de afuera como Jesús los ve. Cuando salimos y vemos la situación de las personas, el resultado debe ser que seamos movidos a compasión, la cual debe llevarnos a la acción y al compromiso, para traer transformación a nuestras comunidades. La implicación general de este estilo de vida es que nuestra manera de hacer iglesia va a cambiar radicalmente.

A continuación, ofrezco el testimonio de tres pastores, que como resultado de haber desarrollado el censo comunitario, se han encarnado con sus iglesias en sus comunidades, lo que ha traído un cambio radical a sus ministerios.

El pastor Juan Carlos Correa, de Santiago, Chile, titula su testimonio «En la vida, no todo está aprendido», y dice que el gran dilema para los pastores que deciden estudiar la Palabra del Señor a nivel académico es decidir: ¿Me quedo en el conocimiento o avanzó hacia la práctica? La grandeza del estudio es que nos permite caminar en transversalidad de ambos aspectos, el aprendizaje y la práctica. Este estudio (clase La Iglesia y Su Comunidad) en particular me devolvió las puertas de la comunidad.

24 <http://bible.com/116/mrk.2.15.nlt>

La iglesia a la cual fui nombrado, no contaba con la aprobación de la comunidad; estábamos literalmente rechazados por el vecindario. Por lo tanto, nos presentaba un desafío mayor: ¿Cómo ganarnos la confianza de la comunidad? Lo aprendido en la clase se transformó en un pilar fundamental para reconstruir la relación resquebrajada de la Iglesia y el vecindario. Desarrollamos una estrategia dividida en tres pasos:

1. Nosotros, como iglesia, debíamos iniciar el acercamiento.

Nos acercamos a las casas de la comunidad, mostrando un real interés por las necesidades de nuestros vecinos; apuntamos a sus carencias visibles: techos rotos, falta de abrigo, falta de alimentos etc. Al acercarnos con interés, el interés que muestra Jesús por los pobres y desvalidos, descubrimos su soledad, abandono, desdicha, inestabilidad, etc. Esto nos permitió conocer realidades en todas las edades; principalmente fuimos conmovidos por el sufrimiento infantil, nos encontramos con hijos abandonados, con padres decentes y trabajadores, pero silenciosamente sumidos en la droga. En algunas ocasiones se debió denunciar esos casos para que el gobierno interviniera, y que así se asegurara la salud física y mental de algunas pequeñas.

El acercamiento dio resultado y nos encaminamos al segundo punto trazado.

2. Ganarnos su confianza.

Las puertas de los hogares se volvieron a abrir, cultos se celebraron en los hogares, moribundos alcanzaron salvación justo a tiempo, niños regresaron a las escuelas, vimos gente emocionada con un simple presente en navidad (algunos advirtieron vivir esto por primera vez). La confianza se ganó otra vez, y fue en función de lo que Cristo haría por ellos estando presente, algo que la clase denunció como falta en mi pastorado comunitario.

Luego de esto pusimos en operación el paso tres.

3. Es hora de recoger para el Señor.

Los padres trajeron una vez más a sus niños para ser presentados al Señor. Esto puede parecer poca cosa a simple vista, sin embargo, resultó en mucha vida para la iglesia; los padres volvieron a confiarnos sus niños para ser instruidos en el evangelio de Cristo. Las escuelas dominicales y los avivamientos infantiles repletaron el salón de vida y alegría. Hace una semana atrás nuestra líder de niños, una jovencita de 16 años celebró el último evangelismo infantil con más de 50 niños nuevos provenientes del vecindario. Esto ha traído a la iglesia necesidad de obreros, y veo con mucha alegría como nuestros niños se interesan por otros niños y ahora están dispuestos a servir al Señor en la Iglesia.

Un vecino adulto desahuciado producto de una enfermedad causada por el alcoholismo, fue atendido y visitado por la iglesia, hoy es parte de nuestra membresía en la iglesia. Dios lo sanó y asiste regularmente al templo a adorar al Señor, transformándose en una de las personas más queridas.

Para concluir solo puedo decir que cuando Dios nos abre los ojos a través del estudio para ver la realidad que nos rodea, no debemos cerrarlos por ningún motivo. Esa es la realidad en la que vivimos y en la que el Señor está interesado. Cuando acercamos al Señor a la comunidad está responderá con confianza. Después de esto Dios cumplirá su plan, salvar a una comunidad por la cual su Hijo dio su vida.

El segundo testimonio es de la pastora Cesarina Flores, de la República Dominicana (Berón, Punta Cana).

Después de censar nuestra comunidad, nuestra iglesia local ha desarrollado un ministerio de asistencia a las trabajadoras sexuales. Este programa consiste de ir cada jueves al lugar de trabajo de estas mujeres para compartirlas la Palabra de Dios. Una vez al mes se les lleva almuerzo, y pronto se les estará dando un almuerzo cada domingo en las facilidades de la iglesia local, con el fin de tener un mayor acercamiento. Además, la iglesia ha desarrollado diferentes cursos de capacitación para la comunidad y ha abierto una escuela de alfabetización de adultos aprobado por el Ministerio de Educación de la República Dominicana (Quisqueya aprende contigo). Esta escuela imparte clases dos días a la semana.

El tercer testimonio es del pastor Loyer Moreno Escudero, de Perú.

La clase de «La Iglesia y su Comunidad» me abrió más el panorama y me ayudó a visualizar el contexto de la comunidad de la iglesia donde soy pastor. Esta clase me introdujo a las estrategias importantes para el ministerio social, tales como, la organización con sede en la comunidad congregacional, el desarrollo comunitario, y otros. Este curso me ayudó a proyectarme a activar un ministerio social integral, y así cumplir al papel profético en mi comunidad. Dios puso en mi corazón elaborar un proyecto para servir a nuestra comunidad, y después de dos meses de trabajar con mi equipo, hicimos las encuestas alrededor de nuestra iglesia. El resultado final fue que descubrimos que había muchos niños huérfanos y con una pobreza extrema, que solo comían una vez al día, lo cual nos movió el corazón para soñar con instalar un comedor para niños en nuestra iglesia local. Llevamos esta iniciativa a nuestra iglesia local para orar por este proyecto.

El resultado fue que elaboramos el proyecto que denominamos: «PROYECTO COMEDOR INFANTIL CARITAS FELICES».

En enero de este año 2018, Dios empezó a tocar los corazones de algunos hermanos para iniciar con el comedor y el día 12 de marzo del 2018, con la ayuda del Señor, las puertas de nuestra iglesia se abrieron para recibir a 40 niños de escasos recursos para darles almuerzos totalmente gratis. Hasta la fecha tenemos 70 niños que reciben sus alimentos, gracias a hermanos y amigos que nos apoyan. También equipamos el comedor con cocina, refrigeradora, mesas, sillas y otros.

Todos los sábados a las cuatro de la tarde, nuestros niños asisten a la escuela bíblica, donde son instruidos con la palabra de Dios. Los padres de estos niños también asisten a una reunión el último sábado de cada mes, para informarles sobre la alimentación y el comportamiento de sus hijos y allí también aprovechamos para compartirles la palabra de Dios.

Concluyo diciendo: con la ayuda de Dios todo se puede lograr. Nuestra iglesia ahora es amada por los vecinos, y tenemos crecimiento porque los padres de los niños empiezan a venir a la iglesia. Estamos convencidos ahora más que nunca que el servicio social integral que se brinda a nuestra comunidad nos ha cambiado todo, ha roto nuestras tradiciones religiosas, nuestros paradigmas. Ahora sí podemos decir y predicar, que sí amamos a nuestro prójimo, y nuestra fe no está muerta, como dice la Biblia en Santiago 2:14. Estas acciones han cambiado nuestro ministerio.

Como vemos por estos tres testimonios, el verdadero ministerio de la iglesia es el ministerio que se encarna en sus comunidades. Estos pastores han abierto las puertas del templo, no sólo para los servicios religiosos, sino también para servir a sus comunidades. Esto ha requerido un cambio de paradigma total, pero ha resultado en beneficio de todos.

CONCLUSIÓN

Ministerio Integral

La iglesia que es sal de la tierra y luz del mundo es aquella que se encarna en su comunidad, practicando un ministerio integral, que además de interesarse por el bienestar espiritual de las personas, se interesa por los problemas cotidianos. Samuel Escobar expresó que «El primer contacto que tienen miles de personas con Cristo es el vaso de agua, el plato de comida, las frazadas, las becas de estudio o las medicinas de urgencia que se ofrecen en nombre de Cristo».²⁵

Dietrich Bonhoeffer dijo una vez: «La iglesia es la iglesia sólo cuando existe para otros... no dominando, sino ayudando y sirviendo. Debe decirles a hombres de todo llamado lo que significa vivir para Cristo, existir para los demás».²⁶ Esa es la esencia de la iglesia. Si no vivimos para otros, cesamos de existir. No es la iglesia. La iglesia debe seguir el ejemplo de Cristo, quien, a través de la encarnación, vino a ser uno de nosotros. Para Jesús encarnarse, tuvo que dejar su trono de gloria, dejar de ser rey y hacerse humano. Siguiendo el ejemplo de Jesús, la iglesia debe encarnarse en su comunidad, obedeciendo el mandato de Jesús, quien de la misma manera que fue enviado al mundo por su Padre, ahora nos envía a nosotros (Juan 17:18). Harold Segura dice que «el principio encarnación convierte la iglesia hacia el mundo y hace que ella renuncie a sus propios intereses de grandeza, poder y triunfo. De poco sirve que la iglesia sea cada vez más grande si el mundo anda cada día peor».²⁷ ¿De

25 Samuel Escobar, "La naturaleza comunitaria de la Iglesia", en *La iglesia local como agente de transformación: Una eclesiología para la misión integral*, C. René Padilla y Tetsunao Yamamori, eds. (Argentina: Ediciones Kairos, 2003), 78.

26 Cartas y Documentos desde la Prisión.

27 Harold Segura, *Ser Iglesia Para Los Demás: Hacia una espiritualidad comprometida*, 2da. Edición Actualizada (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2010), 63.

qué vale que la iglesia crezca si la comunidad no cambia? La iglesia encarnada cambia su comunidad. La iglesia que se encarna en su comunidad es la que puede sentir la angustia de ella y responde con las buenas nuevas del reino.²⁸ La iglesia que se encarna es una iglesia que aprende de Jesús, «que no vino para ser servido, sino para servir» (Mc. 10:45 RV60).

Debemos hacer caso de la advertencia de Jesús sobre ser sal sin sabor. 'Bueno para nada' no es una manera agradable de ser llamado, pero eso es exactamente lo que Jesús dijo que somos cuando no somos sal de este mundo. La sal sin sabor no puede sazonar y está condenada a «ser echada fuera y hollada por los hombres» (Mt. 5:13). ¿Será esta la razón por la cual la iglesia tiene tan baja estima en este mundo? ¿Será esta la razón por la cual tanta gente no respeta la iglesia y lo que ella representa? ¿Será esta la razón por la cual tantas iglesias están menguando y muriendo cada año, donde hay menos y menos gente? Segura, haciendo eco de la expresión de Bonhoeffer de que «la iglesia sólo es iglesia cuando existe para los demás», cuestiona cuál es el impacto social, la labor diaconal y el rol profético de la iglesia, «en un continente donde se agudizan los males sociales y donde la muerte, la desolación y la injusticia parecen no tener límites.» Segura añade que «preocupa el evidente abismo entre nuestro éxito numérico, nuestros logros económicos y electorales y, por otro lado, el tenue impacto que producimos hacia el exterior de nuestras comunidades.»²⁹

Encarnarnos en nuestras comunidades, va a requerir un cambio de mente. El ministerio dentro de las cuatro paredes de la iglesia está muy desinfectado, higienizado (santificado), pero fuera de las cuatro paredes se infecta, pierde la higiene. Así como Cristo tocó el leproso, se dejó tocar por la mujer del flujo de sangre y tocó el féretro del hijo de la viuda de Naín, así no-

²⁸ Ibid, 63.

²⁹ Segura, *Ser Iglesia Para Los Demás*, 69.

sotros debemos salir a tocar aquellos intocables de la sociedad. Cada uno de esos toques no eran practicadas por los religiosos quienes estaban más preocupados con la limpieza ritual que con la compasión que caracterizaba a Jesús. Esa misma compasión nos debe caracterizar como hijos de Dios, llamados a ser sal y luz en este mundo. La manera en la cual la gente se dará cuenta de que Dios ha visitado a su pueblo será cuando la iglesia se encarne en sus comunidades, siendo expresiones vivas del amor y la compasión de Dios. Esto nos ayudará a devolver la alegría a los corazones tristes, la dignidad a los estigmatizados y la esperanza a los marginados.

Ser echado fuera y hollado por los hombres no son cosas buenas para experimentar. Esto se puede evitar si salimos de nuestra zona de comodidad y nos encarnamos en nuestras comunidades. También, no podemos darnos el lujo de tener nuestra luz escondida dentro de nuestros santuarios. Como dice el canto de niños, «Esta pequeña luz, le voy a dejar brillar». Ir a la comunidad le traerá nueva vida a la iglesia, y la gente será preservada, sazónada. Esto le traerá relevancia a la iglesia. El hacer actos concretos de amor a ellos le traerá gloria a Dios. Cuando seamos la sal y la luz, nuestras comunidades serán transformadas. Esta es la responsabilidad de la iglesia.

BIBLIOGRAFÍA

Escobar, Samuel.

“La naturaleza comunitaria de la Iglesia”, en *La iglesia local como agente de transformación: Una ecclesiólogía para la misión integral*. C. René Padilla y Tetsunao Yamamori, eds. Argentina: Ediciones Kairos, 2003.

Driver, Juan.

Imágenes de una Iglesia en Misión: Hacia una eclesiología transformadora. Colombia: Ediciones Clara-Semilla, 1998.

Rodríguez, Darío López.

La misión liberadora de Jesús. (Spanish Edition) (Kindle Location 560). Ediciones Puma. Kindle Edition.

Segura, Harold.

Ser Iglesia Para Los Demás: Hacia una espiritualidad comprometida, 2da Edición Actualizada. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2010.

Fuentes del Internet

bible.com/116/mrk.2.15.nlt

New Cities Foundation Summit 2014 (<http://www.urban-hub.com/es/cities/en-las-ciudades-inteligentes-se-vive-de-forma-eficiente-y-respetuosa-con-el-medioambiente/>) (consultado el 8/8/18).

Notas de la CEPAL # 73, agosto 2012. <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2.html>, consultado el 8/17/2018.

Tendencias futuras en el siglo de las ciudades, Ponente: Dr. Parag Khanna, Socio Director, Hybrid Reality

World Urbanization Prospects, Published by the United Nations. ISBN 978-92-1-151517-6 Copyright © United Nations, 2014.

SOMOS TODOS DISCÍPULOS

Mario Fumero

Nosotros³⁰ no somos un grupo de personas que adoptó una religión para ir los domingos al culto, sino discípulos de Jesucristo, miembros de su cuerpo, su familia, del Pueblo de Dios. Él puso a sus siervos, que son los líderes visibles, a los cuales todos debemos de sujetarnos, siempre y cuando vivan lo que predicán, para poder nosotros practicar las enseñanzas recibidas con su ejemplo, y transmitirla a los demás como Él quiere. Tú, ahora, entras en esta preciosa cadena de discípulos de Jesucristo, y debes aceptar la cobertura para ayudarte a crecer espiritualmente. Debes observar que nuestra meta no es ser como nuestro líder aquí en la tierra, sino como es el mismo Señor, por eso será muy bueno que a la vez que observas a tus líderes, leas los Evangelios, donde tendrás un retrato de Jesucristo.

LA GRAN COMISIÓN DE JESUCRISTO (Mateo 28:18-20)

Jesucristo, en primer lugar, envió a sus discípulos para que **“hagan discípulos”** entre todas las naciones. Esta es la misión que recibieron los doce. Nada es más importante a la hora de predicar, que hacer que los convertidos al evangelio aprendan a vivir según las enseñanzas de su maestro, siendo maestros, e

30 El presente material esta basado en un folleto que llegó a nuestras manos en el año 1975 cuyo autor es desconocido. En estudios y reuniones de discipulado lo reestructuramos y ampliamos con los discípulos que formaban la célula base o inicial de la obra en Honduras. Lo incluimos dentro de este libro porque lo considero importante a la hora de definir la importancia de la relación en sujeción y el origen de la misma dentro del concepto del discipulado.

iniciándose así la reproducción en serie de un modelo de conducta, dado por el mismo Jesús a sus seguidores. Pero ¿cómo actuó el Señor?:

- A. Él hizo discípulos mientras estuvo en la tierra. Entre ellos había un grupo íntimo de setenta, otro de doce más íntimo, y otro de tres mucho más íntimo todavía. Al enviar a éstos a hacer discípulos, les ordenó actuar de la misma forma que Él había hecho. Es decir, tomar un grupo pequeño de personas y enseñarles a vivir como Él vivía.
- B. En realidad, Él es el ejemplo y el modelo que Dios nos dio a todos nosotros. Envió a Jesús, diciendo: “Así quiero que sean todos mis hijos, como éste” (Rom 8:29), por lo tanto debemos imitarle.
- C. Hacer discípulos no es otra cosa que cumplir el deseo de Dios. Discipular es hacer a las personas cada día más parecidas a Jesús.
- D. Dios hizo en un principio a Adán y Eva “a su imagen y semejanza”. Ahora quiere, que mirando a Jesús, recuperemos esa imagen y semejanza de un HIJO DE DIOS. Al hacer a Adán y Eva, tenía pensado que todas las gentes fueran a su imagen y semejanza. Por eso, al mandar a Jesucristo al mundo, se propuso restaurar esa afinidad en los seres humanos. Por eso dijo Jesús: **“Vayan a las gentes de TODAS LAS NACIONES”**. Esa es nuestra misión, hacer a **TODOS** discípulos de Jesús. Estos formarán la gran familia de Dios.
- E. Somos discípulos, no creyentes de una religión. ¿Qué diferencia hay en esto?. Debemos ser y hacer discípulos para Jesús a **TODAS LAS GENTES DE TODAS LAS NACIONES** y no solamente profesantes de una religión.

¿Cómo nos hacemos discípulos?. Primeramente, bautizándolos y luego, obedeciendo todo lo que el mandó a sus primeros discípulos: “Enseñándoles -dijo- a obedecer todo lo que yo os he mandado a ustedes”. Entonces tú eres ahora un discípulo

porque fuiste bautizado, y estás aprendiendo a obedecer todas las cosas que Jesús mandó. Tú aprenderás observando a tus maestros y escuchando sus enseñanzas. Pronto comenzarás a tener tus discípulos, que aprenderán de tí y de tus enseñanzas, que serán las de Jesucristo.

Debes ser con tu maestro, como los primitivos discípulos eran con Jesús. Debes amarlo, confesarle tu dudas, problemas y alegrías. Compartir todo lo que eres y tienes, y obedecerle en la Palabra. Amarle como él te ama a ti, y juntos, seguir haciendo la GRAN COMISIÓN del Divino Maestro; hacer discípulos a todas las gentes. El te enseñará todo lo que Jesucristo mandó, y así serás un buen maestro.

Tenemos también en las palabras de Jesús una promesa maravillosa: **“Y sepan que estoy con ustedes, todos los días, hasta el fin del mundo”** Amén. Esta expresión y esta realidad nos enseña que:

- A. Jesucristo prometió estar con sus discípulos hasta el fin del mundo. Esto implica que estará en todas partes, hasta en las más remotas, como en la Antártida, selvas o montañas, y estará hasta el fin del mundo, en cuanto a tiempo se refiere, pues dice “todos los días, hasta el fin del mundo”. Como todavía el fin del mundo no llegó, quiere decir que su promesa está en plena vigencia.
- B. Sin embargo, si bien Él prometió estar, parecería que ese estar es condicionado. “Vayan a todas las gentes y háganlas mis discípulos...y yo estoy con ustedes”. Jesús no está con nosotros meramente para hacernos compañía, sino que estará con nosotros en el cumplimiento de la misión que él nos encargó. Hagamos discípulos y así estaremos seguros que él estará con nosotros, dispuestos siempre a tratar con la vida de nuestros discípulos para complementar en la experiencia y revelación las enseñanzas que demos.

- C. En estos momentos en que tu maestro, como consejero espiritual, está tratando de hacerte discípulo, Jesús está ahí. Sí, Él está porque así lo prometió. ¿Por qué no dejas un momento de leer o conversar, y reconoces en silencio su presencia?

CONDICIONES PARA SER DISCÍPULO. (MATEO 16:24)

El camino del discipulado no es fácil, por eso muchos optan por ser simples creyentes, sin comprometerse en una cobertura espiritual. Muchas iglesias funcionan más como cines o clubs, a donde se va a buscar un sermón que los anime, en vez de una dirección o consejo de Dios para el diario vivir. Para ser discípulo hay que pagar un precio. Es importante entenderlo antes de tomar una decisión al respecto, pues sus demandas no son fáciles, y sólo con un verdadero compromiso cristiano podremos alcanzar la imagen de Cristo, pues el discipulado apela a la obediencia voluntaria y no a la imposición arbitraria.

¿Cuáles son las condiciones que un cristiano debe aceptar para ser discípulo?. Según Mateo 16:24, éstas son las demandas básicas de un discípulo:

- A. Olvidarse de sí mismo es una condición indispensable para seguir a Jesús.** Ahora pensamos en él y su causa. ¿Qué significa olvidarse de sí mismo? ¿Para qué debemos olvidarnos de nosotros mismos?. ¿Qué significa entonces seguir a Jesús? ¿Por qué te parece que Jesucristo, nuestro maestro, demanda tal renunciamiento y fidelidad a su causa? Porque solamente por el camino de la obediencia podremos ser verdaderos siervos. “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”. (Mateo 11:29)
- B. Toma tu cruz.** Esto no significa tan sólo andar con una cruz al cuello o al hombro, sino más bien estar siempre listo

a sufrir o morir. Cuando alguien veía a una persona atravesando Jerusalén con una cruz al hombro, sabía que iba a ser crucificado. Esa es la actitud de un discípulo. Estar dispuesto a todo. También significa que hemos muerto para nosotros y no nos importan las consecuencias de seguir a Jesús, vivimos para Él. Algunos creen que la cruz es una aflicción continua, pero ¡no! la cruz es una actitud hacia la aceptación de toda adversidad en obediencia a su palabra.

- C. **Sígame.** Es un mandato imperioso a la obediencia, quizá sobre este principio debemos basar la sujeción. El Señor apela a un sometimiento voluntario a su llamado, sin ofertas, sin interés, sin búsqueda de protagonismo, tan sólo seguirle, apelando por ello a nuestra actitud de sometimiento voluntario. No por medio de un evangelio de ofertas baratas, sino de entrega y compromiso.

También hay otras exigencias al respecto. Una de las más fuertes está en Mateo 16:25, cuando el Señor dijo: ***“Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará”***. ¿Qué es perder o salvar la vida?.

1. ***“Perder la vida”*** no es una cosa del otro mundo. ¿Acaso no nos esperaba la condenación y el infierno eterno? Sí, estábamos perdidos para siempre en el pecado y en las manos de nuestro enemigo. Ahora Cristo nos rescató. Nos compró para Él. Somos de Él, no nuestros. No éramos nuestros antes, sino siervos del pecado, ni somos nuestros ahora, somos siervos de Jesucristo. San Pablo nos dice: ***“Pero, ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les trae provecho, pues les da una vida consagrada a Dios y los lleva finalmente a la vida eterna”*** (Romanos 6:22). Debemos pensar como un misionero que murió llevando el evangelio a las tribus aucas de Ecuador, y escribió en su diario poco antes de su mortal aventura lo siguiente; “No es tonto el que da lo que no puede guardar

(la vida física) para ganar lo que no puede perder (la vida eterna)".

2. **“Salvar la vida”** hay muchos que no quieren entregarse completamente al servicio de Dios. Quiere vivir para sí mismo, hacer su propia voluntad. No quiere perderse en Cristo, olvidarse de sí mismo. Por eso dice que el que quiere salvar su vida, la perderá. Es decir, que el que quiere vivir para sí mismo, se perderá, pero el que vive para Dios se salvará.

Ahora vamos a analizar la otra perspectiva del discipulado, que es servir al Señor sobre todas las cosas, estableciendo un orden de prioridades correctas. De ello nos habla Jesús en Mateo 10:37: ***“El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; y el que quiere a su hijo o hija más que a mí, no merece ser mío”.***

- a. **Esto es renunciación.** Cristo está ahora antes que todos tus seres más queridos. Jesús se ha transformado en tu ser más amado. Esto no va en detrimento de tus parientes. Al poner a Dios sobre todas las cosas, tus parientes estarán más seguros de tu amor. Mi esposa puede estar mucho más segura de mi fidelidad cuando Dios está en el primer lugar de mi vida, que de cualquier otra manera. Aún si ella estuviera primero en mi vida, mi fidelidad no sería tan segura como cuando Dios es lo primero.
- b. **Los hijos, la esposa, madre, padre, etc, serán más amados cuando se pone a Dios en primer lugar.** Pues es Dios quien dijo: “Amarás a tu padre y a tu madre”; “amarás a tu esposa como Cristo ama a la Iglesia”; etc. Cuando colocamos a Dios en primer lugar, entonces toda la vida se ordena con tremenda facilidad, y todas las cosas van a su lugar por su propio peso.

Cuando no está Dios en primer lugar, nuestra vida está desordenada y otras cosas empiezan a afectar a mis relaciones fami-

liares y personales, hasta que llegamos al caos y la confusión. Poner a Jesús como rey de la vida, en el centro de nuestro ser, será la solución definitiva. Desde otra perspectiva podemos decir, que a veces, el compromiso del discipulado y la entrega a la voluntad del Señor nos obliga a hacer, no sólo una nueva escala de valores, sino incluso, sacrificio de renunciación a cosas materiales. En Lucas 14:33, el Señor nos dice: **“Así pues, cualquiera de vosotros que no deje todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo”**. La versión revisada dice: **“El que no renuncia a todo lo que posee”**. Debemos de hacer del reino la prioridad y no afanarnos por las añadiduras.

- I. **Renunciar a lo que tenemos es vivir como si no tuviéramos** lo que tenemos. Todas las cosas mías, o que yo creía que eran mías, son de Dios. Él es el dueño. Yo soy un mayordomo, o administrador de los bienes que Él me ha dado. Cuando hago la paz con Él, le devuelvo todo el derecho de propiedad. Renuncio a todo. Lo sigo usando, pero reconozco que no es mío, sino de Dios. Este renunciamiento a todo lo que poseemos se convierte en una revolución en nuestras vidas. Nos ayudará a hacer la voluntad de Dios, ser hospedador y servir en todo, sabiendo que lo que tenemos no es nuestro, sino del Señor, y que su voluntad es que hagamos buenas obras, no para comprar el cielo, sino como muestra de gratitud y entrega a su Señorío.
- II. El que no hace esto, no puede ser discípulo del Señor. Sus Palabras son claras y categóricas: **“El que no deje lo que tiene NO PUEDE SER MI DISCÍPULO”**. Algunos grupos, que mas bien actúan como sectas, se aprovechan de este principio para despojar a los que tienen para su propio beneficio. El asunto no está en **“NO POSEER NADA Y VIVIR COMO MENDIGO”**, sino que las cosas que poseemos no nos deben impedir hacer la voluntad del Señor, y usar los bienes que poseo para su gloria, por medio de mi servicio. De manera que ahora mi automóvil no lo vendo, ni lo rega-

lo, lo uso para el servicio del Señor. Yo me convierto en su chofer, pero si lo perdiera, se rompiera o no pudiera usarlo, de igual forma serviría al Señor.

Perseverancia es otra condición del discipulado. Juan 8:31 dice: ***“Entonces Jesús les dijo a los Judíos que habían creído en Él: Si ustedes siguen firmes en lo que les digo, llegarán de veras a ser mis discípulos”.***

- a. Esto no es algo de un momento. No es una emoción pasajera. Es una vida que comienza y sigue desarrollándose. Para llegar de veras a ser sus discípulos debemos seguir firmes en su Palabra, en sus mandamientos.
- b. Estas cosas Jesús se las dijo a los que habían creído en Él. Tú que has creído en Él, estas palabras son para ti. Debes permanecer firme. Tendrás ayuda en las dificultades, otros te ayudarán para que permanezcas firme. No cedas nunca a la tentación de abandonar el esfuerzo. Cristo te ayudará a salir victorioso en esta vida nueva que has comenzado, la cual seguirá en aumento como la aurora, hasta que llegue el día pleno.

En Juan 15:9, Jesús hace referencia a lo que es el efecto inmediato a una vida bajo el discipulado, pues dice: ***“Mi Padre recibe honor cuando ustedes dan mucho fruto, y así demuestran ser verdaderos discípulos míos”.***

1. El fruto que Jesús nos pide aquí, según el contexto, es que hagamos discípulos a otros. Tal como el fruto de la higuera es un higo, y el de una vaca un ternero, así el fruto de un discípulo de Jesús es otro discípulo de Jesús.
2. Hacer otros discípulos, en primer lugar, hace que el Padre reciba honor y gloria. Pues es otra vida que adorará a Dios y le honrará y le alabará. También, el hacer discípulo a otro demuestra que somos verdaderos discípulos de Jesús. Como

dice el proverbio español: “de tal palo tal astilla”, si somos discípulos de Jesús haremos lo que Él hizo, **“Hacer discípulos”**.

LA IMPORTANCIA DE LA CONVIVENCIA

En Marcos 3:14 nos dice que Jesús *“nombró a doce para que estuvieran con Él... y para mandarlos a predicar el mensaje...”*. Pero sobre la forma de transmitir ese mensaje hay mucho escrito, incluso métodos, cursillos y teorías. Se piensa que el enseñar es un principio basado en el aprendizaje mediante un sermón, una cátedra impartida, un cursillo, etc. Este es el grave error de muchos líderes religiosos, que produce algunos “mal llamados discipuladores”. Creen que con un cursillo ya se pueden graduar de maestros de discipulado, haciendo de esto un método de enseñanza, más que una forma de vida. No se es padre por estudiar “paternidad”, sino por tener un hijo, aunque el estudio nos ayuda a ser “mejores padres”.

La base principal del discipulado no radica en un plan de estudio previamente delineado por temas, períodos y materias, sino en las relaciones y necesidades individuales dentro de la vivencia. La metodología de Jesús en su discipulado radicaba en los siguientes principios:

- I. **No hay mejor enseñanza que la enseñanza de la convivencia.** Si examinamos atentamente quienes fueron los mejores discípulos de Jesús, descubrimos que eran los que más convivieron con él. Aún desde el principio, dos personas preguntaron a Jesús: “Maestro, ¿dónde moras?”. Jesús les contestó: **“Vengan a ver”**; el relato sigue diciendo: **“y vinieron y vieron y se quedaron”** (Juan 1:35-42).
- II. **“Nombró a doce para que estuviesen con Él”.** Debes procurar pasar la mayor parte del tiempo posible con tu maes-

tro, buscar de él consejo espiritual. No faltes a ninguna reunión. Si faltas que sea por razones justificadas, comunícaselo. Trata de involucrar a toda tu familia en lo que haces.

III. “Nombró a doce para que estuviesen con Él y para mandarlos a predicar...” Luego que tú te vas formando, y te vas pareciendo a Jesucristo, entonces tú también tendrás tu ministerio. Serás ubicado en el lugar que Dios indique a tus superiores y comenzarás a ser guía para otros. Pero primero debes “estar” con quienes te van a preparar, y la convivencia con tu maestro te capacita en la práctica.

Hechos 1:1: Jesús comenzó a **“hacer y enseñar”**. Por convivir con Jesús, ellos no solamente oyeron lo que Jesús decía, sino que veían lo que hacía. Sé un observador de quien te dirige. A la vez, comienza a vivir lo que ves vivir a tus dirigentes, cómo son en su hogar, en el trabajo, en la vecindad. Así los que te rodean te mirarán a tí. Recuerda qué es “hacer y enseñar”. No enseñes hasta que vivas lo que enseñas. Pero si el ejemplo de tus dirigentes es negativo, entonces busca otros patrones mejores. En tal caso la sujeción no es bíblica, si no tiene el respaldo del ejemplo, algo vital para hacer efectivo el discipulado, no habrá autoridad para formar vidas.

EL VERDADERO DISCÍPULO (Mateo 7:24-29)

Debemos ser entendidos de lo que el Señor demanda de nosotros, así es; **“... el que me oye y HACE lo que yo mando”**. Este es el sabio que está edificando su vida espiritual sobre una roca firme. Nada le turbará, nada le hará volver atrás, nada le debilitará. Siempre permanecerá fiel, estará siempre firme y estará en Aquel día junto a Jesús en su venida. Este es el discípulo verdadero, el que oye y hace, el que pone en práctica las enseñanzas, el que obedece, el que se sujeta. No el que dice “sí” a Jesús cada vez que le manda algo, sino el que ya ha dicho sí a Jesús para siempre y obedece de forma espontánea y sostenida.

“...El que me oye y no hace lo que yo mando, es como un hombre insensato³¹...”. Es verdad. Es una insensatez escuchar los mandamientos de Jesús, el maestro, y no obedecerlos. Es pérdida de tiempo. Todo el tiempo que ocupes en asistir a las reuniones, cultos, hogares, etc. es TIEMPO PERDIDO. Sí, tiempo perdido, tan perdido como edificar una casa sobre la arena. Esto es escuchar y no hacer, no obedecer, no sujetarse a Jesús y todo lo que Él demanda.

De manera que para ser un verdadero discípulo de Jesucristo no es suficiente algunas cosas, sino Tú puedes informarte mucho acerca de Jesús, y puedes llegar a saber todo lo que sabe tu maestro. Pero eso no te salvará, por el contrario, si no obedeces las enseñanzas, Jesús te llama tonto. Sí, tonto, por la pérdida de tu tiempo y energías en una gran nada. Todo ese tiempo, y energías gastados en escuchar, se vendrán abajo como una casa cuando está edificada sobre la arena, y sube el agua...

Hoy mismo debes decidir si serás el hombre sabio o la mujer entendida, que oye y obedece. No pierdas tu tiempo, ni lo hagas perder a los demás. Sé un discípulo verdadero; poniendo en práctica todo lo que Jesús te manda.

CONCLUSIÓN

Debemos ser conscientes en que debemos ser unos discípulos que han muerto para sí, y viven para ser como Jesús. Perfeccionarte para perfeccionar a otros. Cada día debemos ir pareciéndonos más a Jesús mediante la obediencia a sus mandamientos, en forma concreta, y a través de oración, meditación y vivencias. Un discípulo es uno que aprende de la vida de su maestro a vivir como Cristo quiere, y a la vez enseña a otros

31 La palabra **INSENSATO** tiene en su raíz una connotación semejante a la de **TONTO**, o también necio.

con su vida y sus palabras a vivir como su maestro, Cristo Jesús. Un discípulo es uno que está convencido que debe unirse a Jesús para hacer discípulos a todas las gentes. Cada amigo, pariente, familiar, vecino y compañero de trabajo. Todos los que te rodean deben ser codiciados por tí para hacerlos discípulos. Jesús te dice: "háganlos mis discípulos...".

MENTOREANDO A JÓVENES LAICOS URBANOS

Pedro Aviles

*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
2 Timoteo 2:2*

INTRODUCCIÓN

¡Qué honor ser mentor de cuatro parejas jóvenes urbanas! Ellos recibieron capacitación de acuerdo con unos pocos valores básicos de liderazgo, lo que resultó en su búsqueda de un ministerio urbano a tiempo completo. Juntas, estas parejas casadas compartieron el llamado de Dios al ministerio urbano. Mi mentoreo fue principalmente con los esposos en la Iglesia Gracia y Paz CRC (GAP), donde pastoreé durante 24 años. Debido al espacio limitado en este capítulo, no puedo hablar acerca del equipamiento que recibieron sus esposas quienes tienen muchos talentos.

Contexto de Mentoreo:

“Porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” Hechos 18:10

Dios elige a los necios, los débiles de este mundo para demostrar su sabiduría y poder (1 Corintios 1: 18-31). Todos, pero a excepción de uno de estos jóvenes, son latinos bilingües, bi-

culturales y de segunda generación criados en familias pobres de clase trabajadora. Todos estaban en sus veintitantos años, viviendo en el centro urbano de la ciudad de Chicago, Illinois (EE. UU.). En ese tiempo la población de Chicago era de aproximadamente 3 millones de personas. Esta ciudad tiene una población étnica diversa, donde las personas viven en comunidades segregadas. Estos jóvenes fueron entrenados en GAP, una iglesia con aproximadamente 200 personas, en su mayoría jóvenes latinos de habla inglesa, que se encontraba en el vecindario de Humboldt Park, de Chicago.

En ese tiempo, Humboldt Park era una comunidad más pobre que otras, con una población de aproximadamente 60,000 personas, 40% latinos, 40% afroamericanos y 20% angloamericanos, una comunidad con poca educación, pandillas, drogas, racismo, injusticia, familias rotas, etc. La mayoría de los latinos eran puertorriqueños y mexicanos. Estos jóvenes crecieron como Católicos nominales o Pentecostales, y / o tenían antecedentes Bautistas. Uno tenía un diploma de escuela secundaria y tres tenían títulos universitarios. Todos, menos uno, estuvieron bajo mi entrenamiento de mentoreo entre siete y diez años antes de ingresar al ministerio a tiempo completo.

Reclutamiento: Dónde encontrar líderes jóvenes?

“De los hijos de Isacar, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos” 1 Crónicas 12:32

Mi primer paso fue orar por los líderes. Mateo 9:38 - “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a Su mies..” Solo Dios puede hacer crecer la iglesia (1 Co. 3: 7) y como pastor, dependo de él para traer los líderes necesarios para hacer crecer la iglesia.

En Chicago había una creciente población latina, y muchas diferentes denominaciones estaban plantando iglesias de habla hispana. Pero había un vacío en llegar a la segunda y tercera generación de latinos jóvenes que eran culturalmente latinos, pero que en su mayoría eran anglo-parlantes. En oración, le pedí a Dios por hombres jóvenes que entendían su contexto urbano bicultural y que tengan sabiduría para promover el gobierno de Dios entre sus amigos y vecindarios urbanos.

Dios me mostró que no se los podía encontrar en las escuelas bíblicas ni en los seminarios teológicos. En cambio, Dios dirigió mi atención a los miembros jóvenes de mi iglesia. Estos jóvenes ya habían demostrado su compromiso con la visión y la doctrina de la iglesia. Ya estaban activos en algún ministerio semanal, daban sus diezmos fielmente a la iglesia y asistían a un pequeño grupo semanal. Lo que tenía que hacer era invitarlos a una relación de mentoría de liderazgo que era desafiante para su presente nivel espiritual y académico. Se les pidió orar y buscar el corazón de Dios para entrar en esta relación de mentoría de liderazgo, un desafío que todos aceptaron.

Una cohorte (grupo) de aprendizaje entre compañeros:

Mi principal estilo de mentoreo se lleva a cabo en el aprendizaje de grupo (cohorte) entre compañeros, lo que significa que todos estos jóvenes se reunieron conmigo todas las semanas durante unos 90 minutos de forma intermitente durante varios años. Descubrí que la reunión en un grupo pequeño era más beneficiosa que las reuniones de uno a uno. El grupo (cohorte) creó un ambiente donde el aprendizaje aumentó, y mejoraron tanto el pensamiento crítico como las habilidades de resolución de problemas. El estímulo mutuo y la responsabilidad produjeron crecimiento, y los jóvenes desarrollaron una fraternidad duradera.

Diferentes tipos de Líderes

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo”. 1 Cor. 12:4-6

En los últimos meses, entrevisté a cada uno de estos líderes (con sus esposas) y descubrí un punto interesante. Ninguno de estos líderes se parecen ni recibieron el mismo entrenamiento. Aunque los instruí en la misma teología, ecclesiológica, misionología, disciplinas espirituales, homilética, etc., aprendí a través de las entrevistas que cada uno de ellos retuvo las enseñanzas y los entrenamientos que se ajustan a su llamado específico, sus dones y sus personalidades. Es cierto que todos ellos compartieron conmigo muchos de los mismos valores para con Dios, muchas de las mismas prácticas ministeriales y las mismas doctrinas que les enseñé. Sin embargo, en las entrevistas, cada persona enfatizó y recordó las enseñanzas y los modelos de liderazgo, que encajan con la forma en que Dios los creó para ser.

Valores Guiados por el Mentoreo

Mientras escribo este capítulo, reconozco que estos cuatro hombres jóvenes urbanos fueron discipulados de acuerdo con varios valores de liderazgo, de los cuales solo estoy identificando unos pocos en común. Estos son los valores que dieron forma a mi mentoría: 1) la Práctica de las Disciplinas Espirituales (oración y adoración), 2) la Práctica de la Relación Encarnada y Guiada por el Espíritu (estrechas amistades piadosas y andar por el Espíritu en la misión), 3) el Avance hacia la Excelencia (compromiso para crecer y para aprender), y 4) Modelando una Servidumbre Humilde (regalando lo que aprendió). Cada joven probablemente confirmaría que todos recibieron y aplicaron todos estos valores y prácticas en sus vidas. El orden de las his-

torias a continuación se basa en quién conocí por más tiempo. Cada historia refleja uno de esos 4 valores.

La Historia acerca de Freddie y las Disciplinas Espirituales

“Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”. Lucas 11:1

*“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir
en su templo” Salmo 27:4*

Objetivo de Mentoreo: Equipar a los hombres jóvenes a tener una relación vibrante de amor y adoración por Jesucristo a través de las prácticas de las disciplinas espirituales de oración y adoración.

Freddie y su esposa, Nelie, son pastores de la iglesia que plantaron. Cuando era adolescente, Freddie se unió al grupo de jóvenes en GAP. Además de participar en actividades recreativas, Freddie fue discipulado en un estudio bíblico dirigido por los líderes juveniles y ayudó a servir proyectos que ministraban a los pobres en la comunidad. Cuando se fue a una universidad local, regresó a su iglesia local los fines de semana para unirse a los servicios dominicales. Fue cuando obtuvo su título universitario que comenzó su mentoreo formal.

En toda mi mentoreo, he descubierto que instruir a los jóvenes en las prácticas de las disciplinas espirituales (oración, adoración, ayuno, soledad, confesión, comunidad, etc.) es vital para su crecimiento espiritual personal. Los hombres jóvenes deben aprender a mantener su propio alimento espiritual cuando nadie más los alimenta espiritualmente. ¿Cómo pueden

eventualmente instruir a otros a crecer si ellos mismos no están practicando y madurando en las disciplinas espirituales?

Cuando entrevisté a Freddie, surgieron dos temas que fueron fundamentales para su crecimiento, el énfasis en la oración y en la adoración. Incluso de niño, Freddie pudo ver a Dios responder sus oraciones. A medida que maduró, la oración se hizo vital para él. No solo el típico tipo de oración de monólogo donde solo se le habla a Dios, sino que se escucha, se ora en un diálogo, mientras que al orar también se está deteniendo para escuchar la respuesta del Espíritu.

Como un preadolescente, Freddie recuerda cuando sus padres se separaron debido a un conflicto matrimonial. Él y su hermano menor hicieron un voto a Dios por medio de la oración, en el que ellos servirían al Señor por el resto de sus vidas, si Dios juntaba nuevamente a sus padres. A los pocos días, el padre de Freddie entregó su vida a Cristo y se reconcilió con su esposa y su familia. Esta respuesta a la oración dejó una convicción duradera acerca de la oración.

Tengo una confesión que hacer. En los primeros años de mi ministerio, no le di mucha importancia a la oración congregacional. Los encontraba muy aburrida y sin pasión espiritual. Sin embargo, sí creía en las enseñanzas de la Biblia sobre la oración y quería experimentar lo que era evidente en el libro de Hechos. Por lo tanto, al ser mentores de estos jóvenes, los llevé a líderes y conferencias en donde pudieran experimentar poderosas oraciones. Lo que no pude darles directamente, encontré a otros que podrían instruirlos.

En ese tiempo, estaban creciendo dos movimientos de avivamiento en los Estados Unidos. Una fue Vineyard Christian Fellowship (Comunidad Cristiana la Viña), bajo la dirección de John Wimber, y la segunda fue la IHOP (International House

of Prayer, Casa de Oración Internacional), bajo la dirección de Mike Bickle. Mi estrategia fue llevar a Freddie y a otros a asistir a sus conferencias sobre la oración, escuchar al Espíritu y sobre cómo orar por los demás. Freddie recuerda haber recibido instrucciones sobre la oración efectiva, sobre cómo escuchar la guía del Espíritu mientras oras y la alegría de una profunda comunión con Dios. Yo también estaba muy motivado.

Lo que Freddie aprendió lo aplicó inmediatamente en su vida personal y en su vida con la iglesia. Ansiaba estar a solas con Cristo en oración todos los días. Él disfrutó de la dulce presencia del Espíritu de Dios mientras oraba y escuchaba, lo que solo hizo que deseara más y más de la presencia de Dios. Luego, sus oraciones por otros comenzaron a adquirir una nueva dinámica mientras ponía sus manos sobre las personas. A menudo, mientras oraba por los demás, callaba su alma para escuchar el suave susurro del Espíritu. Esperó mientras buscaba la guía de Dios sobre qué orar o decir. Al principio, no estaba seguro acerca del suave mover del Espíritu. Pero a medida que continuó practicando esta oración de escucha, y compartiendo por fe con los demás acerca de lo que escuchó, más y más personas fueron conmovidas por Dios. La disciplina espiritual de orar es absolutamente esencial para el desarrollo de nuevos líderes.

Una segunda disciplina espiritual en la que Freddie se destacó fue la adoración. En verdad, la oración y la adoración van de la mano. Ellos son inseparables. En los primeros años en el GAP mientras Freddie estaba en la universidad, su hermana era una de nuestras cantantes de culto. Una vez que aprendimos que él también podía cantar, se lo animó a dirigir la alabanza en los servicios juveniles. Pero guiar a las personas a cantar una canción y guiar a las personas a adorar a Dios en la canción, son dos cosas diferentes. Aquí es donde el mentoreo tuvo lugar.

Freddie compartió conmigo cómo lo entrené para guiar a la congregación a dedicarse verdaderamente a adorar a Dios, no solo para guiar a la congregación a cantar una canción. Su entrenamiento comenzó aprendiendo a tocar la guitarra y guiando a los adolescentes no cristianos a cantar canciones de adoración. Solo en su casa, practicó con su guitarra y cantando para el Señor. Después de un tiempo, se encontró inventando espontáneamente nuevas letras para cantarle al Señor. Su lenguaje de amor en la adoración fue en aumento. En otras palabras, él estaba aprendiendo a adorar en espíritu y en verdad. Poco a poco se dio cuenta de que era capaz de guiar a los adolescentes a adorar cantando.

Lo invité a cantar conmigo los domingos y a cantar con el equipo de alabanza cuando fuimos invitados a dirigir la adoración en otras iglesias y reuniones denominacionales. Pasamos tiempo juntos discutiendo sobre la liturgia (el orden del servicio, incluyendo oraciones, lecturas, dramas, llamadas al altar, ofrendas, sermones, etc.), el proceso de seleccionar nuevas canciones que sean cultural y espiritualmente apropiadas para los latinos de habla inglesa, y cómo discernir cuándo el Espíritu de Dios nos conduce espontáneamente a hacer algo diferente mientras estamos en adoración. Hubo algunos talleres de adoración en las conferencias de La Viña y de IHOP a los que asistió Freddie, que lo instruyeron sobre la adoración personal y adoración congregacional. Trabajé con él a través de algunos cuadernos de trabajo de adoración, pero aprendió principalmente a través de prueba y error, simplemente por su adoración personal estando solo en casa, por liderar la adoración en el pequeño grupo de jóvenes, y por liderar los domingos por la mañana.

Su efectividad como líder de alabanza en el domingo por la mañana no se debió a que fuera un buen cantante (que si lo era), y no era porque pudiera tocar la guitarra. Su efectividad se

debió a su culto personal, que hizo cuando estaba solo. La congregación amaba su liderazgo porque podían ver la presencia de Dios en su vida personal. La gente podía ver cómo amaba contemplar la belleza del rostro de Jesús, cómo adoraba humildemente a su Señor y Salvador, y cómo adoraba en espíritu y en verdad.

Hoy Freddy es el pastor principal de Iglesia Rebaño, una iglesia bilingüe que él comenzó y está ubicada en el lado sur de Chicago.

Segunda historia sobre Dan y las relaciones en amor encarnacional

*46 Y perseverando unánimes cada día en el templo,
y partiendo el pan en las casas, comían juntos
con alegría y sencillez de corazón,
47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.
Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían
de ser salvos". Hechos 2:46-47*

Objetivo de Mentoreo: equipar a los hombres jóvenes para que vivan por el Espíritu en las relaciones del pacto encarnacional (en grupos pequeños y relaciones personales dinámicas)

Valoro el desarrollo de líderes indígenas, pero mis caminos no son necesariamente los caminos de Dios. Dios trajo a Dan, un caucásico-americano, a la Gracia y la Paz. Después de completar su título universitario en Florida se unió al equipo de Young Life (un ministerio juvenil paraeclesialístico internacional) trabajando con estudiantes de secundaria en Buffalo, Nueva York. Su entrenamiento en Young Life incluyó el alcance relacional y el ministerio holístico del Reino para los adolescentes.

Parte de esta capacitación tuvo lugar en Chicago, donde visitó GAP. Él estaba tan conmovido por el Espíritu en lo que escuchó y vio que en oración comenzó a buscar la guía de Dios con respecto a algunas cosas. Primero, ¿debería mudarse a una nueva ciudad, Chicago, para vivir en un vecindario pobre, urbano y latino e involucrarse en una nueva comunidad eclesial que sea de una etnia diferente a la suya? Segundo, conoció a Griska, una mujer joven en mi iglesia, y oró para buscar matrimonio con esta joven latina. A través de la operación providencial del Espíritu, sintió que Dios lo guiaba a hacer ambas cosas.

Muchas personas religiosas solo asisten a la iglesia los domingos. Sin embargo, en el GAP esperábamos que los miembros estuvieran comprometidos con un involucramiento fiel en un pequeño grupo hogareño. Cuando Dan se unió a un grupo pequeño, descubrió una comunidad latina que se interrelacionaba con amor en Cristo. Era normal que los miembros de ese grupo pequeño que se reunieran más de una vez por semana. Se reunían para picnics, fiestas, comer juntos, ayudarse unos a otros en proyectos en el hogar, dar consejos sobre criar hijos, apoyo matrimonial y mucho más. Todos los miembros fueron alentados a participar en el pequeño grupo en oración, en la enseñanza de la Biblia, en el intercambio de sus testimonios y en el discipulado mutuo. Con integridad y amor genuino, Dan y los otros miembros vivieron el Evangelio, un estilo de vida encarnacional. Dan describió el apoyo que los miembros del grupo pequeño tenían el uno al otro de esta manera: “Te amo, y caminaré contigo”. Para Dan, casi todo lo que hizo durante la semana, involucró a la gente de la iglesia. La iglesia era la nueva familia.

Mentorear a Dan lo involucró en la Leadership Development Network (LDN),³² una reunión semanal de hombres jóvenes

32 Jim Osterhouse, co-autor de Mentoreo Magistral, fue el fundador y director del programa LDN.

que buscan aprender sobre los principios de liderazgo. Todos los líderes en este capítulo fueron entrenados a través del LDN. Dan entendió que la expectativa para los líderes en ascenso era que eventualmente encabezaran un grupo pequeño, con suerte un grupo que comenzaran con nuevas personas. Dan comenzó uno con jóvenes en edad universitaria, y lo construyó para convertirse en una comunidad amorosa. En poco tiempo, demostró ser un líder excepcional de grupo pequeño. Dirigió este grupo durante varios años, capacitando a los adultos jóvenes para vivir vidas transparentes y responsables entre ellos. Este grupo en casa creció en número y, finalmente, comenzó un nuevo ministerio, un ministerio de café en casa en una calle de negocios en Chicago.

*“Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles;
a todos me he hecho de todo, para que de todos
modos salve a algunos. 1 Cor. 9:22*

En mi entrevista con Dan, a menudo usaba el término “encarnación” para describir el valor de la contextualización. Como dije, Chicago es una ciudad multiétnica, y nuestra iglesia estaba ubicada en un vecindario multirracial. Dan, un estadounidense de raza blanca, se convirtió en miembro de GAP. También se casó con una mujer joven latina de segunda generación. Su desafío en nuestra iglesia era cómo encarnar el evangelio para poder comunicar efectivamente el evangelio con palabras y hechos, sin permitir que aspectos de su cultura obstaculicen su ministerio. Uno de los desafíos que enfrentó fue cómo servir y someterse a un grupo que es diferente de su propia cultura. Su entrenamiento incluyó materiales de lectura sobre misionología. Estudió los valores y prácticas culturales latinos, examinó la cultura popular contemporánea y la experimentación sobre maneras de hacer ministerio con los latinos urbanos.

Una realidad que lo alentó a enfrentar estos cambios en su propia vida fue la evidencia de que el Espíritu de Dios estaba realmente presente en los servicios de adoración de la iglesia y en el grupo pequeño. Semanalmente, se veían nuevos visitantes en la iglesia o en un grupo pequeño quienes recibían a Cristo como Salvador. Ellos podían ver vidas transformadas por la presencia del Espíritu de Dios en la adoración y en las relaciones en amor que habían en los pequeños grupos. Las personas podían ver jóvenes sirviendo a Dios en múltiples maneras y en todos los ministerios de la iglesia. *“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros”* (Zacarías 8:23). Por lo tanto, debido a que Dan pudo ver la evidencia del Espíritu, determinó unirse a lo que Dios estaba haciendo y hacer cualquier cambio necesario en su propia vida. Él buscó encarnar el evangelio en este ministerio latino urbano. Comenzó a aprender el idioma español, la jerga que hablaban los jóvenes urbanos, respetó la diferencia cultural en la cultura latina y se mudó a la comunidad latina.

Dan, y todos a los que mentoreé, fueron animados a encarnar el Evangelio, a contextualizar su ministerio mientras perseguían la misión de Dios en nuestro vecindario. También se les animó a discernir la dirección del Espíritu y unirse a lo que ellos vieron que Dios estaba haciendo. Jesús dijo que no hizo nada más que lo que vio hacer al Padre (Juan 5:19). Dan valora mucho el ser guiado por el Espíritu.

Hoy, Dan continúa su ministerio al servir de mentor a los jóvenes adultos y de formar una nueva generación de líderes que siguen a Cristo. También es profesor a tiempo completo en una escuela pública de Chicago.

Tercera historia sobre Jhon y alcanzar lo mejor de Dios

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más. (1 Tesalonicenses 4:1)

Objetivo de Mentoreo: Equipar a los hombres jóvenes para sobresalir al ir hacia adelante hacia el alto llamado en Cristo y aumentar su conocimiento de la teología.

Cuando Jhon y su esposa, Angelina, llegaron al GAP, Cristo transformó sus vidas. John era un católico nominal. Él solo tenía un diploma de escuela secundaria. Se casó joven, tuvo un nuevo bebé y para mantener a su familia tuvo un trabajo instalando pisos de madera en los hogares. John es una persona apasionada, un joven de mucho celo por Dios. Él era un apasionado de su familia; él también era un apasionado jugador de béisbol. Freddie y Edwin, dos fuertes hermanos cristianos que eran miembros de mi iglesia, estaban en el equipo de béisbol local de John. Freddie y Edwin invitaron a John y su esposa a un grupo pequeño en casa y también a nuestro servicio de adoración. En su primera visita al servicio de adoración, John entregó su vida a Cristo, y unas semanas después, también lo hizo su esposa. Desde el principio tuvieron hambre y celo por aprender todo lo que pudieron sobre Cristo.

Una forma en que John mostró su celo fue a través de su don espiritual de evangelismo. Caminaba por las calles de Chicago dando testimonio a miembros de pandillas, orando con ellos y guiando a algunos a aceptar a Cristo, allí mismo, en las calles.

Muchas minorías étnicas, particularmente los latinos en los Estados Unidos, enfrentan el racismo, y la sociedad no espera que los latinos sobresalgan en la educación o el empleo. Sin

embargo, sí creo que Dios transforma a los nuevos creyentes para hacer grandes cosas en el reino de Dios. Por lo tanto, en mi tutoría, espero que los líderes jóvenes se eleven más que la persona promedio. Espero y los desafío a ir más allá de lo que la sociedad cree y avanzar hacia la gran vocación de Dios. A menudo diré: “Dios tiene una asignación del tamaño de Dios, un llamado del tamaño de Dios para que lleves a cabo en nuestra comunidad. Levántese a ese llamado, porque cuando lo logre, Dios recibirá toda la alabanza “. Creo que los latinos cristianos pueden sobresalir en la vida y en el ministerio.

John era uno de esos jóvenes líderes que amaba el reto de crecer más de lo que él y cualquiera podrían imaginar. Sintió el alto llamado de Dios para alistarse en un ministerio de tiempo completo. Creía que podría ser más que un carpintero trabajando en pisos de madera. Incluso si no tuviera entrenamiento teológico o universitario, Dios puede y haría grandes cosas a través de él. Entonces John se convirtió en un joven líder voluntario. Compartió el Evangelio con adolescentes, con su familia, con sus amigos en el equipo de béisbol y con sus compañeros de trabajo. Con celo, siguió a Dios y al ministerio. Le compré una nueva Biblia de estudio, y comenzó a estudiar cada página de esa Biblia y desgastó las páginas. Comenzó a ver cómo Dios toma a los necios y débiles de este mundo para mostrar su sabiduría y su poder. Creo que todos los líderes jóvenes pueden y deben sobresalir en todas las áreas de devoción en su vida con Dios (1 Tesalonicenses 4: 1).

Un área particular en la que John tenía que sobresalir era aprender teología de nuestra denominación. Porque como yo esperaba que estos jóvenes líderes sobresalieran, los libros teológicos que estudiamos eran los que se usaban en colegios y seminarios. Después de un año, invité a John a una cohorte de cinco hombres, algunos con estudios teológicos avanzados. Recuerde, John solo tenía un diploma de escuela secundaria. La

forma en que facilité este grupo de aprendizaje fue la siguiente: cada líder joven tuvo que leer el capítulo asignado. Luego, a cada líder se le dieron algunas páginas en ese capítulo para enseñarnos al resto de nosotros. ¿Por qué hacerlo de esta manera? Porque aprendí que lo que los hombres jóvenes estudian para enseñar aumenta su conocimiento de ese tema.

Para John, leer y entender esta avanzada teología fue un gran desafío. Pero recuerde, John prospera con los desafíos. Cada semana colocó ese libro de teología en su mesa. Luego, a un lado de ese libro, tenía un gran diccionario, y en el otro lado tenía su Biblia. Con diligencia y la gracia de Dios, John fue capaz de aprender y mantenerse al paso de los muchachos de su cohorte. John descubrió que podía manejar este nivel de estudio. El año siguiente comenzó a asistir a una universidad bíblica local. Recuerdo haber escrito este versículo bíblico en su Biblia. “El celo no es bueno sin conocimiento” (Prov. 19: 2; Rom. 10: 2). Escribí cuánto me alegraba que, como nuevo líder joven, tuviese mucho celo y pasión por Dios y por el ministerio, pero que en su vida también debe alcanzar un mayor conocimiento.

John continuó creciendo y se convirtió en el director juvenil de mi iglesia. Después de unos años, plantó su propia iglesia. Eventualmente, cuando me dediqué a la enseñanza en Trinity Christian College, se convirtió en el pastor principal de GAP.

Cuarta historia sobre Ismael y el líder servicial

“Sed imitadores de mí, así como yo también soy de Cristo (1 Corintios 11: 1)

*“Cualquiera que quiera ser el primero debe ser el último y el servidor de todos”
(Marcos 9:35)*

Objetivo de Mentoreo: equipar a los hombres jóvenes para valorar la servidumbre y ser un modelo que vale la pena seguir.

“La imitación es la mejor forma de adulación” (Charles Caleb Colton). Ismael es mi hijo espiritual. Todos los hombres mencionados en este capítulo son mis hijos espirituales. Él compartió conmigo que creció con un padre muy difícil que bebía mucho, era un mujeriego y un músico que cantaba en los locales nocturnos. Ismael anhelaba encontrar a alguien a quien admirar y respetar, alguien que le diera afirmación y que creyera en él. Cuando era joven, trabajó a tiempo completo en Northwest Settlement House (una organización comunitaria) en Chicago, y al mismo tiempo asistía a la universidad, todo el tiempo en busca de un propósito y de satisfacción. Así que visitó una iglesia en su barrio, pero pensó que era demasiado radical para él. Luego fue a una iglesia de los Testigos de Jehová y descubrió que no satisfacía sus necesidades. Luego, Estela, una joven del GAP, que también trabajaba en Northwest Settlement House, lo invitó a la Iglesia Gracia y Paz. Dijo que había venido el Día de la Madre y se sintió alentado por la forma en que la gente lo recibió por completo. También le conmovió el canto en la adoración y la predicación. Semana tras semana regresó. Entonces, un día, en su casa, oró para recibir a Jesús como su salvador. Por cierto, unos años más tarde, se casó con Estela.

Ismael me dijo que a través de los años él estaba viendo cómo vivía mi vida. Prestó atención a mis predicaciones y enseñanzas, a cómo oré o cómo dirigí la adoración, cómo amé a mi esposa y cómo crié a mis hijos. Se daría cuenta de que no me importaba servir ayudando en la limpieza de la iglesia o en la colocación de sillas. Se alegró cuando lo invité a unirse a la cohorte de desarrollo de liderazgo, un grupo de otros jóvenes como él. Sintió que lo estaba afirmando y expresando mi creencia en él como futuro líder.

Creo que el valor de servir o ser sirviente es una cualidad imperativa que deben adoptar todos los jóvenes líderes. Jesús mismo modeló el servicio. Él dijo: *“Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”* (Marcos 10:45). Hay una característica latina llamada “machismo”. En los Estados Unidos, el machismo se interpreta comúnmente como varonil, superior a las mujeres, un sentido exagerado de fuerza o control, sexista y otras inferencias negativas. Entre los latinos hay un orgullo y, en cierto modo, la idea de “cuadillo”. Este orgullo entra en conflicto con la servidumbre y con la humildad que encontramos en la Biblia. Sin embargo, descubrí que Ismael estaba dispuesto a servir en cualquier área de la iglesia. Él no estaba buscando una posición de liderazgo. Él simplemente estaba buscando servir a Dios. Barrió y trapeó los pisos de la iglesia, se ofreció para enseñar a niños pequeños en clases de la escuela dominical, sirvió café y refrescos en el tiempo de comunión horas después de la adoración, cantó en el equipo de adoración y mucho más antes de que se le pidiera unirse a la cohorte de entrenamiento de liderazgo. Ismael era un verdadero servidor.

Los líderes se hacen o nacen? Creo que ambas son la respuesta. 1 Timoteo 3: 1 nos dice que es bueno desear ser un líder. No estoy seguro de cuál es Ismael. Como dije al comienzo de este capítulo, oro y me esfuerzo por convocar y reclutar a tantos hombres jóvenes como pueda. Creo que con un buen entrenamiento, cualquier hombre joven puede convertirse en un buen líder. Una vez escuché a John Maxwell decir que la única manera de hacer crecer una gran iglesia es hacer crecer a grandes líderes. Son los grandes líderes quienes hacen crecer grandes iglesias. Así que me he dedicado a hacer crecer nuevos líderes que podrían servir como maestros bíblicos y predicadores, como líderes de grupos pequeños en el hogar, como directores de ministerios juveniles, como directores de alcance y evangelización, y mucho más. Sabía que estaba limitado en

lo que podía lograr por mí mismo. Estaba convencido de que algunos de estos jóvenes realmente podrían crecer para servir en el ministerio a un nivel más alto y con mayor efectividad de la que yo podría lograr, y que algunos de ellos serían mejores predicadores y maestros, mejores líderes de adoración, mejores plantadores de iglesias y pastores. Solo necesitaba dar un ejemplo y ser un modelo que pudieran seguir.

Por lo tanto, una cosa que decidí hacer fue que rara vez, haría algún ministerio solo. La mayoría de las veces llevé conmigo a un líder joven, como Ismael, mientras yo ministraba en la iglesia o en otras iglesias. Quería que aprendieran mientras me miraban. A menudo, espontáneamente les pido que compartan algunas palabras de aliento, o que compartan su testimonio, u oren conmigo mientras ponemos las manos sobre las personas. Poco a poco, aumenté la responsabilidad del ministerio sobre los hombros de Ismael y de todos los líderes jóvenes. Aquí está mi método básico de entrenar a Ismael y a todos los hombres jóvenes, es un entrenamiento que normalmente me llevó varios meses.

- Yo lo hago, tú me observas
- Yo lo hago, tú lo haces conmigo
- Tú lo haces, y te ayudo
- Tú lo haces, y yo observo a la distancia
- Tú lo haces, y un nuevo líder joven te observa a ti

Con Ismael, comencé a compartir el rol de liderazgo en un grupo pequeño. Ismael fue un gran líder de grupo pequeño. Eventualmente se convirtió en el líder del grupo pequeño del grupo de parejas casadas. No terminó allí. Después de unos años se convirtió en el director del ministerio de grupos pequeños. Este pequeño proceso fue utilizado para entrenarlo a ser un buen ujier y anfitrión. Lo hizo tan bien que finalmente se convirtió en el director del ministerio de ujieres y anfitriones. Más

tarde, lo traje al personal de la iglesia, donde él y Estela eran los directores del ministerio infantil de la iglesia.

Los valores de servidumbre y de modelar han moldeado gran parte de mi mentoreo y entrenamiento.

Hoy, Ismael es el pastor principal de una iglesia de habla hispana que él plantó, la cual se llama “Belmont” de las Asambleas de Dios, que se encuentra en el lado oeste de Chicago.

CONCLUSIÓN

“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. (Hab. 2:2)

El mentoreo guiado por valores influye en cómo mentoreo a los líderes jóvenes urbanos. Cuáles son los valores? *“Los valores son las características no negociables que desea reflejar en su vida. Cuando consideras los valores, estás determinando quién quieres ser, es decir, el tipo de personaje que deseas desarrollar”* (George Barna). Dios está buscando líderes urbanos que tengan un carácter piadoso (1 Timoteo 3). Oh, creo que puedo entrenar a los líderes sobre cómo desarrollar sus habilidades para el ministerio. Pero es mucho más beneficioso ayudar a desarrollar su carácter.

En este capítulo, presenté los valores que solidificaron y fortalecieron el proceso de crecimiento para los líderes urbanos jóvenes en el GAP. Estos valores fueron:

- El desarrollo del liderazgo aumentó sustancialmente en un **grupo de cohortes**. Jesús siguió este modelo. Mateo 10; Lucas 10

- **Respetar las diferencias** en estilos de liderazgo y las diferencias en los dones de liderazgo. Descubra las fortalezas, dones y los llamamientos de cada líder y libere a ese líder hacia su llamamiento. 1 Corintios 3:4
- **Amar y adorar al Señor** apasionadamente y personalmente, es la primera prioridad. Salmo 27:4
- Consistentemente practicar las **disciplinas espirituales**, especialmente de oración y adoración. Hechos 2:42-47
- **Vida en comunidad** con otros, al unirse a un grupo en casa. Hechos 2:42-47
- **Tener altas expectativas** de quienes usted mentorea. Por el poder del Espíritu Santo, ellos pueden hacer grandes obras para Dios. Juan 14:12.
- Es un deber tener un **profundo conocimiento de la Biblia** y su enseñanza (fuerte fundamento bíblico).
- Los líderes son llamados a **servir, no a ser servidos**. Marco 10:44
- **Modelar el ministerio** a otros. Más se capta que lo que se enseña. 1 Corintios. 11:1

Hubo muchos otros hombres y mujeres jóvenes que Dios me dio el honor de servir y entrenar. En verdad, algunas veces las dificultades y angustias llegaron con el entrenamiento. Los padres espirituales y los hijos, al igual que los miembros de la familia biológica, pueden estar en desacuerdo. Somos latinos, por lo que algunas veces desaprobamos apasionadamente. Tristemente, algunos líderes se apartaron de seguir a Cristo. A veces me sentí como San Pablo cuando escribió: *“Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros”* (Gálatas 4:11). Sin embargo, en su mayor parte, he sido el único bendecido. Mientras escribo, estaba pensando, ¿cómo levantó Dios esta grupo de hombres jóvenes para convertirse en buenos líderes? No podría haber sido yo. De ninguna manera. No soy tan bueno. ¿Qué puedo decir, pero Dios toma las tonterías de este mundo (yo) y determina hacer cosas buenas? De la misma

manera, Dios tomó a los débiles y tontos del entorno urbano e hizo grandes líderes urbanos. Él debe ser honrado. Él debe recibir todos los elogios. ¡A Dios sea la gloria!

DESARROLLANDO UNA COSMOVISIÓN PARA ALCANZAR A LA JUVENTUD

Seth Vañó

INTRODUCCIÓN

¿Cómo plantar iglesias entre los jóvenes? Sin lugar a dudas, la iglesia del siglo XXI en toda Iberoamérica tiene un gran desafío de cara a la plantación de iglesias entre los jóvenes.

¿Qué hace que sea tan compleja la plantación de iglesias en la juventud? No cabe duda de que las crisis de las rupturas matrimoniales hace mella entre los más jóvenes, y que no haya una identidad fuerte en el hogar; la falta de valores hacen que no tengan un rumbo bien definido, a lo que se le suma la tecnología sin control, el fracaso escolar, la falta de empleo, y el hecho de querer experimentar sensaciones fuera del orden bíblico respecto al sexo, el alcohol o las drogas. Todo ello hace que la plantación de iglesias entre los jóvenes sea un gran reto.

¿Cómo enfrentar el reto de plantar iglesias urbanas entre los jóvenes?:

En este capítulo, haremos un análisis de la juventud que nos permitirá entender y comprender mejor sus necesidades.

En segundo lugar, descubriremos las problemáticas más comunes entre los jóvenes, ya que identificarlas nos ayudará a desarrollar estrategias específicas acorde a su edad y contexto.

Tercero, veremos el fundamento bíblico y las promesas de Dios respecto a la plantación de iglesias entre los jóvenes.

Por último, nos enfocaremos de forma práctica en cómo poder alcanzar a la juventud, usando principios para que cada plantador desarrolle sus propios métodos.

I. ANÁLISIS DEL DESARROLLO DE LA JUVENTUD

El plantador de iglesias urbanas debe ser consciente que desde la adolescencia hasta la madurez se evidencian una serie de cambios sustanciales.

¿Qué cambios son los más evidentes? La adolescencia se entiende como un proceso homogéneo. Los expertos nos hablan de tres etapas que se distinguen dentro de este caminar desde la infancia hasta la vida adulta. El desarrollo de estos cambios pasan desde el aparato motor, pasando por el plano físico y mental.

Veamos los cambios de la niñez a la adolescencia:

La etapa del crecimiento es un proceso que los niños van experimentando gradualmente, yendo desde la niñez a la adolescencia.

El crecimiento físico. Uno de los cambios más significativos es el crecimiento físico. Observemos los cambios físicos tanto en los niños como en las niñas:

“En el caso de los niños: Comienzo de la pubertad: 9.5 a 14 años. Primer cambio puberal: aumento de tamaño de los testículos. Aumento de tamaño del pene: comienza aproximadamente un año después de que los testículos comienzan a aumentar de tamaño. Aparición del vello

*púbico: 13.5 años. Poluciones nocturnas (o “sueños eróticos”): 14 años. Vello en las axilas y en el rostro, cambio de la voz y acné: 15 años”.*³³

“En el caso de las niñas: Comienzo de la pubertad: 8 a 13 años. Primer cambio puberal: desarrollo de los senos. Desarrollo del vello púbico: poco después del desarrollo mamario. Vello en las axilas: 12 años. Períodos menstruales: 10 a 16.5 años.”³⁴

Los cambios que ocurren en la pubertad les van llevando a la maduración sexual y física, siendo el resultado de esos cambios hormonales. El plantador de iglesias urbanas tendrá que empatizar y ver como algo natural esta serie de cambios.

Los cambios mentales y sociales. Durante estos años, comienzan a luchar por la independencia de sus padres y buscan la influencia y la aceptación de sus iguales. Las relaciones románticas comienzan a ser de vital importancia para ellos, y todo ello en medio de una explosión de energías.

Cuando el plantador comienza a observar todos estos factores, no debe verse desde la perspectiva de la complejidad o del punto de vista negativo. Todo lo contrario, es importante poder analizarlo como una gran oportunidad para poder ver en fe el gran número de posibilidades que la juventud le ofrece para poder compartirle el evangelio.

El desarrollo de las diferentes generaciones, hasta llegar a la actual generación de jóvenes.

33 The StayWell Company, LLC. 800 Township Line Road, Yardley, PA 19067 2000-2019.

34 The StayWell Company, LLC. 800 Township Line Road, Yardley, PA 19067 2000-2019.

La generación de Baby Boomers (Del 1946 al 1964) Los sociólogos acuñaron este nombre anglosajón a los nacidos después de la segunda guerra mundial. Esta generación es una generación “analógica”. Ellos vivieron el nacimiento de la televisión, las lavadoras, el fax, y hoy son los que están apunto de jubilarse, ya son abuelos y aprenden a usar los móviles con sus nietos. Ellos experimentaron los cambios progresivos del carruaje a los autos. Son la generación ministerial de la experiencia.

La generación X (Del 1965 al 1979). Ellos son la generación que les tocó deshacerse de los casetes y videocasetes para abrazar la llegada del CD y el PC de escritorio. Son la generación también llamada “inmigrantes digitales”. En la actualidad son el motor económico pero muchos sociólogos dicen que es a la vez, la generación que sufre del síndrome de “Peter Pan” es decir, adultos que siguen siendo niños. Es la generación que ministerialmente en la actualidad está al frente de las iglesias de forma más activa, por la edad de productividad.

La generación de los Millennials o Generación Y (Del 1980 al 1999). Los sociólogos le denominan como una generación liberal desde el punto de vista familiar. El sistema de aprendizaje es más autodidacta. Cada vez escuchan menos la radio y la televisión, pues vieron el nacimiento de Internet, y por ello se comunican muy activamente a través de internet, redes sociales, y una constante actividad a través de los smartphones y tabletas. En líneas generales, es la generación que ha vivido muchas rupturas matrimoniales sufriendo del “liberalismo”. Es la generación que ministerialmente está tomando cada vez más relevancia, y es la que está adquiriendo experiencia.

La Generación Z (Nacidos a partir del año 2000). Son los “nativos digitales”. No conciben su vida sin internet, es parte de su vida y de su rutina diaria. En líneas generales están conec-

tados al mundo virtual constantemente. Son la generación del “selfie”, en donde el aprendizaje ya no es por una enciclopedia, sino por medio del buscador de internet. Es muy fácil acceder a ellos, pero debe ser muy visual, y con mucho diseño. Son la generación del “ahora”. Es la generación de jóvenes actual. Es la generación a alcanzar con el evangelio.

La próxima generación es la generación T. Conocida como la generación táctil. Son los nacidos en el 2010, ellos todavía son niños, pero extienden su mano hacia el futuro. ¿Qué iglesia es la que van a heredar? ¿En que nueva iglesia van a desarrollarse?

El plantador de iglesias urbanas tendría que tener muy en cuenta cada una de estas generaciones. Analizar los diferentes tipos de generaciones marcan una cosmovisión amplia para identificar la juventud del momento.

- ¿Cómo mantener los principios bíblicos intactos y a la vez llevar el evangelio de forma contextualizada a la generación actual?
- ¿Cómo cree usted que podrá tener resultados efectivos para llegar a los jóvenes?
- ¿Qué tipo de estrategia implementará para alcanzar a la juventud en la plantación de iglesias urbanas?

Las grandes compañías de tecnología hacen estudios y estudios para analizar las nuevas generaciones diciendo:

*“Para afrontar esta nueva realidad, interconectada, global y cambiante, es preciso el esfuerzo integrado de todos los agentes implicados en la formación y educación de los menores”.*³⁵

35 Xavier Bringué Sala y Charo Sádaba Chalezquer: “La generación interactiva en Iberoamérica” Niños y adolescentes ante las pantallas. Pag.315 (Fundación Telefónica, Barcelona 2008).

Cuanto más necesita la Iglesia ponerse en pie para poder desarrollar nuevas estrategias para alcanzar con el mensaje de salvación a las nuevas generaciones.

II. Problemáticas de la juventud

La juventud enfrenta diferentes tipos de problemáticas, independientemente de cual sea el país de Iberoamérica en el que haya nacido.

El plantador de iglesias urbanas tiene que estar bien familiarizado con cada una de las problemáticas de los jóvenes.

¿Qué tipos de problemáticas enfrentan los jóvenes?:

1. Problemas emocionales

La soledad. Cuando el joven tiene un bajo concepto de sí mismo, o vive en un contexto familiar en donde no hay sanidad se da lugar a la soledad.

La ansiedad. Las situaciones de presión pasan factura, y físicamente el cuerpo lo evidencia con ataques de pánico o de ansiedad.

El sentimiento de culpabilidad. Las heridas del pasado, hogares rotos, malas decisiones van originando en los jóvenes un sentimiento de culpabilidad. Los efectos de este sentimiento son pensamientos de condena, y tratan de evadirse de diferentes maneras.

La ira. La frustración, el aislamiento así como las ofensas o las amenazas, así como las injusticias desatan la ira de los más jóvenes.

La depresión. El dolor del corazón por el rechazo del padre o la madre, el desamor, la falta de motivación o el fracaso hacen que se sufran efectos físicos y emocionales.

El complejo de inferioridad. Las comparaciones con sus iguales, la alta competitividad entre quien es el mejor, o el no tener un físico atractivo como los famosos, hace que los pensamientos de inferioridad afloren.

Los pensamientos y las amenazas de suicidios. Las rupturas familiares, la depresión no resuelta, los escapes en la soledad, y la falta de atención van generando los pensamientos suicidas. La falta de perspectiva del futuro así como el panorama familiar van haciendo que la ilusión por vivir se vaya apagando.

Los trastornos alimenticios: Anorexias y bulimia. Los referentes de belleza que ven en sus redes sociales les hace ver un parámetro de belleza que no es alcanzable. Los complejos van aflorando y poco a poco van generando los trastornos alimenticios para poder alcanzar el cuerpo deseado, para así ser más atractivos.

El abandono de los estudios. La falta de concentración, el estudiar rodeados de tecnologías, y el gran escaparate de distracciones entre los jóvenes hace que estudiar carezca de motivación. Todo ello hace que el joven no se sienta atraído a esforzarse y le lleva al fracaso escolar, y por lo tanto a la carencia de formación profesional imposibilitando un futuro de progreso.

2. Problemas en el entorno familiar

Las problemáticas de tener padres divorciados. Cuando los jóvenes viven en hogares que han experimentado rupturas, significan que han escuchado gritos, faltas de respeto y sobre

todo han sufrido la pérdida de alguno de sus progenitores, o el abandono de alguno de ellos.

La problemática de padres protectores o padres despreocupados. Los jóvenes pueden tener problemas con los padres ya sea por tener padres demasiado sobreprotectores, o por el contrario padres completamente despreocupados. Los extremos son malos y en ambos casos son un problema.

Los padres que no son creyentes. Existen hijos que conocen de Jesús ya sea por iniciativa propia o porque algunos abuelos les han llevado hasta conocer a Cristo. Se viven tensiones y problemas cuando los padres no han conocido los principios bíblicos.

Convivir con padrastros y en familias mixtas. Los jóvenes han tenido no solo que ver como sus padres se han separado, sino que les ha tocado adaptarse a la convivencia de padrastros o madrastras así como de hermanastros que hacen que las relaciones sean complicadas.

La rivalidad entre hermanos. Desde los primeros capítulos del Génesis han existido problemáticas entre hermanos. La falta de perdón y de paciencia, así como de envidias y comparaciones van haciendo mella entre los jóvenes.

La rebeldía en el hogar. Cuando las decisiones de los mayores no son del agrado de los jóvenes, pronto se desata la rebeldía en el corazón. Se manifiesta de diferentes tipos de rebeldía, con gritos y violencia.

Escaparse de casa. Los jóvenes buscan un lugar de refugio, y cuando ellos no lo encuentran en sus casas, hacen de la calle su hogar. De ahí que existan la proliferación de bandas y el deseo de querer huir del hogar.

3. Problemas relacionales

Encontrar el amor verdadero. Las hormonas veíamos que están en explosión. Por lo tanto el encontrar un amor verdadero se convierte en algo prioritario entre los más jóvenes.

Salir en pareja y escoger un cónyuge. No es tarea fácil encontrar una persona idónea. El amor a primera vista y la atracción física van acelerando los procesos de quien será la persona con la que mantendrá una relación sentimental. La falta de compromiso hace que haya desilusiones.

La soltería. No solo el hecho de estar un joven sin pareja sino ser virgen a muy corta edad hacen que esperar a la persona idónea sea una vergüenza. Cada día que pasa lo ven como un día perdido. Todo gira entorno al amor y al desamor.

La presión del grupo y los amigos. El querer llamar la atención dentro del grupo de amistades se convierte en la manera de tomar decisiones poco sabias. Cuando no se piensan las decisiones, y se dejan llevar por los amigos conllevan grandes equivocaciones.

Las amistades en la calle, y las pandillas. La falta de amor en el hogar, les lleva al sentimiento de querer formar parte de un grupo, o de una hermandad. Dichos motivos hacen que algunos jóvenes quieran ingresar en las pandillas. El mero hecho de sentirse protegido por una "hermandad", les lleva a sentirse mejor en la calle que en la casa.

4. Problemas en la sexualidad

La promiscuidad sexual. La hipersexualización que se vive en la juventud hace que la vida sexual cada vez sea activada con

menor edad. Todo lo que gira en torno a la juventud le lleva a ese clima de promiscuidad sexual.

La masturbación y la pornografía. La autosatisfacción es enseñada en las escuelas como una forma natural de responder a los instintos del cuerpo. Los dispositivos móviles sin ningún tipo de control parental hace que los teléfonos se convierte en la principal fuente de pornografía entre los más jóvenes.

Los embarazos no deseados. La vida sexual fuera del matrimonio y sin ningún tipo de protección desemboca en embarazos no deseados. La formación académica se ve afectada por el embarazo dejando a un lado el futuro de formación, para en el mejor de los casos sacar adelante el embarazo.

El aborto. En contrapartida con el punto anterior hay jóvenes que deciden interrumpir el embarazo. Todo ello traen secuelas emocionales, físicas y espirituales.

La ideología de género. El liberalismo en los jóvenes es símbolo de modernidad y de progreso. Los colectivos LGTB defienden cualquier tipo de unión sexual, lejos de los principios bíblicos.

Las enfermedades de transmisión sexual. En el entorno de vivir una vida sexual sin ningún tipo de reparos el aumento de enfermedades de transmisión sexual se dispara entre los más jóvenes.

Abusos sexuales, y/o violaciones. Las estadísticas nos arrojan datos alarmantes respecto a los abusos sexuales y las violaciones. No son los extraños, sino las personas de cercanía, hasta son los propios familiares, las personas que dañaron rompiendo la inocencia de los más pequeños e iniciándolos en la sexuali-

dad desde el miedo y la culpabilidad que contraen los abusos sexuales.

5. Problemas de adicciones

El uso y el abuso del alcohol. El desenfreno y la locura de los jóvenes por tener nuevas sensaciones hace que el uso y el abuso de alcohol sea normal y corriente entre los más jóvenes.

El uso y el abuso de las drogas. Desde el mismo parámetro que el alcohol, las drogas son el siguiente paso en la escalera de adicciones entre los más jóvenes. Destruyendo así la capacidad de pasárselo bien y atando sus vidas a las cadenas de las drogas.

Las apuestas, la nueva lacra. Con el acceso a internet las casas de apuestas están arruinando a los más jóvenes. En vez de apostar los jóvenes por sus propias vidas, se arruinan apostando por partidos de fútbol o con el poker, o con las cartas.

¿Qué deberá hacer el plantador de iglesias urbanas?

- Tendrá que investigar identificando en qué consiste cada problemática.
- En segundo lugar deberá descubrir las causas y efectos que se desprenden de cada una de las problemáticas que hemos visto.
- En tercer lugar, el plantador deberá descubrir qué dice la Biblia referente a cada problemática que hemos visto. La perspectiva bíblica ayudará a aportar comprensión y salida a los jóvenes.
- En cuarto y último lugar, tendrá que tener un seguimiento con los jóvenes. Ellos necesitan sentirse que están apoyados por el plantador de iglesias. De esta manera Dios obrará en cada vida de forma eficaz.

Desarrolle una cosmovisión respecto a los problemas más comunes entre los jóvenes. Sin lugar a dudas, Dios le usará poderosamente, porque el joven lo que está necesitando es de alguien que le escuche, que le ame y le proteja.

III. Fundamento bíblico y las promesas de Dios Jesús, como un plantador de iglesias entre jóvenes.

¿Es posible realizar un trabajo exitoso en la plantación de iglesias entre la juventud? Veamos varios aspectos bíblicos respecto a Jesús con un joven y una adolescente. Seamos plantadores como Jesús:

Hay una sociedad que llora por la juventud.

En la historia de la viuda de Naín descrita en Lucas 7:11-17 podemos extraer varios principios.

- Vemos una mujer viuda. En Iberoamérica hay una alta tasa de hijos huérfanos, pero de padres vivos. Personas que lloraron la pérdidas de sus matrimonios.
- Observamos un joven que está muerto. Así como una juventud que parece que no se levanta. ¿Podremos hacer como plantadores, una autopsia para descubrir qué mata a la juventud? Es decir, hacer un análisis de las problemáticas en Iberoamérica respecto a la juventud.
- Jesús dice: *“Mujer, no llores”*. Hay una palabra de esperanza para los que lloran por la juventud.
- Plantadores de iglesias como Jesús. Es decir, plantadores de iglesias dispuestos a acercarse a la los jóvenes. Arriesgarse a estar lo suficientemente cerca de los pecadores, pero para salvarlos.
- Un mensaje relevante y de fe a la juventud. Aunque lo que vean los plantadores, es que parece que los jóvenes no

oyen, ni ven, ni parece que obedecerán (v.14). Dios hará un milagro para levantar a la juventud.

- Se necesitan plantadores con el poder de Dios en sus vidas (v.15).
- Vuelve a tu madre. Plantadores que lleven a restaurar las relaciones dañadas entre familiares. Trabajemos en la plantación de iglesias de tal modo que el lloro será cambiado, por el gozo de recuperar a la juventud.
- Reconocimiento de la obra de Jesús (v.16)
- Extensión. De Naín, a Judea y a toda la región (v.17). Impacto en las comunidades vecinas.

Plantadores que luchan por los adolescentes

En la segunda historia, qué importante es que los plantadores sean como Jairo, esos padres que claman por su hija. Una “muchacha”, es decir una adolescente. Lucas 8:40-42:

- La enfermedad de los “adolescentes”. ¿Qué síntomas tienen los adolescentes?.
- De la enfermedad a la muerte (v.49). Jesús oye la muerte, y lanza una palabra (v.50). No temas. Cree solamente.
- Se necesitan plantadores de fe (v.51). Corazones paternos que se levantan para batallar por la adolescencia. Creyendo que los hogares que fueron de muerte, serán de vida.
- Enfrentando el lloro de la sociedad por la adolescencia. Las estadísticas hacen llorar pero Jesús dijo: “no lloren” (v.52).
- La burla, las bromas, las ironías hacia la obra de Dios (v.53). La perseverancia de los plantadores frente a la oposición.
- “*Muchacha, levántate*” (v.54). Creemos que lo muerto se levantará con un encuentro con Jesús.
- Vuelve el espíritu de los adolescentes (v.55). Inmediatamente se levantó.
- Padres atónitos (v.56). Padres sorprendidos.
- Cambios evidentes (v.57). Hay cambios que ocurrirán en

los adolescentes que estaban muertos, pero que resucitarán por la predicación del evangelio en Iberoamérica. “Serán evidentes”.

Dios está buscando esos plantadores de iglesias urbanas, que resuciten de entre los muertos a los jóvenes y a los adolescentes.

IV. Cómo alcanzar a la juventud en el siglo XXI

1. A través de la música

- Una de las vías arteriales en los jóvenes es la música. Ellos tienen una especial atracción por ciertos estilos musicales.
- ¿En qué manera el plantador de iglesias urbanas podrá acercarse usando la música para llevar el mensaje al corazón de los más jóvenes?

2. A través del arte

- Cualquier tipo de expresión de arte que sea de forma creativa será una especial atracción para acercarse a los jóvenes con el fin de presentarles el evangelio en su contexto, con su lenguaje y de forma que lo pueden comprender.
- ¿Qué elementos podrá usar el plantador de iglesias urbanas de cara a la nueva siembra?

3. A través del deporte

- Las pasiones que mueven los deportes es impresionante. En esa gran cantidad de hormonas que están en constante crecimiento, la juventud está pidiendo a gritos que alguna actividad relacionada con el deporte será una puerta abierta para realizar nuevos contactos.
- ¿Qué estrategia podrá desarrollar el plantador de iglesias urbanas para por medio del deporte predicar la Palabra de Dios?

4. Por medio de las nuevas tecnologías:

- Redes sociales. ¿Dónde pasan la mayoría de tiempo los jóvenes? Si es en las redes sociales, es ahí, en las redes sociales donde el plantador de iglesias deberá llegar con el mensaje de salvación.
- Youtubers. Existen cantidad de creyentes que están siendo "influencers" para la juventud. Dios los usa para poder alcanzar a tantos y tantos jóvenes que invierte su tiempo en buscar a unos jóvenes.
- ¿Podrá ser el plantador de iglesias urbanas un "influencers" en la nueva generación?

5. En el ámbito estudiantil

- Existen ministerios que están enfocados en como alcanzar las esferas de la universidad.
- Es por esta razón, que el plantador de iglesias urbanas no se podrá escandalizar, cuando le hagan preguntas los jóvenes. Como dice la Escritura habla que dar respuesta a cualquier duda o pregunte que tengan, dando defensa al mensaje de salvación.
- Por lo tanto fórmate dignamente para ir sin complejos. La generación de jóvenes actual es la más preparada en todas las eras. Presente defensa de la fe a aquel que lo requiera.

CONCLUSIÓN

Desarrollando una pastoral contemporánea.

Hemos visto a Jesús resucitando a adolescentes y a jóvenes. Él es el ejemplo sin lugar a dudas. Ahora bien. ¿Qué pasos prácticos deberá desarrollar el plantador de una iglesias urbana, para alcanzar a jóvenes?:

- Tendrá que orar para analizar con la ayuda de Dios cuál es el tipo de jóvenes que habitan en la zona de siembra.

- Necesitará acercarse a ellos para conocer cuáles son los problemas por los que están atravesando.
- Una vez hecho el análisis del campo de siembra, desarrollará con creatividad una estrategia para poder llevarles el evangelio a la juventud.
- Por último, se necesitará la perseverancia en el campo de siembra, y la intervención del Espíritu Santo para obtener resultados de salvación.
- Que Dios prepare plantadores de iglesias con pasión para ministrar y al. los jóvenes y adolescentes con las buenas nuevas eternas, contextualizadas para esta nueva generación.

EL ROL DEL SERVICIO EN LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Dr. Gary Teja

INTRODUCCIÓN

Reconocemos que ha habido una controversia en cuanto al rol de servicio y la obra social en la plantación de iglesias. La Red de Multiplicación en su malla curricular enseña la importancia del servicio y de la obra social como un componente integral en la iglesia que queremos fundar. Hablamos de la cosmovisión bíblica que comprende entre otras cosas, una respuesta a las necesidades de los seres humanos a quienes queremos ministrar. Y en el informe final de los ABCs hablamos de una historia de impacto en la comunidad. Para nosotros, un evangelio que no incluye un aspecto social o servicial es un evangelio no completo.

En esta ponencia, queremos ver la iglesia primitiva y su respuesta a las necesidades del pueblo. Veremos la base bíblica para el servicio.

Segundo, hablaremos de la división que ocurrió entre dos facciones de la iglesia cristiana en la primera década del Siglo Veinte y como eso influyó en cómo entendemos el rol de la obra social o del servicio en la iglesia.

Tercero, queremos ver una integración entre la Palabra y los Hechos como la presentación del evangelio completo.

Y cuarto, veremos 3 percepciones del rol del servicio con respecto a la evangelización.

Prefacio: En el contexto urbano

Cuando pensando, pues, en el servicio como componente de la plantación de iglesias, vemos que hoy en día eso se lleva a cabo mayormente en las ciudad grandes. Por supuesto hay servicio en los campos rurales, tales como agua potable, clínicas médicas, etc., pero hoy con el énfasis en la plantación de iglesias en las ciudades, tenemos que pensar en cómo el servicio pueda complementar esta actividad misiológica.

Greenway y Monsma en su libro *Cities* (Ciudades)³⁶ presenta el caso para plantar iglesias en ciudades. Vale la pena leer este libro que habla del ministerio en la ciudad con todos sus desafíos y bendiciones. En el prefacio de la Primera Edición, se escribe lo siguiente:

En vista del crecimiento rápido de las ciudades en Asia, África y América Latina, y la internalización de ciudades en Europa y Norte América, no es una exageración llamar las ciudades como la nueva frontera de misiones cristianas. Tal como el mundo en sí, misiones mañana será mayormente urbana. Cristo llama a la iglesia a traer el evangelio no sólo a tribus y pueblos, sino también a centros de población socialmente complejos, cultura y poder político.

En una vena similar, Manuel Ortiz , misionólogo urbano portorriqueño, trata el tema de misiones urbanos en el libro *One New People: Models for Developing a Multiethnic Church* (*Un Nuevo Pueblo: Modelos para Desarrollar una Iglesia Multiétni-*

36 Greenway, Roger y Tim Monsma, 1989. *Cities: Missions* (New Frontier. Grand Rapids: Baker Academic.

ca).³⁷ Nos enseña que las iglesias multiétnicas principalmente son iglesias urbanas. En el campo hay homogeneidad, mientras tanto en las ciudades grandes del mundo, hay una heterogeneidad de personas, de varias culturas, religiones, y de idiomas. Es en esta complejidad de personas que estamos plantando iglesias urbanas. Citando a Spradley,³⁸ “cada situación social se puede identificar por tres elementos principales: *un lugar, protagonistas, y actividades*.”³⁹ Eso es parecido a lo que buscamos en la Declaración de Misión que mencionaremos más adelante. Tenemos que conocer el contexto, la gente, y las acciones de ellos para poder plantar una iglesia con propósito, con significancia. Y el contexto urbano es más complejo a interpretar que el contexto rural.

Harvey Conn también enseñó sobre las misiones urbanas. Un libro en honor de Conn, *The Urban Face of Missions* (La Cara Urbana de Misiones)⁴⁰ presenta una apologética por trabajar en las ciudades, proveyendo un fundamento o base para una teología bíblica de misiones en el ministerio urbano global.

De igual modo, tenemos el ministerio de Timothy Keller en la ciudad de Manhattan, Nueva York, mostrando la importancia de las misiones urbanas. Su libro *Center Church: Doing Balanced, Gospel-centered Ministry in Your City* (Center Church: Haciendo ministerio balanceado y centrado en el evangelio en su ciudad) presenta la historia de casi 30 años de ministrar en la ciudad y las lecciones que aprendió de eso y su aplicación en otras ciudades grandes del mundo.

37 Ortiz, Manuel, 1996. *One New People: Models for Developing a Multiethnic Church*. Downers Grove, IL: IVP.

38 Spradley, James, 1980. *Participant Observation*. Fort Worth TX: Holt, Rinehart and Winston.

39 Ibid., p. 17

40 Ortiz, Manuel y Sara Baker, eds., 2002. *The Urban Face of Missions*. Philadelphia: P&R Publishing.

Además, debemos reconocer que en el Nuevo Testamento, la mayor parte de la evangelización y plantación de iglesias ocurrieron en ciudades, no en pueblecitos. Las siete iglesias de Apocalipsis fueron centros urbanos grandes, por ejemplo. Varias personas a través de los años han dicho lo mismo: El mundo comenzó en un jardín, pero termina en una ciudad (Apoc. 21:1-3.)

I. La Base Bíblica para el servicio en la iglesia primitiva

La Biblia en sí habla de servicio hacia los de la fe y servicio hace los no convertidos. Es importante reconocer que Dios tiene amor no sólo para los redimidos sino también para los no redimidos, y que a veces es a través de demostraciones de amor y servicio que los no convertidos ven el corazón de Dios y están dispuestos de escuchar las Buenas Nuevas.

Hacia los convertidos

1 Pedro 4:9-11 dice, Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios..... conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Según este texto, vemos la iglesia como una familia, una familia que muestra cuidado fraternal de los unos para los otros dentro de la familia. Hay que mostrar hospitalidad sin murmuraciones. A través de este servicio mutuo, Dios es glorificado.

Marcos 10:45: Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Vemos en este texto que nuestro Señor muestra que él mismo vino para servir y no para ser servido. Su ejemplo nos sirve para que como iglesia nos ayudamos los unos a los otros, aún sacrificando si sea necesario. La iglesia

no es un club en lo cual los miembros anhelan ser servidos, sino como una familia en la cual cada uno busca lo mejor de los demás.

También vemos en Lucas 22:27, las palabras de Jesús Porque, *¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.* Jesús está quebrando la imagen común y corriente de los Maestros.

Mateo 20:26-28 también muestra que nosotros como creyentes debemos ser siervos tal como fue Jesús.

Hacia los no convertidos

Ahora, veremos unos textos bíblicos que van más allá de los creyentes a los no creyentes y la responsabilidad de la iglesia hacia ellos.

Isaías 58:10 dice: *y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.* Según las palabras del profeta Isaías, nosotros debemos vaciarnos a favor de los hambrientos y satisfacer los deseos de los afligidos. Este texto veterotestamentario nos enseña la responsabilidad social del pueblo de Dios hacia aquellos que todavía no formen parte de la familia de Dios.

En Mateo 25:35-40 leemos, *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.* Según este pasaje neotestamentario, vemos de la boca del Señor el deber cristiano de servir a otros. Es un pasaje crítico para el creyente porque enseña la responsabilidad social hacia los de afuera. Jesús presenta una historia de cómo los se-

guidores le dieron comida, le dieron algo de tomar, le cuidaron cuando estaba enfermo, le dieron ropa y le visitaron el la cárcel. Y con razón los discípulos respondieron con la pregunta ¿Cuándo hicimos todo eso? Y Jesús responde, “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” Y el revés se aplica también, los versículos 45 y 46 dicen “De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

Es decir, no podemos menospreciar la importancia de vivir nuestra fe ante el mundo en obras de misericordia. Fue una característica de Jesús hacia el mundo perdido, y debe ser el mismo rol de sus seguidores a través de los siglos.

Veamos las palabras de Job 29:12-17. Job habla como vocero de Dios diciendo, *Porque yo libraba al pobre que clamaba, Y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, Y al corazón de la viuda yo daba alegría. Me vestía de justicia, y ella me cubría; Como manto y diadema era mi rectitud. Yo era ojos al ciego, Y pies al cojo. A los menesterosos era padre, Y de la causa que no entendía, me informaba en diligencia; Y quebrantaba los colmillos del inicuo, Y de sus dientes hacía soltar la presa.*

Dios es un Dios de misericordia, un refugio para los quebrantados, un ayudador a los sin poder, un padre a los marginados, un defensor de los oprimidos. El quiere que su Pueblo sea igual. Si si haya un sumario de lo que Dios dice de si mismo en este pasaje de Job, eso se encuentra en Santiago 2:26: “Porque como el cuerpo sin espíritu es muerto, así también la fe sin obras es muerta.” Dios espera que Su

pueblo tenga un fe viva, una fe que se muestra a través de hechos de misericordia y de ánimo.

Los seguidores de Juan visitó a Jesús para preguntarlo si en verdad era el Mesías. Juan estaba al punto de ser martirizado, y quiso una validación de quién era Jesús. Jesús explicó a los discípulos de Juan que su vida de servicio mostraba su rol como el Mesías. Responde, “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.” (Mt. 11:5) La mejor manifestación y validación de quién era Jesús no fueron palabras sino hechos, y hechos de misericordia.

Los cuatro evangelios son testigos de los hechos de Jesús. Jesús sana al hijo de un noble. Sana al paralítico de Betesda. También sana a los ciegos, a los leprosos. Resucita a los muertos. Trata con amor a la mujer adúltera. Un mudo habla.

Y con la ascensión del Señor, los discípulos siguieron mostrando el mismo amor hacia el mundo, haciendo milagros de sanidad, todo en nombre de Jesús el Mesías.

Y a través de los siglos, fue la iglesia cristiana que primero respondió a las necesidades del mundo perdido. Fundaron los primeros hospitales. Construyeron los primeros orfanatorios. Establecieron las primeras escuelas públicas. Participaron en la alfabetización de los analfabetos. Respondieron durante la Plaga Negra. Rescataron a los bebés imperfectos que fueron echados al río por sus padres.

Cristianos como San Francisco de Asís vivieron una vida humilde en el servicio de otros. Se atribuye a él la frase, “Predique el evangelio, y cuando sea necesario, use palabras.” La Madre Teresa, una monja de Albania, dedicó su vida

ante los pobres y enfermos de Kólkuta, en la India. Brainerd dedicó su vida entre los indígenas en lo que llegó a ser los Estados Unidos de América, predicando el evangelio y tratando a los enfermos.

En Nicaragua después del triunfo de la revolución sandinista, surgieron turbas divinas, infiltrando a los barrios y en muchos casos, tomando posesión de los templos religiosos. Una vez llegaron al templo de nosotros en Las Américas Dos, un campamento construido para los damnificados del terremoto de 1972. Los vecinos salieron a la calle para defender el templo diciendo, “Dejen en paz a esta iglesia, porque esta gente está comprometida con la comunidad, haciendo actas sociales.” El pueblo vio el amor de Cristo a través de los proyectos de alfabetización, una guardería de niños, un proyecto de costura y confección, entre otras cosas.

Alguien ha dicho, “La acción social fluye de un corazón transformado. La Palabra del evangelio produce comunidades que se preocupan por sus vecinos. La acción social y el evangelismo pertenecen el uno al otro sin perder uno de ellos.”

Noel Castellanos en su libro *Where the Cross Meets the Road (Donde la cruz encuentra el camino)*, bosqueja ciertos componentes del ministerio esencial para ministrar en el contexto urbano. Habla de:

- Encarnación
- Proclamación y formación
- Demostración de compasión
- Restauración y desarrollo
- Confrontación a la luz de injusticia⁴¹

41 Castellanos, Noel 2015. Downers Grove, IL: IVP. Pág. 74. Explicado en detalles 74-149.

Eso nos ayuda en diagramar un ministerio de servicio a la comunidad donde Dios nos ha colocado, mostrando su misericordia. La proclamación del evangelio no son palabras vacías sin carne. El compromiso con el pueblo en hechos concretos da validez al ministerio de la iglesia. El servicio hacia la comunidad muestra la legitimidad y autenticidad de las Buenas Nuevas que se proclama con la boca.

Castellanos sigue diciendo que después de muchos años involucrado en el ministerio a los jóvenes, él mismo sintió la necesidad de hacer más que “evangelismo y discipulado.” Poquito a poco estaba llegando a la desilusión con una proclamación de un paradigma de ministerio que estaba preocupado sólo con ayudar a los jóvenes a “llegar al cielo.” “Aunque en mi mente sabía que el evangelismo y discipulado son prioridades para un ministerio fiel, también en mi corazón sentí que yo no podía proclamar un mensaje del amor de Dios con integridad sin también dirigirme en maneras tangibles al dolor y sufrimiento de mis vecinos.”⁴²

En un documento pedagógico conocido como el Catecismo de Heidelberg, las iglesias de un cierto trasfondo teológico presentaron su entendimiento del mundo. El documento se divide en tres partes: El Pecado, la Salvación y el Servicio. La primera parte habla de la condición del hombre sin Dios. Es perdido y sin esperanza. La segunda parte se refiere al medio de salvación que es a través de Jesús y sólo a través de Jesús. Y la tercera parte habla de la vida de servicio que vivimos en gratitud por la salvación otorgada. Oigan las palabras abajo:

P.86. Si somos liberados por Cristo de todos nuestros pecados y miserias sin merecimiento alguno de nuestra parte, sino sólo por la misericordia de Dios ¿Por qué hemos de hacer buenas obras?

42 Ibid., pp. 58-59. Traducción mía.

R. Porque después de que Cristo nos ha redimido con su sangre, nos renueva también con su Espíritu Santo a su imagen; a fin de que en toda nuestra vida nos mostremos agradecidos a Dios por tantos beneficios y que El sea glorificado por nosotros.

Además de esto para que cada uno de nosotros sea asegurado de su fe por los frutos.

Y finalmente para que, también por la piedad e integridad de nuestra vida, ganemos a nuestro prójimo para Cristo.

Es decir, vivimos para glorificar a Dios y servir en gratitud por la salvación. No hacemos las buenas obras para alcanzar o ganar la salvación.

II. La División

Pero, si la obra social, o el servicio, fue parte de la iglesia primitiva como resultado de las obras de Jesús, ¿cómo es que en la primera década del siglo veinte había una división en la iglesia con respecto al rol de ello?

Surgió lo que llamamos la Controversia Modernista-Fundamentalista. Parte de la iglesia cristiana en los EEUU optó por un evangelio social, o sea, sólo actos de misericordia en el nombre de Jesús, y a veces sin mencionar el nombre de Jesús. Para ellos, estos actos fueron más poderosas que la proclamación de las Buenas Nuevas. Y con esto llegó la crítica alta de las Escrituras, una desmitologización del evangelio, etc. Un proponente de esta posición fue Alberto Schweitzer, un gran humanitario que vivió y murió en África después de dedicar su vida a los leprosos. Escribió el libro titulado *La Búsqueda del Jesús Histórico*, en lo cual Schweitzer rechazó los milagros de Jesús. Para los modernistas como Schweitzer, la acción social fue superior a la proclamación

de las Buenas Nuevas. Según algunos, “El amor no necesita justificación.” Las demostraciones de amor hacia los pobres y los enfermos debe ser evidencia suficiente de un Dios de amor, pero eso no toma en cuenta que este Dios de amor también es un Dios de justicia, que demanda una propiciación por los pecados del ser humano. Los modernistas ignoraron las palabras “Todos han pecado, y están destituidos de la gloria de Dios.” “No hay un justo, ni aún uno.” “La paga del pecado es la muerte.”

Como una reacción al modernismo, algunos establecieron lo que llamaron los fundamentos de la fe, o sea, el fundamentalismo. Eso fue promulgado principalmente por los bautistas y los presbiterianos. El intento fue el de preservar la interpretación literal de las Escrituras, la infalibilidad de ellas, y la pre-eminencia de proclamar el evangelio a toda criatura.

Eso creó una división o dicotomía entre cristianos, enfatizando o la obra social o la proclamación de un evangelio puro sin tomar en cuenta el servicio que siempre fue parte del evangelio.

III. Una reunificación de Evangelismo con Obra Social

Más tarde, en documentos de unas convocatorias de iglesias, tales como la de Edinburgo y de Lausana, las iglesias vieron estas dos posiciones otra vez como dos caras de la misma moneda, o sea, la importancia de proclamar las Buenas Nuevas, pero también manifestar las en evangelio a través de obras de misericordia.

Pero siguieron preguntas en cuanto a la relación del evangelismo y la obra social. Algunos insisten que la actividad social es *una consecuencia del evangelio*. El aceptar a Cris-

to nos hace estar atentos a las necesidades de los demás y nos impulsa a servirlos.

Otros ven la actividad social como *punte al evangelismo*. El servicio es punto de partida para evangelismo. Es el evangelio sin palabras.

Y otros ven la actividad social como *acompañante* del evangelismo. Hablar de Cristo mientras servimos al prójimo nos permite predicar con palabras y acciones. Según Juan Stott más tarde en su vida, declaró que el evangelismo y la obra social son socios. Son socios pero son independientes el uno del otro. En una conferencia anglicana en 1967, se declaró que “Evangelismo y servicio de compasión están juntos en la misión de Dios.”

Otros se refieren:

- al evangelismo integral o
- ministerio encarnacional, o
- proclamando el evangelio entero a la persona entera, o
- Haciendo justicia y proclamando la gracia, o
- trayendo el Shalom de Dios al mundo.

El evangelismo, por virtud de vidas cambiadas, genera resultados positivos sociales.

1. El Reino de Dios da la bienvenida a nuevos ciudadanos y la práctica del Reino. N. T. Wright tiene mucho que decir sobre el Evangelio del Reino. Jesús el Rey pone todo—nuestras estructuras sociales, el mundo natural, bajo su señorío, más el perdón de pecados. Como ciudadanos del Reino, hacemos lo posible para mejorar el sufrimiento de nuestros prójimos, para redimir las instituciones sociales, mientras traer todo bajo la influencia del Rey. No predicamos

un evangelio de más allá solamente sino de una redención personal y social ahora misma en este mundo.

2. Evangelismo restaura la capacidad humana para guardar el mandato cultural de Génesis 1:26-28. Somos diseñados por nuestro Creador a proteger la creación y producir las cosas que hacen florecer los seres humanos y el mundo. Colosenses 3:10 dice: “y revestido del nuevo, el cual conforme al imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”
3. El cambio social que perdura no puede existir sin un evangelismo que promueva transformación personal por fe en Cristo. No lo vamos a lograr 100% en este mundo, pero los creyentes aún crean una cultura de auto-restringimiento moral que nos permite amar al prójimo.

CONCLUSIÓN

Para terminar, respondemos a la pregunta si el servicio tiene algo que ver con la plantación de iglesias. Creo que lo que presentamos en esta ponencia corta contesta afirmativamente la pregunta.

Cuando hacemos un análisis del lugar donde queremos plantar una iglesia, queremos conocer quiénes viven allá. En los módulos para los plantadores de iglesias, la Red enseña la importancia de confeccionar una Declaración de Misión. En ella , el plantador hace tres preguntas:

- ¿Quiénes son los que viven en el área de la plantación?
- ¿Cuáles son sus necesidades?
- ¿Cómo vamos a suplir estas necesidades?

Al contestar estas tres preguntas, tenemos una buena idea en cuanto al enfoque del ministerio que debemos tomar para

alcanzar a la gente del vecindario. Requiere una actitud de servicio y de sacrificio, un deseo de no sólo proclamar salvación en Jesús, sino también de atender a las necesidades de los no alcanzados.

Vemos que los no alcanzados muchas veces están involucrados en vicios y crimen. Otros son madres solteras. Los adolescentes muchas veces entran en pandillas (mallas), como es el caso en Guatemala, El Salvador y Honduras. Muchos no tienen empleos o están subempleados. Muchos viven en aislamiento de la población predominante. Sufren depresión psicológica o ansiedad. La iglesia en la ciudad debe tomar todo eso en cuenta para poder ofrecer un evangelio que les vaya a ayudar y responder a sus necesidades. Otros capítulos van más profundo sobre este tema.

Terminemos, pues con las palabras de los profetas del Antiguo Testamento:

“Aprended a hacer el bien.” ¿Cómo? “Buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” (Is. 1:17)

“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.” (Miquéas 6:8).

Y de la boca misma del Señor Jesucristo salen estas palabras citando el Gran Mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mt. 12:38-40).

¿Quiénes son tus prójimos que debes amar? ¿Cómo los vas a amar? ¿Por qué estas muestras de amor y compasión ayudan en la plantación de una nueva iglesia?

Que Dios sea glorificado a través de la Palabra y los hechos de amor y que la iglesia sea su agente para llevarlo a cabo.

OBRA SOCIAL

HERRAMIENTA PARA EVANGELIZAR Y PLANTAR EN EL CONTEXTO URBANO

Xoan Castro

¿Qué quiere Dios de nosotros? ha sido la interrogante desde el inicio de la iglesia “Comunidad Tiempo de Cosecha” en Torrent, (Valencia-España). En esta generación privilegiada -concretamente la sociedad de occidente- ¿cómo debe vivir la iglesia su rol en la misión de Dios? es una pregunta necesaria y sencilla, pese a que su respuesta no puede serlo tanto.

Durante el 6to Congreso de Movement Day Global Cities (MDGC) - New York, el cual convocó a 3.500 participantes de más de 90 países, tuve la oportunidad de escuchar a Marc Pier, fundador de The New York City Leadership Center:⁴³

Nos encontramos ante una oportunidad única y urgente para empoderar a líderes cristianos para cambiar sus ciudades a través del impacto del Evangelio, especialmente

43 Ministerio cuyo objetivo es el formar líderes cristianos para impactar diferentes ámbitos de sus ciudades. Una experiencia que empezó congregando a pastores de distintas denominaciones para orar por las ciudades, entendidas como un ente vivo, de expresión y movimiento constante, que siempre están en proceso de construcción. Años más tarde, esos primeros encuentros favorecieron la creación de un movimiento transversal e interdenominacional, que hoy se alinea junto al Lausanne Movement y que cada año organiza un congreso en diferentes ciudades. El primero tuvo lugar en 2010.

en ámbitos como la pobreza, la desocupación, la educación y la disfuncionalidad familiar.⁴⁴

Las claves a la hora de plantar nuevas iglesias en contextos urbanos: visión, impacto, acción social, trabajo directo...

Cada mes, 5 millones de personas se trasladan a vivir a las ciudades. Como si cada mes naciera una nueva San Francisco, casi tres Barcelonas, o cinco Valencias. Por ello, debemos trabajar para que la población cristiana crezca más rápidamente que la población general. Será entonces cuando el Evangelio tendrá un efecto real en los valores y las formas de entender el mundo desde las ciudades. Cuando el Evangelio crece más allá de “nuestro” control y se expanda espontánea y orgánicamente se transformará la cosmovisión de quienes viven en ellas. Esto es algo que en España está lejos de darse por ahora. ¿Cómo conseguirlo, a través de:

“iglesias locales integradoras, con líderes transformando vidas en aquellos sectores más marginados; con personas ejerciendo influencia en todos los ámbitos de la sociedad (incluyendo la política, la cultura y la empresa) y sin olvidar la necesidad constante de crear redes, de conectar personas”.⁴⁵

Jesús y la ciudad

Lucas 19:41-42 narra cuando el Señor Jesús llega cerca de la ciudad y al verla llora sobre ella: *“¡Oh si también tú conocieses, al menos en este día, lo que es para tu paz!, Mas ahora está encubierto a tus ojos”*. Vemos una característica ahí, que se recalca también en otros textos: El Señor Jesús trata a la ciudad

44 Intervención de Marc Pier, durante el 6to Congreso de Movement Day Global Cities, New York, 2016.

45 Ídem.

como si fuese una persona. Evalúa la ciudad, la observa desde el monte con amor, expresa el mejor deseo hacia ella, al mismo tiempo le hace ver cómo debe evaluar ella su futuro. Él se da cuenta de su capacidad para reconocerse a sí misma y para tomar decisiones respecto de su destino.

Otro personaje bíblico que también lloró por una ciudad, mas su actitud era muy diferente fue Jonás. Él y Jesús están encima del monte. Jonás en Nínive. Jesús en Jerusalén. Los dos lloran sobre la ciudad, pero Jonás lo hace con una actitud reactiva,⁴⁶ desvinculado de ella. Pesimista acerca de su destino, escéptico y lleno de queja, marcando distancia con ella.

Volviendo a la pregunta sobre ¿Qué quiere Dios de nosotros?, avanzamos planteándonos otra: ¿Cómo lloramos sobre nuestra ciudad? Jonás, desde una atalaya la mira de forma estática. Jesús “se echa sobre” ella, se aproxima, se inclina en una actitud decididamente activa. Por tanto, dejemos de observar la ciudad desde arriba, como un entorno con el que debemos tomar distancia y protegernos dentro de nuestra burbuja. Bajemos a ella, abracemos a nuestra ciudad como lo hacía Jesús. Que sea esta cubierta de los ríos de agua viva que brotan de nuestro ser, como dice la Escritura. Evitemos mirarla superficialmente y decidamos comprometernos con esas personas que son como ovejas que no tienen pastor (Mateo 9:36). Vayamos hacia ellas, pues somos enviados por Él y nuestra motivación ha de ser el amor. La palabra “amar”, en el tiempo actual, se deletrea *ti-em-po*. Hemos de estar dispuestos a invertir tiempo en nuestra labor de servicio y testimonio. En una generación como la nuestra, hedonista e individualista, donde cada uno mira por lo suyo y donde es difícil mostrar disponibilidad, tenemos que ser conscientes de que este es uno de los valores del evangelio que debemos encarnar.

46 Como bien nos hizo notar Xesús M. Suárez, compañero en el Comité Lausanne para España, en el encuentro realizado por la Alianza Evangélica Española en la ciudad de Sevilla y que llevó por nombre *Idea 2016*.

Nuestra iglesia se lo planteó desde sus inicios y Marcos 2 ha sido nuestro texto de referencia. Al Jesús regresar a su casa en la ciudad, después de un viaje por los alrededores, pronto la gente se agolpa y llena la vivienda. Llegan con esperanza; saben que cuando Jesús está en casa, sólo pueden suceder cosas buenas: recibir enseñanza profunda, liberación de la opresión, tal vez un milagro... ¡Jesús está en la ciudad!

La siguiente escena nos presenta a cuatro hombres que cargan una camilla en la que traen a su amigo paralítico. Su actitud no es conformista, no se marchan al ver que Jesús está ocupado y que no hay forma de entrar a su casa. No quieren volver otro día y salir hoy frustrados con su amigo en las mismas condiciones en las que llegó. Ellos desean una respuesta para el necesitado al que aman. Evidencia de un carácter que marca pautas, el cual debe ser un ejemplo para el día de hoy. Una generación que desea alcanzar el propósito de Dios, dispuesta a servir al necesitado, invirtiendo su tiempo. Una generación que ve en cada persona que aún no conoce a Cristo, a un paralítico espiritual, un marginado que vive por debajo del umbral al que Dios lo ha llamado. Una generación con un corazón apasionado, un propósito por el que luchar, costase lo que costase, y una decisión. No retirarse, sino al contrario romper esquemas, para que su amigo entrase en contacto con la única persona que lo podía sacar de aquella situación.

¿Somos apasionados? ¿Presentamos a Cristo con pasión, encarnando en nuestra vida el mensaje del evangelio? Estos amigos tenían un corazón compasivo, “Ay de mí si no predico el evangelio, me es impuesta necesidad” (1 Corintios 9:16), nos dice Pablo. Ellos se atrevieron a correr riesgos; no estaban de acuerdo con el *status quo* y decidieron hacer algo fuera de lo normal. Subieron al tejado, abrieron un hueco; rompieron el tejado de la casa de Jesús, corriendo riesgos, incluso de que esas piedras, al caer, hiciesen mucho daño a los que allí esta-

ban. Parecía una locura, pero habían decidido que no se iban a volver a casa como estaban. Venían en busca de un milagro: la sanidad de esa parálisis y estaban dispuestos a asumir riesgos.

“Viendo Jesús la fe de ellos”... Es cierto que la fe del propio paralítico era imprescindible para la salvación e incluso para la sanidad, pero viendo la fe de ellos, su denuedo, su compasión y la entrega de sus amigos, habló con el paralítico. Perdonó sus pecados -sanidad espiritual- y después sanó su cuerpo. Trató a la persona de una manera integral. Nuestro mundo y nuestra ciudad está llena de “paralíticos” en todos los sentidos, por tanto, nuestra congregación ha decidido ser una iglesia misional. Que cruce umbrales en ese llamado; que cuente el Evangelio, la historia de cómo Dios toma nuestra vida de la depresión, de la desesperanza, del pozo, y la rescata. No son sólo palabras, pero hay que contarlo con palabras. Debemos saber comunicar lo que Dios ha hecho para rescatarnos del poder del mal, lo que Él ha hecho para levantar nuestras vidas, lo que Jesús hizo en la cruz para eliminar el peor problema del ser humano: el pecado. Debemos hablar de la victoria que hay en Cristo y cómo Jesús quiere que tengamos vida, y no cualquier tipo de vida, sino una vida en abundancia.

Nuestro contexto

En el contexto español, es difícil lograr que una persona tome decisión por Cristo. En primer lugar, hay que generar confianza para que entonces, nos escuche con atención y pueda considerar esta realidad: Cristo cambió mi vida y si lo hizo conmigo puede hacerlo contigo también. A la hora de plantar la que sería la Iglesia “Comunidad Tiempo de Cosecha” de Torrent, entendimos que, en nuestro contexto comunitario, la mejor manera de tender ese primer puente que es la confianza, es a través de la obra social. Procuraríamos ser sensibles y satisfacer, en la medida de nuestras posibilidades, algunas de sus necesidades. De

esta manera, abrir su corazón para que pudieran llegar al que realmente satisface toda necesidad. La más crucial, sin lugar a dudas, el perdón de los pecados; la seguridad de un destino eterno con Dios. Pero también, ayudarles a que vivan una vida digna, abundante y que merece la pena ser vivida.

Ministerio en la ciudad

Actualmente el desarrollo urbano mundial alcanza cifras record. En 1965, hace apenas 50 años, la población urbana era de un 35,53%. Hoy, según las estadísticas más fiables referidas al 2015, está en un 53,86 %. Esto implica un incremento a nivel mundial del 18,5%. Si tomamos como muestra algunos países concretos, podemos ver que, en 1965 el 70% de la población chilena era urbana, mientras que en 2015 alcanzó el 89,53%, esto es, un incremento de 19.5%. En el caso de Brasil, el incremento es muy notorio presentando un aumento de casi 35%, siendo la población urbana el 85,7%. En España, vemos que el incremento es de casi un 19%, pasando de un 61,3% a un 79,6% en los últimos 50 años.

En 1965 la población mundial era de tres mil trecientos veintiséis millones de habitantes mientras que la población estimada en el 2015 fue de siete mil trescientos cuarenta y siete millones. Vemos un fuerte incremento de población mundial y cómo eso ha repercutido en el binomio rural-urbano. La población urbana ha crecido casi un veinte por ciento en este período. Esto evidencia que nos enfrentamos a nuevas situaciones, problemas y retos, pero también a nuevas oportunidades derivadas de esta coyuntura, y la iglesia debe atenderlas y dar respuestas.

Algunas de las ciudades más pobladas en la actualidad, tomando como referencia datos de la encuesta de "city population" para los años 2010 y 2011 son: Cantón en China, con 48 millones de habitantes. Tokio casi 40 millones. Shanghái 32

millones. Yakarta, 29 millones. Deli, Carachi, Seul, casi 25 millones. Manila, Bombay, Ciudad de México y Nueva York 22 millones. San Paulo o Pekín con 21 millones.

El Pastor y autor Timothy Keller en su libro *Iglesia Centrada* aborda las oportunidades únicas en el ministerio de las ciudades. Uno de los sectores a alcanzar es la generación más joven, ya que las ciudades son muy atractivas para ellos, gran oportunidad en este tiempo concreto. En el contexto estadounidense, afirma que el 45% de los jóvenes de entre dieciocho y treinta y cuatro años quisieran vivir en una ciudad como Nueva York. Por ello, la generación joven, aún en países como los europeos donde la población está envejeciendo, es un reto a alcanzar por el valor de la propia generación y las oportunidades que se abren con ella.

El segundo contexto a alcanzar son las élites culturales que, de una forma muy clara, residen, inciden y son influencia desde las ciudades al mundo entero. Un tercer grupo son las personas no alcanzadas pero accesibles, por estar precisamente en ellas. Con este grupo, la tecnología que las conecta se vuelve un canal vital para presentarles el evangelio. Esto es más evidente dentro de las generaciones jóvenes pero cada vez la franja de edad se abre más. Todo eso se convierte en un gran reto, pero al mismo tiempo, en una gran oportunidad para la Iglesia que sepan identificar estos retos y decida a atender a estos nuevos ciudadanos no creyentes, pero accesibles.

Además, Keller resalta un cuarto grupo muy presente en las ciudades y en esto coincide con Marc Pierc, y son *las personas pobres*; un colectivo que debe y tiene que ser alcanzado. Esto nos reta como iglesias, pero también nos da una señal de autenticidad y de autoridad a la hora de presentar nuestro mensaje. Concretamente el trabajo de una iglesia urbana entre los pobres, enfatiza Keller, será una señal significativa de su validez.

La palabra de Dios en Mateo 5:16 y en 1 de Pedro 2:12 nos enseña que nuestras buenas obras deben de llevar a las personas que aún no tiene a Dios, a glorificarlo.

Si nuestro futuro se presenta en su mayor parte como una cultura urbana, nosotros tenemos que preguntamos qué cambios debemos estar haciendo como iglesia, para prepararnos y adaptarnos. En este sentido, cuando estábamos orando para plantar una iglesia contextualizada a nuestra realidad urbana en Torrent, efectuamos un análisis de la comunidad a la que queríamos servir. Cuáles eran sus principales necesidades, qué puentes podrían darnos acceso a su corazón y cómo alcanzaríamos credibilidad. En oración nos dispusimos a analizar y asumir lo que encarnar el evangelio en nuestro contexto nos iba a exigir.

El evangelismo y la obra social están inseparablemente conectados, pero lógicamente, no son la misma cosa. El evangelismo es el conjunto de actividades que tiene como objetivo alcanzar al no creyente y presentarle el evangelio de manera que puedan tomar la decisión de creer en Jesús como su Señor y Salvador, obedecerle en todos sus mandamientos y, como señal de ese compromiso, ser bautizados uniéndose a una iglesia local que les ayude y permita vivir una relación personal con Dios en la que el Espíritu Santo los guía cada día.

Por otro lado, la obra social busca transformar, cambiar las condiciones socioeconómicas, físicas, e incluso políticas de las personas, mediante el desarrollo de estrategias e influencias que puedan cambiar estructuras y ayudar a la gente. Es parte de la tarea cristiana de ser luz y sal en nuestro medio.

Tanto la evangelización como la obra social son componentes de ese evangelio holístico, integral, que contempla a la persona en su totalidad y que procura llevar respuestas a sus ne-

cesidades en el ámbito espiritual, emocional, físico y material, evidenciando así las señales del Reino.

Este enfoque, a veces de una manera más palpable y otras de forma muy diluida, ha estado presente a lo largo de la historia en el devenir de la tarea diaconal de la iglesia, pero fue a raíz del primer congreso de Lausanne en 1974 que cobró relevancia y fuerza operativa. Desde los promotores del movimiento, el evangelista Billy Graham y el teólogo John Stott, pero especialmente con la participación de misionólogos latinoamericanos muy destacados, como René Padilla o mi buen amigo y profesor Samuel Escobar, fueron desarrolladas participaciones destacadas en esta área. A partir de ese momento, tanto en la segunda edición de Lausanne en Manila, o la tercera edición en Ciudad del Cabo, esta ha sido una de las mayores preocupaciones: predicar un evangelio integral que comprende la totalidad de la persona sin olvidar ninguno de sus componentes vitales.

Estudio de caso

Con todo esto en mente, cuando comenzamos nuestro ministerio en la ciudad de Torrent (Valencia), tuvimos que plantearnos esta realidad delante de Dios. Hace unos 13 años, cambié mi lugar de residencia desde Madrid, a esta ciudad en la costa del Levante español. En estos momentos Torrent tiene unos 80.500 habitantes y se encuentra situada a 7 km de Valencia, una de las ciudades más importantes de España y que cuenta con un millón de habitantes. Ambas son ciudades de mucha historia y sus orígenes se remontan en el tiempo. Posiblemente los orígenes de Torrent sean románicos; hablamos por tanto de casi 2000 años de antigüedad. Desde el S. VIII los árabes conquistaron buena parte del mundo conocido, incluyendo España, principalmente el sur. A partir de entonces, la presencia musulmana, dejó su huella y señas de identidad, algunas de las cuales perviven, no sólo en los topónimos de la zona, sino

también en diferentes aspectos culturales. Hoy, Torrent, es una ciudad dedicada fundamentalmente a los servicios. Ha contado con la presencia de industrias importantes y también un componente agrario, principalmente en el cultivo de la naranja y cítricos en general. También resalta el factor urbano por su proximidad a la hermosa ciudad de Valencia.

En nuestra ciudad se presentan, a menor escala que en una gran ciudad, los componentes propios de una sociedad que ha transitado en poco tiempo, de un contexto rural a otro urbano. Encontramos, por tanto, los sectores a ser alcanzados, que Timothy Keller mencionaba.

Por razones que tienen que ver con el lugar donde ejercíamos nuestro ministerio, el Señor nos abrió una puerta para que, a través de la obra social, pudiésemos tener relevancia en una ciudad que prácticamente desconocía a la iglesia evangélica, a pesar de que hay otras dos congregaciones presentes en la ciudad desde hace tiempo. De todas formas, tenían poca incidencia en servicio a la comunidad, centrándose más en el desarrollo de las actividades de carácter espiritual. Como teníamos una fuerte convicción de que debíamos plantar una iglesia con sólidos principios bíblicos, visión holística y contextualizada, a fin de ser relevante a la sociedad torrentina, comenzamos a trabajar con los sectores más desfavorecidos; concretamente con niños/as, adolescentes y jóvenes, porque veíamos una gran posibilidad de cambiar y transformar realmente sus vidas a una edad a la que todavía son muy sensibles al impacto del evangelio.

Lo primero que hicimos fue intentar paliar algunas de sus necesidades básicas como son alimento y vestido en las zonas más deprimidas de la ciudad. Concretamente, en dos barriadas donde el poder adquisitivo de las personas es muy bajo, existe una gran multiculturalidad y donde hay problemas derivados

de la pobreza y la falta de educación y valores en la familia. Esta problemática se vio agudizada con la fuerte crisis económica que lleva sacudiendo a España desde hace ya diez años. Proveímos de alimento básico a familias muy necesitadas. A la vez que les entregábamos el alimento, les explicábamos que esta bolsa de comida podía saciar su necesidad por un tiempo corto pero que necesitaban saciar su hambre espiritual “a largo plazo”, su vacío interior y experimentar una verdadera transformación en sus vidas. Así comenzamos a hablar del Señor Jesús, quien sacia completamente y de cómo el evangelio transforma a las personas.

No sólo dábamos alimento, también asesorábamos en temas legales, facilitábamos y ayudábamos dónde nos era posible, a la incorporación al mercado laboral de las personas. En ese momento, el paro juvenil rebasaba el 56% y el paro total, el 23%, casi el triple que la media en los países europeos. En cuanto a los niños/as identificamos varias problemáticas con las que trabajar: alto absentismo escolar provocado, en muchos casos por el escaso interés de sus progenitores sobre la educación de sus hijos; las cuales les abrirían puertas en lo laboral, para así acceder a mejores niveles sociales y estatus de vida. Muchos de ellos sufrían una marcada desestructuración familiar, en muchos casos debida a problemas graves con las drogas, alcohol, violencia familiar, etc.

En esta época también aumentó de forma notable la inmigración en España, por lo que muchos de los demandantes de estos servicios eran extranjeros. España pasó en 15 años de un 2,3% de población extranjera a un 12,5%. Muchos de ellos llegaban en situaciones de irregularidad legal, por lo que el asesoramiento y el acompañamiento en estos casos era una gran necesidad que intentamos paliar. Esta situación de crisis prolongada provocó que un número considerable de personas no tuvieran donde dormir, llegando a situaciones infrahumanas: sin

techo, sin alimentación ni cobertura sanitaria. Nuestra respuesta fue alquilar nuestro primer piso de acogida donde llevamos algunos de los jóvenes con los que ya estábamos trabajando y no tenían donde residir. Comenzamos con seis jóvenes en un piso, pero también teníamos familias enteras en esta situación por lo que alquilamos otro piso donde instalamos a dos familias para que pudieran tener una oportunidad.

Poco a poco fuimos abriendo otros lugares; la comunidad comenzó a hacerse eco de todo lo que estábamos haciendo y también empezó a apoyarnos. Diferentes entidades bancarias nos cedieron tres pisos más para proporcionar alojamiento. Normalmente los pisos no reunían las condiciones mínimas cuando nos eran cedidos. Entonces, un equipo de la iglesia comenzaba las labores de restauración, pintura, amoblado, etc., adecuándolos a las necesidades de las familias que iban a entrar a vivir. En la actualidad tenemos seis pisos de acogida donde residen familias completas y, en otros, jóvenes que no tenían un hogar. En total son veintiséis personas que tiene una casa digna y donde además de escuchar el evangelio, lo “ven” día a día a través de actos concretos. El Señor nos pide que pasemos de las palabras a los hechos. Él nos puso la visión, y siempre he creído que si Dios da la visión va a dar también la provisión. Si fuese una ocurrencia nuestra, seguramente obtendríamos pocos resultados, pero cuando la visión viene de Dios, esa visión inmediatamente origina en nuestro corazón pasión. Y esa pasión nos va a llevar inevitablemente a la acción. Aunque la oración y dependencia de la gracia de Dios han de impregnar todo nuestro trabajo, generalmente las cosas no ocurren hasta que nos movemos. La palabra de Dios en Eclesiastés 9:10 dice *“todo lo que esté a tu alcance, hazlo con todas tus fuerzas”*. Hay muchas cosas que ya sabemos que son la voluntad de Dios. Ayudar a las personas es la voluntad de Dios, evangelizar al que no conoce a Cristo es la voluntad de Dios, ayudar al que lo necesita es la voluntad de Dios. No es necesario ponerle pruebas al Señor

para una confirmación; hay que salir y hacer. Si estamos esperando a tener las respuestas a todas las preguntas, si estamos esperando a que a todo el mundo le parezca bien y correcto, si estamos esperando a que el Señor nos ilumine la totalidad del camino desde el inicio hasta el final, si estamos esperando a tener todo el dinero para empezar... Si estamos esperando todo eso, ¡nunca haremos nada! Normalmente Dios da la visión y en esa visión ilumina el primer paso que debemos dar; cuando nosotros lo damos en fe, el Señor arroja luz al siguiente paso y así poco a poco hasta que al cabo de un tiempo giramos hacia atrás y vemos una línea recta: la recta y perfecta voluntad de Dios para nuestras vidas. Cuando damos ese paso confiando en el Dios que tenemos, que no miente, que respalda Su Palabra, comprobamos que el cielo y la tierra pueden caerse o venirse abajo pero Su Palabra no pasará; siempre se cumple. Vemos el cumplimiento de las promesas.

Como ya comenté, hace 13 años llegaba a esta ciudad junto con mi esposa Jane y mis tres hijos. En aquel tiempo estaba al frente de un ministerio denominacional enfocado en la evangelización y la plantación de iglesias. Desde ese mismo ministerio me propusieron desplazarme a Torrent para ayudar a una iglesia que hacía varios años que estaba sin pastor. La propuesta era atenderla en mi tiempo libre para darle un impulso que le ayudase a resurgir. Esto implicaba compaginar el ministerio y la iglesia.

En poco tiempo tomamos contacto con la realidad urbana de Torrent y nos centramos en la oración buscando discernir la voz de Dios y saber cual era la estrategia que nos permitiría alcanzar a la población de la ciudad. Ya comentamos que para nosotros siempre fue esencial identificar las verdaderas necesidades de la comunidad para a partir de ellas orar, pensar y planificar estrategias adecuadas que nos permitan dar respuesta a las necesidades y las preguntas que la comunidad se plantea.

Desde siempre, nuestro mayor objetivo ha sido hacer relevante a la población en la que vivimos el mensaje del evangelio. Un mensaje que no cambia en cuanto a sus principios, pero que necesita ser adaptado a la cultura, a las formas de ser e incluso al lenguaje de la comunidad que queremos atender, en este caso, la ciudad de Torrent.

Nuestra metodología ha sido establecer un puente entre la palabra de Dios y el contexto sociocultural en el cual ministramos; un contexto multicultural y multirracial.

Durante los primeros años ayudando a la iglesia, se hizo evidente la necesidad de alcanzar determinadas zonas de la población que estaban pasando por grandes problemas. Necesitábamos buscar una estrategia de Dios para dirigir la plantación de la nueva iglesia. En aquel tiempo trabajábamos con niños/as, adolescentes y jóvenes que, como ya dijimos, residían fundamentalmente en dos zonas de la ciudad conflictivas y en riesgo de exclusión social: pobreza, familias desestructuradas, padres en prisión, fuertes adicciones, tráfico de drogas, etc. En este ambiente de dificultad en todos los sentidos, empezamos a preguntarle a Dios como podríamos ser efectivos, cómo podríamos anunciar el evangelio redentor, transmitir de una manera entendible y práctica la verdad liberadora del evangelio en un contexto que se mostraba lleno de ataduras y cadenas. Comenzamos orando al Señor y a probar diversos abordajes a los distintos sectores de la población.

Observamos que los adolescentes de ente 13-15 años ya habían desarrollado malos hábitos, establecido relaciones negativas y peligrosas y presentaban fuertes cadenas. Era difícil poder ver resultados concretos que perdurasen en el tiempo. No veíamos cómo podía ser duradero aquello que estábamos intentando sembrar en sus corazones. Por ello, vimos necesario centrarnos en los niños de 6 a 13 años y empezar a sembrar en

sus corazones la Palabra y hábitos saludables lo antes posible. Queríamos, de esta manera, trabajar para prevenir estas situaciones tan difíciles por las que pasaban cuando alcanzaban la adolescencia y juventud. Realizaríamos esta siembra lo antes posible, en vez de trabajar más tarde para rehabilitarlos y reinsertarlos a la sociedad. No era tarea fácil porque el contexto familiar era desconfiado hacia nuestra labor y se preguntaban qué perseguiríamos en realidad, con el servicio que estábamos realizando en el barrio. También el hecho de ser “evangélicos” en un contexto católico-pagano-posmoderno, acrecentaba la desconfianza. Trabajar con niños/as nos permitía transmitirles valores bíblicos, enseñarles y facilitarles referentes en los primeros años de sus vidas, años que son determinantes para la formación de sus valores, criterios de vida, personalidad, carácter, etc. En definitiva, factores que definen la persona en la que se convertirán en el futuro.

Aunque nuestra principal población de trabajo fueron los niños/as, intentando comenzar el trabajo lo antes posible en sus vidas, teníamos presente todas las etapas e intentamos adecuar las acciones a sus edades y ayudar en lo que fuese posible.

Pronto observamos que la población a la que queríamos servir eran muy sensibles a dos cosas: *al deporte*, especialmente al fútbol, y a *la música*. Esta última destacaba entre la etnia gitana; especialmente *el flamenco*, un tipo de música propia de su cultura.

El contexto sociocultural en el que vivían provocaba un *alto absentismo escolar*, a pesar de que en España es obligatoria la escolarización hasta los 16 años. Muchos de los padres, agobiados por sus propios problemas, mostraban un gran desinterés por la formación y educación de sus hijos. Esto sumado a los problemas relatados anteriormente provocaba una inadap-

tación no solo escolar sino sociocultural, dando lugar a una especie de profecía de auto cumplimiento que los llevaba a decir que no servían para el estudio porque no recibían atención ni ayuda. Por ello, no se esforzaban y el resultado era que obtenían malos resultados escolares que los llevaban al fracaso escolar y posteriormente al abandono. Entendían que tenían que “buscarse la vida” como habían hecho anteriormente sus hermanos, sus padres, sus abuelos... Siguiendo estos referentes, acababan generando problemas de delincuencia, adicciones, sentencias de prisión, etc.

Por cuestión de falta de tiempo y escasez recursos tanto materiales como humanos, tuvimos que optar por una de estas dos áreas de especial interés, eligiendo la que llegaba a un mayor número de jóvenes y población en general: el fútbol.

Comenzamos trabajando en la calle con niños y adolescentes. Ofrecíamos una hora de fútbol a cambio de un hora de apoyo escolar; les ayudábamos con sus tareas y deberes. Para nuestra sorpresa, varios niños aceptaron el reto. A la vez, intentamos hablar con los profesores de los colegios a los que iban la mayoría de los niños/as para poder hacerles un seguimiento. El resultado fue que, en los dos años siguientes, el absentismo de los niños/as con los que estábamos trabajando descendió drásticamente en casi un cincuenta por ciento. De esos niños que comenzaron con nosotros a jugar, para la gloria de Dios, hoy en día están prácticamente todos con nosotros en la iglesia y muchos son líderes. Casi todos ellos desarrollan ministerios de ayuda a otros niños/as que están en la misma situación que estaban ellos.

Creamos un primer equipo de fútbol que jugaba en la calle; al cabo de un tiempo intentamos entrar en los torneos escolares y, finalmente, decidimos inscribir en la Federación Española de Fútbol a nuestro equipo: el *Evangélico Fútbol Club*. Hasta don-

de sé, esa fue la primera experiencia en España donde, a través del deporte, una iglesia influía en la vida de los niños, en sus valores y hábitos. De forma especial, presentándoles a Jesucristo como su Señor y Salvador y como aquel que podía cambiar sus vidas. El equipo fue creciendo y llegamos a tener 185 niños adolescentes y jóvenes. Actualmente tenemos siete categorías, desde los más pequeñitos, los pre benjamines, hasta los mayores, los amateurs. Todos ellos juegan en ligas federadas. Son niños que toda su vida vivieron ambientes hostiles y que arreglan sus problemas a través de la discusión o de la pelea. En el Evangélico Fútbol Club aprendieron que hay otra forma de plantearse la vida. Trabajamos valores como postergar la recompensa, la importancia del trabajo en equipo, la humildad como un factor clave del trabajo en equipo, el bien del grupo por encima del interés y el protagonismo personal, la disciplina, el dominio propio, la fe para creer que podemos salir de nuestras circunstancias, etc. Todo eso lo aplicamos a su desempeño en el fútbol, pero después, vemos en la Biblia qué es lo que dice la palabra de Dios al respecto y cómo podemos llevarlo a nuestra vida cotidiana fuera de los terrenos de juego. El proceso es fantástico; maravilloso. En nuestro equipo de fútbol, actualmente, conviven 16 nacionalidades, llegando a ser en algún año hasta 19. También tuvimos años donde treinta y cinco de los niños eran de origen musulmán. Antes de cada entrenamiento y cada partido oramos a Dios para Él nos cuide, nos guarde, pero también para que Él pueda ir moldeando nuestra vida. Los niños que por su procedencia religiosa no quieren esos momentos de oración, lógicamente no son obligados, pero la verdad es que esas charlas y estudios en la Palabra han contribuido mucho al entendimiento e inclusión de todos ellos. Cada uno puede ser de un país diferente o incluso de una religión diferente pero cuando el niño marca gol, todos son amigos, todos son hermanos, todos se gozan juntos; y a partir de ahí se empiezan a construir relaciones y empiezan a entender que todos somos iguales; que todos hemos sido creados por Dios y que hay una forma mejor

de vivir que simplemente conformarnos con lo que nos ha tocado. Desterrar la idea limitante de que no hemos nacido en el lado favorable de la sociedad y que nuestro destino tiene que ser como hasta ahora había sido en sus familias, con cárcel o incluso, a veces, hasta la muerte. Hay esperanza cuando Cristo llega a una vida. Esto es lo que procuramos transmitir y el fútbol es el medio a través del cual podemos hablarles de esos valores. Nuestro estudio y aprendizaje de la contextualización nos hizo entender que el deporte y también, como vamos a ver más adelante, la música, son vehículos apropiados para poder hablar de una forma relevante sobre el evangelio.

Charles Kraft en su libro *Cristianismo y cultura* habla sobre la necesidad de buscar un “cristianismo apropiado”. Se refiere a que la comunicación o expresión cristiana debiera ser apropiada a las Escrituras por un lado, y apropiada en la cultura a la que ministramos, por otro. Eugenio Nida, Hesselgrave y otros misiólogos destacan la importancia de una comunicación orientada al receptor. Paul Hiebert, escribe sobre diferentes niveles de contextualización. Habla, por ejemplo, de un nivel 0 de contextualización. Es un acercamiento “no contextual”; cuando el evangelio se comunica tal como nosotros lo hemos aprendido en nuestra cultura y, aunque estemos misionando en otra cultura, no hacemos ningún esfuerzo de contextualización. También habla de una contextualización acrítica, en la cual se inicia un esfuerzo de adecuación de las verdades bíblicas al entorno, pero no hay confrontación de las costumbres culturales con la Escritura. Este autor también afirma que la comunicación adecuada es a través de una contextualización crítica, donde los aspectos culturales son contrastados con la Palabra de Dios y el propio grupo en cuestión, al cual estamos presentando el evangelio, extrae sus propias conclusiones aplicándolas, de esta manera, de una forma mucho más efectiva a sus vidas. Ellos llegan a reconocer qué aspectos culturales pueden servir como puentes para transmitir las verdades y principios que no

cambian y qué tradiciones o realidades culturales han de ser descartadas por pecaminosas y claramente opuestas a la norma bíblica. Nosotros hemos experimentado que hay numerosos aspectos que se pueden contextualizar y a través de los cuales, el niño y sus familias entienden que no estamos hablando de religión o de un conjunto de normas a cumplir. Entienden que no son filosofías humanas o de un determinado grupo religioso diferente al suyo tradicional; sino que estamos hablando de una persona, Jesucristo, que cambia vidas y genera esperanza y seguridad. El referente en este trabajo es el propio entrenador o los líderes que están al frente de los estudios. Procuran transmitir y comunicar de manera relevante que, si Jesús cambió sus vidas, puede cambiar la vida de cualquiera.

Junto con el trabajo en valores realizado desde el contexto del deporte con el niño o el adolescente, también nos interesamos por sus familias y, en muchos casos, cuando es necesario y podemos, derivamos a los familiares a centros cristianos de rehabilitación de adicciones o a psicólogos cristianos cuando hay un problema que necesita ser tratado por profesionales especializados. También intentamos, en la medida que podemos, ofrecer una orientación educativa que les permita conocer posibilidades de formación y los pasos a seguir para realizarla con éxito. Y el fútbol ha sido el vehículo para todo esto. El lema del Evangélico Fútbol Club es: *si no estudias no juegas*. Hay que saber que a los niños que proceden de estos entornos, generalmente casi nada les intimida, pero no jugar al fútbol lo asumen como un castigo muy fuerte, así que ese lema les motiva para esforzarse en el colegio, tener un buen comportamiento o ir al día con sus tareas con el fin de poder jugar el fin de semana en el partido.

Para poder llevar a cabo este proyecto fue necesario constituir la Asociación Nova Vida, que nos permite desarrollar y gestionar todo lo necesario para que pueda darse el mismo. Creo

importante señalar que hemos cosechado varios éxitos que nos ayudan a seguir adelante; dos de nuestros equipos han ascendido en sus categorías y hemos recibido dos premios a la labor social realizada por la iglesia. Cada semana pasan por nuestras instalaciones deportivas una media de 400 personas, la mayoría no conocen al Señor de manera personal y a través de nuestro trabajo les testificamos con palabra y obras. Pero el mayor premio para nosotros es ver las vidas cambiadas de muchos de estos jóvenes. Como ejemplo mencionaré a los siete jóvenes con los que empezamos a trabajar. Los siete hoy tienen vidas transformadas por la gracia de Dios, vidas bien encauzadas; retomaron sus estudios, están trabajando y algunos ya han constituido sus familias. Familias con un nuevo referente que es Jesús.

En un nuevo intento de contextualizar la presentación del evangelio a través de la atención a necesidades de la comunidad, buscamos otro puente a través del cual pudiéramos llegar a otros niños y a través de ellos a sus familias. Detectamos que en la zona en la que trabajamos, un barrio llamado Xenillet con cinco mil personas y de estrato social bajo, problemas de delincuencia, drogadicción, absentismo y fracaso escolar, las personas, la mayoría de etnia gitana, son por naturaleza dados al arte. Nosotros creemos que hemos sido llamados por Dios para ser sal y luz, por tanto, irradiar en medio de la oscuridad y dar sabor allí donde no lo hay; esto implica estar en medio del pueblo. De hecho en la gran comisión, la palabra nos dice: *“Id, y HACED discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os lo mandado; Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”*. (Mt. 28:19-20). Por ello, creemos que somos nosotros los que debemos de ir y no las personas las que van a venir de motu proprio; no lo harán en la mayoría de los casos. Es la iglesia la que tiene que salir e invadir esos campos que tienen una incidencia transcendental en la vida de las personas, como es la cultura, el arte,

el campo de la política, etc. Presentándonos ahí debemos irradiar la luz del evangelio y tocar vidas; cambiarlas, cambiando circunstancias de injusticia para que la justicia, como valor del Reino de Dios, sea establecida.

Volviendo al tema de la música, nos dimos cuenta de que podía ser un buen vehículo de comunicación, y hace dos años y medio comenzamos una escuela de música en el barrio marginal del Xenillet. Pronto se inscribieron un buen número de niños y comenzamos. Mi esposa Jane era la coordinadora del proyecto, el hermano Javier Noguera es el creador y otros hermanos como Benjamín Hernández, que había sido beneficiado por el proyecto de fútbol y ahora transitaba por los caminos del Señor con una vida que es referente para muchos niños y adolescentes, colaboraban en la escuela y juntos comenzamos este nuevo proyecto. La escuela de música llegó a tener 70 alumnos en su primer curso, y la verdad es que, a través de las clases de guitarra, de percusión, de danza, de teatro y creatividad, de teclado y otros instrumentos, muchos de estos niños empezaron a venir y encontraron un aliciente para esforzarse y soñar con un futuro distinto; lleno de esperanza. Al igual que en el fútbol, incidíamos en la necesidad de ordenar nuestras vidas y en el precioso regalo que significa tener a Cristo en nuestras vidas. Lo hacíamos a través de diferentes formas: buscando el lenguaje adecuado, generando momentos para compartir y, a través del testimonio personal, buscábamos presentar un Cristo que quiere ser amigo y que como amigo que tiene todo el poder, puede arreglar cualquier situación. *Pero un Cristo que antes de ser amigo necesita ser Señor.* Al igual que había pasado en el fútbol, muchos de esos jóvenes tomaron decisiones trascendentes en cuanto a abrir su corazón y recibir a Jesús; arrepentirse de sus pecados y por fe aceptar a ese Cristo que subió a la cruz ocupando nuestro lugar y pagó el precio de nuestro pecado.

Para la honra de Dios, hemos podido ver estos milagros y transformaciones, no sólo con la música o en el fútbol, sino también en el banco de alimentos que pusimos en marcha, en los pisos de acogida o en las familias de los niños que han venido a la iglesia por el testimonio de sus propios hijos. Una iglesia joven, con apenas 120 miembros en un contexto, el español, muy difícil. Una iglesia que tiene entre sus miembros más de trece nacionalidades y que experimenta de una forma real la verdad del Cuerpo de Cristo. Una iglesia donde procuramos, con todos nuestros numerosos fallos humanos, encarnar el evangelio y presentar los frutos del amor; que por esto nos conozcan, deseando ser luz y referentes en nuestra ciudad. Con muchos problemas, como en cualquier ciudad, pero también con una esperanza, y esa esperanza es Jesucristo y el poder transformador de su evangelio.

Nuestra escuela de música ha producido ya varias composiciones musicales y un videoclip, que en este momento ha tenido más de trescientas mil visualizaciones a través de las redes sociales. Su título es: *Carne de cañón*.⁴⁷ El tema de este videoclip habla de esa juventud que aparentemente no tiene futuro por haber nacido donde ha nacido, por la condición social que le ha tocado vivir, pero que puede cambiar sus objetivos cuando hay una esperanza y una fe; porque nuestro pasado no tiene por qué dictar nuestro futuro. No debemos estar siempre bajo las circunstancias porque nuestra circunstancia se llama Jesucristo y con él somos mayoría. En los últimos cinco años hemos plantado tres nuevas iglesias en localidades donde no había testimonio evangélico; alguna de estas localidades cuenta con más de 60.000 habitantes. La obra social que tiene en cuenta las necesidades de la comunidad es una de las puertas más efectivas en esta labor de plantación.

47 <https://youtu.be/5yldtD7ylrQ>

A MODO DE CONCLUSIÓN

Este es el mensaje que a través de la labor social que realiza nuestra iglesia “Comunidad Tiempo de Cosecha” de Torrent y la Asociación Nova Vida, transmitimos; con un evangelio que procura estar bien contextualizado, que tiene en cuenta a la persona en su totalidad. Anhelamos transmitir un mensaje que tiene respuestas para la persona de una forma integral y que no busca presentar una religión sino presentar una persona: Jesucristo y la necesidad de mantener una relación personal con Él y una fe que impregne cada aspecto de nuestras vidas. La obra social ha sido nuestra puerta de entrada para este *cronos* que nos toca vivir. Este, es un tiempo de oportunidad en nuestro país. España cuenta tan sólo con una presencia evangélica de un 0,8% de la población, siendo el total de esta, de cuarenta y seis millones y medio de personas. Creemos que este tiempo que, como ya dijimos, es especialmente duro por la crisis económica que llevamos padeciendo durante diez años, es también un tiempo de oportunidad; un *kairos* de Dios. Hay una cosecha que, o la recogemos o se nos pierde, y todas las manos son necesarias. Y estamos convencidos de que la obra social, el servicio y entrega al necesitado, es la puerta que Dios nos ha abierto para presentar a Jesucristo como nuestra esperanza, como Aquel que tiene poder para salvar y dar sentido a la vida de cualquier persona que por fe se acerque a Él.

BIBLIOGRAFÍA

BOSCH, David J.

Missão Transformadora. São Leopoldo, RS: Sinodal, 2002.

HELSELGRAVE, David; ROMMEN, Edward.

Contextualization – Meanings, Methods and Models. Pasadena, California: William Carey Library, 1989.

HIEBERT, Paul.G.

Cultural Anthropology. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1983.

KELLER, Timothy.

Iglesia Centrada: Cómo ejercer un ministerio equilibrado y centrado en el evangelio en la ciudad. Miami, Florida: Edit. Vida, 2012.

NICHOLLS, Bruce.

Contextualização (Vida Nova, 1983).

NIDA, Eugene.

Costumes e Culturas (Harper & Row/Ed. Vida Nova).

PADILLA, C. Rene.

El Evangelio hoy (Ediciones Certeza, 1975).

PLANTACIÓN COMO RESPUESTA DE LOS SEMINARIOS AL DESAFÍO URBANO

Cruz M. Paniagua

El Desafío de lo Urbano

El crecimiento de la población urbana en el mundo ha ido en aumento, según las Naciones Unidas en 1950 el 21% de la población era urbana, ya para el año 2000 casi la mitad de la población mundial, un 47%, vivía en las ciudades, en el 2014 la población urbana mundial era de 54% y se estima que para el 2050 el 66% de las personas desarrollen su vida en la urbe.⁴⁸

América Latina, junto con Asia, representan uno de los más grandes desafíos urbanos globales. Actualmente en Asia se encuentran 16 de las 28 megaciudades⁴⁹ del mundo, cuatro son latinoamericanas, tres se encuentran en África, otras tres en Europa y dos en los Estados Unidos. América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo, con dos tercios de la población viviendo en ciudades de 20.000 habitantes o más. Para 1950 habían en Latinoamérica 8 ciudades con un millón o más de habitantes, ya para el 2010 eran 56.⁵⁰ Trece (13) ciudades latinoamericanas se encuentran entre las 100 áreas metro-

48 Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

49 Se considera una mega ciudad aquellas que superan los 10 millones de habitantes.

50 CEPAL. La Urbanización como oportunidad y desafío para avanzar hacia el desarrollo sostenible. <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2.html>

politanas más pobladas del mundo;⁵¹ y ya en 2015 un 80% de la población era urbana en América latina.⁵²

Este fenómeno urbano, mas que amenazar a la iglesia, evidencia el papel protagónico que las urbes han jugado en su historia, cuando desde los tiempos apostólicos, mostrado por los escritos neotestamentarios y patrísticos, así como la prescripción nicena de constituir una Iglesia en cada *polis*,⁵³ provocan un acercamiento de la misma a la realidad de la ciudad. Y con todo este panorama, cabría la pregunta. ¿Está la iglesia de hoy caminando en la misma línea del comportamiento demográfico mundial? Y más aún ¿están los centros educativos, seminarios, institutos y escuelas de formación teológica respondiendo en sus diseños curriculares, contenido y perfil del egresado a esta demanda, en cuanto a su función?.

Un somero recorrido por lo que ha sido el alcance de la iglesia en la ciudad nos muestra una alarmante ausencia de impacto ministerial urbano, viendo generalmente iglesias rurales o ubicadas en la ciudad pero con un ADN rural, extrapolando esta realidad a los seminarios. De hecho, la cultura y expectativa tradicional de los seminarios es el de espacios “apartados de la Ciudad” generalmente en sitios rurales, donde el estudiante pueda concentrarse en sus estudios y alejarse de las “distracciones del mundo”. Sin embargo, partiendo de la premisa que el seminario existe en función de la iglesia para el propósito de la misión de Dios, no es posible excluir a las instituciones de formación de la responsabilidad misional que éste tiene frente al mundo, es decir un seminario cuyo enfoque no sea la capacidad de responder a la necesidad del entorno, no sólo eclesial, de manera pertinente y oportuna, podría encontrarse en una si-

51 Francisco, Niño Sua. La pastoral Urbana como desafío Evangelizador. (Cali:2006) 2

52 CEPAL. La Urbanización como oportunidad y desafío para avanzar hacia el desarrollo sostenible. <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2.html>

53 Francisco, Niño Sua. La pastoral Urbana como desafío Evangelizador. (Cali:2006) 1

tuación no favorable, que desvíe el esfuerzo hacia otros intereses que no sean el de la *Missio Dei*. Por lo que esta realidad demográfica latinoamericana, hace necesaria la reorientación en la formación de los ministros con un enfoque ministerial hacia la ciudad. Francisco Jiménez plantea que “las Instituciones educativas tienen una tremenda responsabilidad de entrenar y preparar nuevos obreros con una mentalidad enfocada hacia una visión urbana de la iglesia”.⁵⁴ Con esta afirmación insinúa que la mentalidad actual de los obreros entrenados en los centros de formación, no posee una visión hacia el desafío urbano y se encuentra aislado del mismo.

Es por tanto necesario que los seminarios y centros de formación teológica, desarrollen programas y procesos que le permitan responder a las necesidades propias del contexto, así lo propone Steven Hardy “un programa de educación teológica de primera, equipa a estudiantes específicos para el ministerio dentro de un contexto específico”.⁵⁵ En otra de sus obras, *La Excelencia en la Educación Teológica* expone que la función de educar para los centros de formación, no depende tanto del contexto sino de la disposición de estos de contextualizarse. Es decir, el éxito de un seminario teológico no va a radicar en el lugar en que se encuentre, si no en la capacidad que este tenga de conocer dicho contexto y “encarnarse” en el mismo. Abordando como ejemplo: “Si los estudiantes del seminario evangélico de Lima van a servir como plantadores de iglesias en las ciudades grandes del Perú, entonces su currículo no debería estar basado en libros norteamericanos”.⁵⁶ Por lo que es una responsabilidad incuestionable para una dinámica Semi-

54 Francisco Jiménez “La Utilización del Egresado en el Plan Estratégico Nacional”, *Educación Teológica y Misión Hacia el Siglo XXI*, 127.

55 Steven Hardy, “Factores que Contribuyen a la Excelencia en la educación Teológica” *Liderazgo en la Educación Teológica. Volumen I: Fundamentos para el Liderazgo Académico*, Eds. Fritz Deininger y Orbelina Eguizaba, (UK: Langham, 2017), 137.

56 Steven Hardy . *La Excelencia en a Educación Teológica: Entrenamiento efectivo para líderes Eclesiales*, (UK: Langham, 2016), 143.

nario-Mundo, la intencionalidad en contextualizarse sin perder su enfoque global. En este sentido, para una institución teológica, un entendimiento del contexto significa estar consciente de quienes son (su identidad), lo que saben (su formación intelectual) y de lo que saben hacer (su formación práctica). Esto les dará a los estudiantes la capacidad de encajar y ser útiles al momento de relacionarse con su entorno, logrando que los egresados prediquen y usen formas de comunicación que sean entendibles para los oyentes, respondiendo a las preguntas que el público tiene y atendiendo las necesidades reales del entorno.⁵⁷ Esta concepción y conocimiento del contexto además permitirá, según Hardy, que la institución extienda su espacio de influencia más allá de la iglesia, mientras se hace funcional y útil en el servicio a sus graduados y las comunidades donde éstos ministran. Desarrollando un perfil integral en la misión.

La pertinencia de las funciones que desarrollan los seminarios en su relación con el mundo, no puede ignorar la necesidad de entender no sólo el contexto sino una cosmovisión de los “signos y los tiempos” en los que vivimos. Por lo que Ramírez en la obra *Educación Teológica y Misión Hacia el siglo XXI*, plantea, en este orden de ideas, que nuestros seminarios deben ser intencionales en formar generaciones de líderes capaces de captar los desafíos que este nuevo siglo nos presenta,⁵⁸ entre ellos el desafío de lo urbano.

Otro aspecto importante a considerar para la incursión de la formación teológica en el ámbito de lo urbano, es la desclerización de la enseñanza, si bien es cierto el enfoque principal de la educación teológica ha sido, o debería serlo, preparar para el ministerio pastoral en un modelo específico, un desafío es

57 Steven Hardy. *La Excelencia en la Educación Teológica: Entrenamiento efectivo para líderes Eclesiales*, 144

58 David Ramírez. “Actualizando la Iglesia en el Siglo XXI”. *Educación Teológica y Misión Hacia el Siglo XXI*, ed. David Ramírez (Quito: FLEREC, 2002), 99.

hacer la educación teológica accesible y universal para todos los llamados y formas. Entendiendo el principio de la reforma protestante del sacerdocio universal de los creyentes, los seminarios deben apuntar a preparación integral, de todos los creyentes y no sólo de aquellos "llamados al ministerio".⁵⁹ Esto implica un desafío en términos del diseño de programas adaptados a cada uno de las diversas necesidades ministeriales de la iglesia. Sin perder o eliminar los programas de formación intensiva, o residencial o también llamadas de tiempo completo. Los centros de formación teológica, deben usar sus espacios, su autoridad y su influencia para permear e influir todas las esferas del quehacer ministerial de la iglesia e incluso de la comunidad donde residen. ¿Cómo pueden los estudiantes hacer de su iglesia una mejor comunidad de fe? ¿Cómo puede el Seminario hacer del barrio donde se encuentra un mejor Barrio? ¿Qué puede ofrecer para el bienestar y el desarrollo colectivo? Son preguntas importantes que implican el desafío urbano de los seminarios.

Cuando la educación teológica es integrada desde la misión de Dios, la cosmovisión, y alcance de los centros de formación se ampliará de manera exponencial encontrando espacios importantes en el servicio de la iglesia y para el avance del reino de Dios. Al respecto Norberto Saracco, integra la idea planteada de una educación accesible como fundamento de la misión de Dios proponiendo que:

La iglesia del siglo XXI deberá pensar seriamente qué clase de ministerio va a formar. Es imprescindible entrar en una etapa de revalorización del ministerio pastoral y del sacerdocio de todos los creyentes. Esto exige una apertura

59 Con éstas palabra me refiero a la concepción elitista de que sólo algunos tienen por medio de un llamado divino y una confirmación, el derecho de servir y prepararse como ministros. Cuando el principio del sacerdocio universal de los creyentes es una invitación para todos a ministrar.

al funcionamiento de todos los dones y ministerios y a la preparación no sólo de los pastores, según el modelo tradicional, sino de todos aquellos llamados a servir. Una vez más la misión será el punto de encuentro entre las iglesias y la educación teológica.⁶⁰

En estos términos, Saracco propone tres aspectos importantes que se convierten en elementos a considerar en el marco del desafío planteado, primero la necesidad de una formación ministerial que sea *teológicamente sólida*, capaz de articular la Palabra de Dios, la reflexión teológica y la *Missio Dei*; segundo *ministerialmente útil*, diseñada para el perfil del creyente en todo sus ámbitos y las necesidades reales de la sociedad; y tercero *contextualmente relevante*, donde la institución sea capaz de dar respuesta a las siguientes preguntas, ¿Está ayudando a entender el mundo y, como consecuencia, transformarlo? ¿Está ayudando a entender la iglesia y, como consecuencia, afectar su misión y ministerio?.⁶¹ Un elemento clave en la desclerización es la descentralización de la educación teológica. Para cubrir la necesidad de una formación y la educación teológica capaz de llegar a todos los ámbitos, la iglesia local se convierte en un elemento estructural importante, ya que sienta las bases necesarias para alcanzar y capacitar, así como el enlace para abordar necesidades inmediatas del contexto.

En este marco, un entendimiento claro del contexto, es decir la *contextualización*; la apertura de la formación teológica en todos los ámbitos de la iglesia local, la *desclerización*, y un enfoque hacia el ministerio en la ciudad, la *urbanización* significan tres elementos fundamentales, aunque no exhaustivos para que los seminarios y centros de formación teológica establezcan su rumbo y su propósito misional al servicio de la iglesia para este tiempo de movilidad hacia lo urbano.

60 Norberto Saracco, Pastoral Latinoamericana, Desafíos y Tentaciones. 16.

61 Ibid.

Plantación de Iglesias como Respuesta al Desafío

Identificado los desafíos que implica la acción de los seminarios en la realidad global urbana, la contextualización, desclerización y urbanización de la formación teológica, puede ser abordado por los seminarios a través de la incorporación de procesos intencionales de entrenamiento para el desarrollo de nuevas iglesias. Primero porque permite un mayor alcance en cuanto a la multiplicación y crecimiento de la iglesia en el ámbito de lo urbano, segundo porque es en este medio donde los futuros ministros encontrarán oportunidades para el desarrollo de sus habilidades para el ministerio y tercero porque permite contacto real con nuevas comunidades logrando así encarnarse y accionar en función a la misión de Dios. Por tal motivo, para lograr estos alcances en la ciudad, las instituciones educativas deben garantizar y promover en su curricula la plantación de iglesias, no sólo como un curso requerido para la adquisición de créditos sino como un proceso intencionado incorporado al perfil del egresado.

En vista de que una gran preocupación de los centros de formación teológica, por lo menos constatado de forma empírica, es que los estudiantes egresados sean capaces de responder a las demandas y expectativas del campo a través de la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos durante su formación, invertir intencionalmente un tiempo de su formación al desarrollo de destrezas y habilidades prácticas, aportarán valor agregado al estudiante en sus funciones ministeriales, a la institución por su reputación en el desempeño de preparación ministerial, y a la denominación porque trae crecimiento, todas en el marco del cumplimiento del propósito misional. De hecho Ramírez afirma:

“Las únicas denominaciones que están creciendo son aquellas que, mantienen un agresivo programa de fundación de

nuevas iglesias contextualizadas y un alto grado de encarnación en las culturas por alcanzar".⁶²

Aunque suena poco creíble la necesidad de argumentar esta afirmación la realidad es que los centros de formación teológica tienen una ausencia total o mal enfocada en el desarrollo de estas destrezas. Me refiero con ausencia total a la tendencia de algunos a fortalecer el ámbito teórico, relegando la "academia" sólo a la elaboración de teorías y enunciados, argumentaciones y propuestas que en cierta forma son muy distantes de las reales necesidades y problemas de la comunidad de fe; y me refiero a mal enfocada en cuanto a que, si bien es cierto algunas instituciones tienen programas de prácticas supervisadas, éstas no se enfocan en desarrollar intencionalmente destrezas o habilidades para el ministerio, sino en cumplir con una serie de actividades ministeriales que cubran las necesidades circunstanciales de la iglesia en la que sirven. En este sentido es posible encontrarse egresados con amplio conocimiento, pero sin habilidades prácticas. Con una alta conciencia misional pero sin la capacidad de hacer misión.

Por tanto, así como el enfoque y razón de ser de un seminario o centro de formación teológica ministerial son los estudiantes, el de una denominación son las iglesias; así como el seminario dedica una temporada del año a promoverse con el fin de reclutar nuevos estudiantes, las denominaciones deben dedicar gran parte de su presupuesto, y esfuerzo en establecer nuevas iglesias, ya que ésta es su razón de ser. Creando una cadena de pensamiento en esta línea, el hecho de que la iglesia envía estudiantes al seminario, y el seminario, existe en función a la iglesia para servirle en su cumplimiento misional; si la razón de ser de las denominaciones como manifestación estructurada de la iglesia es establecer nuevas iglesias; por orden lógico ¿No de-

62 David Ramirez. "Actualizando la Iglesia en el Siglo XXI". Educación Teológica y Misión Hacia el Siglo XXI, ed. David Ramírez (Quito: FLEREC, 2002), 88.

bería ser el enfoque de los egresados del seminario como agentes al servicio de la iglesia y sus prioridades el establecer nuevas comunidades de fe? ¿No deberían interesarse los seminarios en desarrollar en sus estudiantes habilidades prácticas, teológicamente fundamentadas para la plantación de nuevas iglesias? ¿No deberían los líderes administrativos y seminarios establecer procesos y planes intencionales para el uso de los egresados en proyectos de plantación y desarrollo de nuevas iglesias?

Elementos Comunes para la construcción de Modelos

Considerando las preguntas anteriores, las habilidades y destrezas que deben ser desarrolladas por parte de los estudiantes de seminario para abordar la realidad urbana, deben ser tan diversos, dinámicos y contextuales como lo es la ciudad misma. Sin embargo, en este capítulo intentaré un ejercicio que permita identificar elementos comunes para construir un panorama de cuales serían las habilidades y destrezas en las que los seminarios se orienten para el desarrollo de sus estudiantes y egresados. Se llevará a cabo la revisión de obras de autores cuyo enfoque sea la plantación y desarrollo de iglesias con el propósito de extraer los elementos comunes que permitan establecer un perfil de las habilidades para la plantación de nuevas iglesias por parte de los egresados.

Un primer autor en el diálogo es Joel Comiskey, y su libro *Plantando Iglesias que se reproducen: Iniciando una Red de iglesias sencillas*, donde presenta el establecimiento de comunidades de fe, partiendo desde los grupos celulares y las iglesias en casa como un modelo de reproducción de iglesias rápido, económico y eficiente. En su obra además de fundamentar y describir lo que él denomina una "Iglesia Simple" como la manifestación básica de una comunidad de fe, con más de tres personas que se reúnen para adorar bajo el señorío de Cristo

y conectarse unos a otros,⁶³ presenta algunos principios importantes para el desarrollo de las mismas y aún ofrece estrategias para el establecimiento y reproducción de estas iglesias. Con un recorrido en las escrituras, procurando argumentar bíblicamente, en la experiencia neotestamentaria la existencia de dichas iglesias simples como espacios para el desarrollo del ministerio de Cristo y los apóstoles. En un recorrido por la obra de Comiskey, es posible encontrar algunos rastros de habilidades que el plantador de iglesias, desde el modelo que presenta debe tener. Una primera característica es el inicio a través de grupos simples, una segunda característica es que promueve la formación y el espacio para el desarrollo de nuevos líderes,⁶⁴ procura la búsqueda de mentores que den acompañamiento en el proceso,⁶⁵ induce a un conocimiento certero de las costumbres y la cultura donde se llevara a cabo la plantación de la iglesia,⁶⁶ haciendo un énfasis en alcanzar a las personas, desarrollando amistad y conexiones relacionales.⁶⁷ En ese esquema, el autor presenta a modo de lista, los pasos necesarios para establecer este tipo de comunidades, a saber; 1. Reclutar un equipo de intercesión; 2. Desarrollar los valores y la visión de la iglesia; 3. Invitar gente a un grupo piloto inicial. 4. Identificar líderes claves para ser entrenados; 5. Multiplicar el grupo piloto, impulsando el ministerio de los líderes en entrenamiento; 6. Iniciar servicios de celebración; 7. Construir una infraestructura; 8. Plantar una nueva iglesia celular (multiplicación).⁶⁸ Para Comiskey, el elemento medular de su modelo es la reproducción, diciendo que “la reproducción es un tema nuclear en la planta-

63 Joel, Comiskey. *Plantando Iglesias que se Reproducen: Cómo comenzar una Red de Iglesias Sencillas*. (Moreno Valley: CCS Publishing, 2010) 46

64 Joel, Comiskey. *Plantando Iglesias que se Reproducen: Cómo comenzar una Red de Iglesias Sencillas*. 64,94.

65 Joel Comiskey, 100.

66 Joel Comiskey, 103.

67 Joel Comiskey, 105-106.

68 Esta lista es desarrollada a lo largo del capítulo 8 de la obra.

ción de iglesias.”⁶⁹ Este análisis nos arrojan algunos elementos que serán recuperables al momento de construir las destrezas y habilidades que el egresado debe desarrollar al momento de incursionar en la plantación de una nueva iglesia.

Otra obra importante y reciente en el tema de la plantación de iglesias es *La Siembra de Iglesias Saludables* en la que Jhon Wagenveld y Gary Teja sirviendo como editores presenta una serie de artículos de nueve autores de diferentes trasfondos con importantes aportes para la plantación de iglesias, con un enfoque para la academia y los seminarios. Para Wagenveld “Plantar iglesias no es sólo una tarea bíblica, sino estratégica, ya que la iglesia participa junto al Espíritu Santo en la obra de Dios de renovar todas las cosas en Jesucristo...”.⁷⁰ Cuando Wagenveld habla de estrategia, propone que la plantación de iglesias no ocurre, o debería ocurrir de forma espontánea y sin planificación, sino que consigo debe venir una serie de procesos que deben ser incorporados para el éxito en tan importante labor. En la obra, Wagenveld junto a Tim Koster, presenta “Cinco funciones de una Iglesia Saludable”, las cuales para los autores se convierten en “elementos indispensables sobre los que se edifica una iglesia”,⁷¹ tales funciones arrojan una pista de lo que naturalmente se convierte en destrezas que un plantador como líder de la nueva comunidad de fe debe desarrollar, enlistada tales funciones son, 1. Testimonio convincente como función evangelística, 2. Discipulado convíctete, 3. Servicio compasivo, 4. Comunidad que cuida y ofrece bienvenida, 5. Adoración y oración dinámica. En esta misma línea, Gary Teja y Blayne Waltrip, proponen una ruta en forma de pasos para la plantación de iglesias y exponen de forma práctica y descriptiva

69 Joel, Comiskey. *Plantando Iglesias que se Reproducen: Cómo comenzar una Red de Iglesias Sencillas*.178

70 John Wagenveld y Tim Koster. “Cinco Funciones de una Iglesia Saludable,” *La Siembra de Iglesias Saludables*. Eds. Jhon Wagenveld y Gary Teja (Quito: RDM, 2017). 6

71 John Wagenveld y Gary Teja. eds. *La Siembra de Iglesias Saludables*. (Quito: RDM, 2017). 228.

maneras de establecerlo, los pasos que incluyen son: investigar, evangelizar, formar grupos pequeños, hacer discípulos y formar líderes, luego de afirmar que tales pasos son esenciales para la plantación de iglesias, en un “contexto particular”, concluye su propuesta abordando los temas de la reproducción y la multiplicación.⁷² Son perceptibles elementos comunes que podrían ser integrados para la elaboración de la propuesta del desarrollo de habilidades prácticas.

Un autor referente en el tema de la plantación de iglesias es Ed Stetzer, en cuya obra *Planting Misional Churches*, aborda principios y fundamentos para la plantación de iglesia en diversas culturas y contextos, argumentando que la plantación de iglesias es un aspecto misional, encarnacional, teológico, eclesiológico y espiritual.⁷³ De manera que debe tener alta prioridad en la iglesia.⁷⁴ En su obra Stetzer, desarrolla todo un proceso argumentativo, teóricamente fundamentado con principios bíblicos, prácticos y culturales en forma específica dirigidos al plantador de iglesias. Donde presenta diversos modelos y un proceso descriptivo para la plantación de nuevas iglesias. En tal sentido se hacen presentes alguno de los elementos comunes anteriormente plateados, como lo son la importancia de desarrollar un evangelismo que sea estratégico e intencional, de hecho plantea un proceso de evangelismo alternativo para culturas emergentes,⁷⁵ un entendimiento claro del contexto y la cultura,⁷⁶ el desarrollo y formación de grupos pequeños,⁷⁷ formación espiritual,⁷⁸ desarrollo de un equipo de liderazgo,⁷⁹ y la

72 Gary, Teja y Blayne Waltrip “Pasos en la Plantación de Iglesias” *La Siembra de Iglesias Saludables*. Eds. Jhon Wagenveld y Gary Teja (Quito: RDM, 2017). 355

73 Ed Stetzer. *Planting Misional Churches*. (Nashvile: Broadman & Holman, 2006),25

74 Ibid

75 Ed Stetzer. *Planting Misional Churches*. (Nashvile: Broadman & Holman, 2006),274

76 Ed Stetzer. *Planting Misional Churches*,173

77 Ed Stetzer. *Planting Misional Churches*, 299

78 Ed Stetzer, 394

79 Ed Stetzer, 288

multiplicación o reproducción en otras iglesias.⁸⁰ El enfoque de Stetzer es el de iglesias misionales, en el sentido que tienen la capacidad de encarnarse enfocado en la misión de Dios en el contexto, más que en la forma de la iglesia. Aunque su agenda es para un contexto norteamericano, los principios y procesos mostrados dan orientación en el enfoque de esta revisión.

Finalmente un autor importante en lo que el nacimiento y desarrollo de la iglesia se refiere es Christian Schwarz, quien tiene un compendio de obras bajo el concepto de “Desarrollo Natural de la Iglesia”, en la que se procura tomar de la naturaleza y la creación en sus mecanismos de funcionamiento, dinámicas para el crecimiento de la iglesia. Todo bajo el principio del “potencial biótico” que produzca la organización sistémica de los organismos, al respecto dice Schwarz, “Aprendamos de la creación divina; desde sus minúsculos microorganismos hasta los mecanismos de funcionamiento del cosmos, por doquier nos encontramos con el principio de la organización inherente”.⁸¹

Para Schwarz, la iglesia como un organismo viviente, también ha de regirse bajo estos principios, trayéndole orden y crecimiento natural. Una de las obras de Schwarz “*Las 8 características de una iglesia Saludable*” presenta características cualitativas que son comunes en las iglesias que se desarrollan y crecen. Fundamentado en una investigación de campo con 1000 iglesias de diferentes denominaciones, en 32 países, en los cinco continentes, la obra de Schwarz no sólo aporta un panorama global para mostrar dichos factores o características cualitativas, sino que deja un marco metodológico para el estudio de caso. Las ocho características que plantea Schwarz son: 1. Liderazgo capacitador, 2. Ministerio fundamentado en Dones, 3. Espiritualidad Contagiosa, 4. Estructuras Funcionales, 5.

80 Ed Stetzer, 441

81 Christian Schwarz. *Las 8 Características Básicas de una Iglesia Saludable*, (Barcelona: CLIE, 1996), 10.

Culto inspirador, 6. Células Integrales. 7. Evangelismo según las necesidades. 8. Relaciones afectivas. Aunque el autor, fundamentado en su propuesta y estudio, plantea que no debe faltar ninguna de estas,⁸² se ven características comunes de las obras ya evaluadas anteriormente, como lo son el evangelismo con un enfoque contextual, una fuerte y marcada vida devocional, estructura de grupos ó células y una comunión o énfasis en lo relacional.

Una revisión comparativa de los textos analizados en líneas anteriores arrojan un grupo de factores o características comunes que pueden generar un marco referencial para el diseño de una propuesta que se enfoque en desarrollar las habilidades prácticas en los estudiantes de seminario, y que posteriormente apunten hacia el diseño de un proyecto donde tales características sean el punto referencial.

En términos generales, al hacer una selección de estos factores sería:

1. Una fuerte necesidad de conocimiento del contexto, en todas las obras analizadas la tendencia al conocimiento del ambiente y la cultura donde se ha de plantar la iglesia es determinante, Podría establecerse como el *elemento contextual*.
2. Tendencia al evangelismo como punto de partida para desarrollar contactos y establecer relaciones iniciales. Identificado como el *elemento testimonial*.
3. Enfoque en grupos pequeños ó células como estructura inicial de la iglesia a ser plantada y espacio para el crecimiento relacional, espiritual y la comunión. Lo llamaremos el *elemento estructural*.

82 Christian Schwarz. *Las 8 Características Básicas de una Iglesia Saludable*, (Barcelona: CLIE, 1996), 38.

4. Formación de líderes a través de un fuerte énfasis en el discipulado y desarrollo de los dones que permita involucrar a las personas en el servicio, se llamara el *elemento congregacional*.
5. Énfasis en el la adoración, la comunión y las disciplinas espirituales. Es interesante percibir en los autores la necesidad de afianzar la vida devocional y la intercesión como elemento importante para la plantación de iglesias. Será denominado el *elemento Espiritual*.
6. Un llamado a la reproducción y multiplicación de procesos, bien sea de los grupos o iglesias mismas. *Seria el elemento Ministerial*.

Estos factores identificados, contextual, testimonial, estructural, congregacional espiritual y ministerial pueden ser el fundamento y una ruta inicial para dar forma en el diseño de un programa para el desarrollo de las habilidades prácticas enfocado en la plantación de iglesias por parte de los seminarios, que permitan alcanzar finalmente su propósito y función en pro de la misión de Dios, por medio del establecimiento de nuevas iglesias, relevantes especialmente en la ciudad.

Son entonces las instituciones de formación teológica un instrumento importante en el avance de la iglesia para el servicio frente al desafío urbano que el contexto global nos presenta. Por lo que es urgente proveer oportunidades contextuales para el desarrollo de experiencias prácticas en torno a este tema, haciendo un llamado a los seminarios como instituciones de educación teológica a profundizar en la reflexión, y promover el entrenamiento que permita a sus egresados, en sus diferentes programas, ser agentes de transformación y esperanza real en el contexto y ambiente en el cual éstos desarrollaran sus ministerios, con el claro enfoque de que su gestión va con la función principal de servir a iglesia y a la comunidad en el propósito misional de establecer el Reino de Dios en este caso en la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

Carroll, Daniel.

“Tendencias y retos en la educación Teológica evangélica en America Latina” Revista Kayros N° 52. Julio Diciembre 1999.

CEPAL.

La Urbanización como oportunidad y desafío para avanzar hacia el desarrollo sostenible. <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2.html>

Comiskey, Joel.

Plantando Iglesias que se Reproducen: Cómo comenzar una Red de Iglesias Sencillas. Moreno Valley, CA: CCS Publishing, 2010.

Deininger, Fritz y Eguizabal Orbelina.

Eds. *Liderazgo en la Educación Teológica: Volumen 1. Fundamentos para el Liderazgo Académico*. Carlisle, UK: Langham, 2017.

Hardy, Steven.

La Excelencia en la Educación Teológica: Entrenamiento efectivo para líderes Eclesiales. Carlisle, UK: Langham, 2016.

Naciones Unidas.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

Niño Sua, Francisco.

La pastoral Urbana como desafío Evangelizador. (Cali:2006).

Ramírez David.

Ed. Educación Teológica y Misión Hacia el Siglo XXI. Quito:-
FLEREC,2002.

Saracco, Norberto.

Pastoral Latinoamericana: Desafios y Tentaciones. 2006

Schwarz, Cristian.

Desarrollo Natural de la Iglesia. Barcelona: CLIE, 2009.

Las 8 Características Básicas de la Iglesia Saludable. Barcelo-
na: CLIE, 2009.

Stetzer, Ed.

Planting Missional Churches. Nashville, TN.: Broadman and
Holman Publishers, 2006.

Wagenveld, Jhon. Ed.

La Siembra de Iglesias Saludables. Quito: RDM Publicacio-
nes, 2016.

APORTES DE LA RED

A LA REALIDAD DE LAS IGLESIAS EN EL CONTEXTO URBANO

Rommel Salazar

La Sabiduría hace oír su voz en las calles;
clama en la plaza pública.
La Sabiduría clama a los que están
reunidos frente a la entrada de **la ciudad**
y a las multitudes por la calle principal...

Proverbios 1:20-21 (NTV)

INTRODUCCIÓN

Está suficientemente claro que la Iglesia tiene un papel protagónico en la Misión de Dios para el mundo, papel que ha sido reservado para ella y sólo puede ser realizado por ella. Durante los últimos 10 años, hemos visto con alegría y gozo, en Latinoamérica y el mundo, un despertar hacia la plantación de nuevas iglesias; las cuales responden a la necesidad de una sociedad que avanza a un ritmo vertiginoso, no siempre homogéneo.

La Gran Comisión (Mateo 28:18-20) ha enfocado a la Iglesia en su cumplimiento. A vivir una vida de amor al prójimo; al predicar, en el camino, sobre la verdad que es Cristo. Acompañar a aquellos que han aceptado este cambio de dirección en sus propias vidas; bautizarlos y enseñarlos a obedecer todas las cosas que Él nos ha enseñado. Es decir, plantando más iglesias

que no dependan únicamente de un espacio físico determinado, sino que dependan por sobre todo del Espíritu Santo y del deseo de acompañar a otros como discípulos, haciendo discípulos.

Damos gracias a Dios por aquellas denominaciones e iglesias madres que han aceptado el desafío y que se han volcado a la plantación de nuevas comunidades de fe. También por aquellas organizaciones hermanas pro-eclesiásticas que, como la Red de Multiplicación, promueven este movimiento de saturación de nuevas obras, que predicán y enseñan la Palabra de Dios, infalible, inerrante y autoritativa; con servicio y cuidado de quienes los rodean; en adoración, en espíritu y en verdad, a nuestro único y soberano Dios.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. Vivimos en un *chronos*⁸³ al cual debemos prestar mucha atención. Para la Iglesia ya no es lo mismo cumplir con la Gran Comisión en el 2020 como lo fue en el 2000. Tan sólo han pasado 20 años y no sólo la brecha generacional es un desafío. La brecha tecnológica y los intercambios sociales, producto de estas nuevas formas de vivir la realidad y de hacer en ella, han transformado el mundo, y con él, las relaciones. Entender los espacios donde vivimos, transitamos o nos desempeñamos. Comprender sus redes de comunicación e intercambio, son características que se deben tomar muy en cuenta para planificar y ejecutar procesos de plantación de nuevas obras. Estas características serán determinantes para su eficacia. Es vital entonces, identificar estos nuevos medios en los cuales la sabiduría de Dios (la Biblia) levanta su voz y clama.

Es por ello que en el presente ensayo hago un acercamiento al concepto de *ciudad*, como el espacio en el cual la sociedad del presente siglo escuchará el mensaje inmutable y perdurable

83 *Chronos*: este término bíblicamente es usado para referenciar el paso lineal del tiempo. Un ejemplo lo podemos encontrar en Hebreos 5:12. Nota del autor.

de la salvación en Cristo. *La calle principal* por la cual la Iglesia podrá ser más eficaz al cumplir con su deber. Y, por último, esbozo en líneas generales, el aporte de la Red de Multiplicación, para un *kairos*⁸⁴ del pueblo de Dios, en esta empresa divina, resumida en 3 versículos con 69 palabras.

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo:
Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”
Mateo 28:18-20 (VRV1960)

¿Cómo se define la ciudad?

La definición más consensuada sobre *ciudad* es la de un lugar donde vive y trabaja una gran cantidad de personas, circunscrita a centros de gobierno, comercio y transporte; donde estos intercambios o relaciones sociales se desarrollan.

Esta definición plantea un escenario determinado -que puede ser geográfico o no- donde los intercambios sociales se producen. Entonces, para entender la ciudad, e identificar sus dinámicas, debemos también poner especial atención en cómo es definida desde el punto de vista de sus límites y de la planificación planteada desde el gobierno nacional o local. Existen tres conceptos desde esta perspectiva:

1. Ciudad propiamente dicha, donde se la reconoce dentro de sus límites administrativos.

84 *Kairos*: este término se usa para describir el “tiempo de Dios” es decir un momento de oportunidad, el mismo que tiene que ver con un cambio de dirección *metanoeo* (arrepentirse) y de *fe pistiu* (creer). Marcos 1:15. Nora del autor.

2. Aglomeración urbana. Este concepto considera la extensión del área urbana contigua, o área edificada, para delinear los límites de la ciudad.
3. Área metropolitana. Define sus límites de acuerdo con el grado de interconexión económica y social de las áreas cercanas a ella, identificadas por el comercio interconectado o los patrones de intercambio que genera.

De las 1.860 ciudades con al menos 300.000 habitantes incluidas en los estudios de *World Urbanization Prospects* del 2018, el 55% de ellas usa el concepto de “aglomeración urbana”, el 35% sigue el de “ciudad propiamente dicha” y el 10% restante se refiere a “áreas metropolitanas”.

Bajo esta perspectiva, es muy adecuado que la Iglesia tenga clara cuál es la definición de ciudad en la que se encuentra. Esto le permitirá identificar el espacio de acción que ella tiene y cómo usar los recursos que, desde el Estado o gobiernos locales (municipios, gobernaturas, etc.) son implementados y por ende con los que dispone. Por ejemplo, cómo está distribuida la ciudad, cuántos barrios o zonas tiene. Qué tienen estas zonas como espacios públicos, cuáles son los deberes y los derechos al usarlas. Tienen estas zonas espacios de servicio comunitario y/o social, cuáles son éstos, etc.

Dentro de los estudios de la ciudad y lo urbano en Latinoamérica en el siglo XX, se han identificado tres momentos históricos en ella;⁸⁵ los cuales nos permitirán identificar cuál fue su principal problemática también.

85 Carrión, Fernando y Dammert, Manuel. Los estudios urbanos en América Latina: un espejo donde mirarse. En “La cuestión urbana en la Región Andina: miradas sobre la investigación y la formación”, Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2016.

PLANTACIÓN DE IGLESIAS URBANAS

Momento 1	Momento 2
1940 a inicios de 1980	1980 - 1990
Características	
<p>Procesos masivos de migración campo – ciudad, como resultado de la reestructuración del mundo agrario y de las transformaciones en el mercado laboral urbano y procesos de urbanización.</p> <p>Aumenta el crecimiento vegetativo/natural⁸⁶ de la población en la ciudad.</p> <p>Economías sustentadas en el modelo de sustitución de importaciones y el desarrollo del Estado.</p>	<p>Reducción de la migración campo – ciudad.</p> <p>Descenso del crecimiento vegetativo.</p> <p>Aparecen nuevos destinos migratorios internacionales y nacionales (migración interurbana).</p> <p>La ciudad y sus relaciones cambian debido al modelo económico neoliberal, los cambios tecnológicos y la globalización (NTIC)⁸⁷ desde su perspectiva económica, cultural y política.</p>
<p>Nacen las grandes ciudades, especialmente las capitales nacionales con grandes periferias populares.</p>	<p>Crece el número de ciudades nacionales grandes y pequeñas.</p>

86 El concepto de crecimiento vegetativo alude a la diferencia que se registra en una población entre la cantidad de nacimientos y la cantidad de fallecimientos durante un cierto periodo. Cuando la cantidad de nacimientos supera la cantidad de fallecimientos, el nivel poblacional aumenta y se produce el llamado crecimiento vegetativo o crecimiento natural.

87 NTIC: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación

<p>La urbanización acelerada se concentra en pocos espacios.</p> <p>Se forman las grandes periferias populares (villas miseria, favelas, barrios periféricas, ranchos, pueblos jóvenes o colonias populares).</p>	<p>La urbanización se generaliza en el territorio nacional pues el patrón de localización de la ciudad gira hacia el interior y no solo en los frentes de mar.</p> <p>Se produce un cambio de periferias. Existe redensificación de zonas y un cambio en su condición social. Los estratos de la población con mayores ingresos se relocalizan en ellos, bajo la forma de urbanizaciones cerradas. Por otro lado existe un despoblamiento de las zonas centrales en las ciudades.</p>
---	---

Momento 3: La ciudad hoy

La Carta Mundial por el derecho a la Ciudad, suscrita en el marco del Foro de las Américas (Quito, 2004), Foro Mundial Urbano (Barcelona, 2004) y el Foro Social Mundial (Porto Alegre, 2004), inicia su preámbulo afirmando que se ha iniciado el “nuevo milenio con la mitad de la población viviendo en las ciudades”;⁸⁸ sin embargo, existen voces que lo contradicen, indicando que actualmente el 82% ya se encuentra en áreas urbanas.⁸⁹

88 La Carta Mundial por el derecho a la Ciudad

89 Carrión, Fernando y Dammert, Manuel. Los estudios urbanos en América Latina: un espejo donde mirarse. En “La cuestión urbana en la Región Andina: miradas sobre la investigación y la formación”, Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2016

De acuerdo al informe de las Naciones Unidas publicado en *The World Cities in 2016*⁹⁰, 5 de las 31 ciudades de más alta población en el mundo, se encuentran en el Continente Americano:⁹¹

Ranking mundial	Ciudad	Población 2016 (miles)
5	São Paulo	21.297
7	Ciudad de México	21.157
13	Buenos Aires	15.334
20	Río de Janeiro	12.981
31	Lima, Perú	10.072

Este estudio menciona también a Bogotá, la cual entre el 2016 y el 2030, podrá ser considerada dentro de la categoría de megaciudad.

Las mega e hiper ciudades, con más de 8 y 20 millones de habitantes respectivamente, se están multiplicando mundialmente y en nuestro continente esta realidad no es la excepción. La reproducción de la población específicamente en las ciudades, así como su avance geográfico, en palabras de Gregory Ellyu Guldin, “la población rural no tiene que emigrar a la ciudad: ella viene sola”.⁹²

Este breve repaso desde el pasado siglo refleja que pese al descenso en la tasa de natalidad (crecimiento vegetativo) y de la emigración rural-urbana, la ciudad avanza y nos rodea. Crece cada día más con una dinámica propia, con nuevos sistemas

90 United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2016). *The World's Cities in 2016 – Data Booklet (ST/ESA/SER.A/392)*.

91 Ibid, pp. 4

92 G. Guldin, *What's a Peasant to Do?*, cit., pp. 14-17.

de relacionamiento, de comunicación y todo el sistema simbólico y representativo derivado de ellos.

Las iglesias madre, entonces deben empezar por significar la ciudad y definir cuáles son los temas que preocupan a sus habitantes y determinan sus relaciones. Temas social o políticamente sensibles como desigualdad, movilidad, cultura, identidad, género, derecho a la ciudad, son factores comunes a ellas, y su abordaje debe determinar el cómo lograrán expandir el Evangelio

Inclusión y desigualdad. Para citar un caso, desde hace aproximadamente unos dos años, Quito - Ecuador, ciudad desde la que escribo este ensayo, ha recibido un número muy importante de migrantes. Han sido pocas las congregaciones locales las que han podido responder a esta realidad. Algunas de ellas han optado por desarrollar programas especiales con los grupos de migrantes, sin embargo, lejos de darles un espacio adecuado dentro de la vida eclesial como cuerpo, los han excluido más y el resultado es una mayor desigualdad.

Movilidad. Una de los problemas más dramáticos de las ciudades son los tiempos de desplazamiento. Los gobiernos locales han emprendido una serie de medidas que van desde la restricción vehicular, sistemas de transporte público o la creación de hiper-centros de servicios estatales para mitigar problemas referentes al tráfico, sin embargo, en algunos casos esto no es suficiente. Es por ello que es necesario que las congregaciones locales analicen cómo están diseñados sus programas y convocatorias. Depende de un espacio físico las celebraciones o reuniones congregacionales o se puede buscar alternativas que permitan que la movilidad de sus miembros sea reducida y por ende más segura.

Esta aproximación a dos de las problemáticas de la ciudad servirá para iniciar buenas conversaciones en el liderazgo de la iglesia madre, y como veremos más adelante, permitirá que los procesos de plantación de nuevas iglesias tengan en cuenta esta realidad y por ende sean ellos parte de la solución.

La Iglesia latinoamericana y *la ciudad*

Ante este panorama, la Iglesia Latinoamericana, preocupada por el entender esta realidad, enfocada en cumplir la misión a ella encomendada y proyectando su labor en cara al tercer decenio del presente siglo, convocó a las principales denominaciones del continente a la Cumbre Internacional de Liderazgo Latinoamericano: Convergencia 2019.

Con una representación de más de 90.000 congregaciones del continente se dieron cita las siguientes denominaciones: Asambleas de Dios, Iglesia de Dios, Iglesia de Dios de la Profecía, Iglesia Bautista, Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia Metodista, Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional, Concilio de Iglesias Cristo Misionero Misión Internacional Inc., Bautista Cooperativa, Movimiento Internacional de Iglesias Defensores de la Fe. Además, se contó con la participación de agencias misioneras y ministerios cristianos pro-eclesíásticos, entre ellos la Red de Multiplicación.

Su declaración, firmada en marzo de 2019 por sus representantes, inicia con el antecedente de que la Iglesia Latinoamericana es una iglesia multigeneracional, multicultural y multiétnica, reunida para:

- a. Reafirmar la importancia de la unidad en el cuerpo de Cristo en el cumplimiento de la misión de la Iglesia.

- b. Mantener presente que las organizaciones deben reconocer que nuestros jóvenes son quienes tienen claros los códigos de comunicación para la siguiente generación que es la niñez, y detrás de quienes el uso de la tecnología es relevante.
- c. Reconocer que las denominaciones en crecimiento tienen un gran énfasis en la plantación de iglesias, donde la iglesia local es el medio más eficiente para hacer discípulos.
- d. Considerar la necesidad de consistencia, pertinencia y relevancia de los programas educativos formales y no formales y sus respectivas acreditaciones.

Ante ello acuerdo establecer cuatro áreas estratégicas para trabajar en conjunto de manera enfocada, eficiente y eficaz:

1. Evangelismo y Discipulado

Ser coherentes con el mensaje, desmantelando toda distracción y buscando adoptar o crear programas simplificados que contribuyan al desarrollo coherente y efectivo del discipulado como un proceso de transformación y crecimiento del creyente en Cristo.

2. Relevo Generacional

Establecer una transición sana, al entender la clara diferencia que existe entre sustitución y relevo del liderazgo, para lo cual buscaremos incluir a la siguiente generación como objetivo primordial. Procuraremos un relevo generacional proactivo y oportuno, implementando programas que incluyan generaciones emergentes que respondan a un plan de identificación, capacitación e inserción de jóvenes en espacios de liderazgo relevantes, promoviendo simultáneamente el cuidado de los líderes que han cedido sus espacios y que en algún momento también se arriesgaron con la generación actual.

3. Plantación de Iglesias

Decidimos hacer un compromiso serio hacia el entrenamiento, plantación y revitalización de iglesias que motive el involucramiento y la movilización efectiva con miras en la misión integral de la Iglesia, para lo cual haremos las alianzas estratégicas que nos hagan más eficientes y eficaces.

4. Educación Formal y no Formal

Es de fundamental importancia identificar las mejores oportunidades, los recursos y los mejores socios estratégicos en la Globalidad Latina, que faciliten el acceso a fuentes e incentivos para tener una educación contextualizada y accesible.

A la luz de lo antes expuesto, estos 4 importantes enfoques para la Iglesia latinoamericana hallan un escenario crucial en la ciudad. Este espacio, como antes lo afirmamos, geográfico y/o simbólico, en el cual se desarrollan el 82% de los intercambios y las relaciones en la actualidad.

Profundizan esta complejidad algunos de los temas en debate en el marco de los estudios de la ciudad, como son la desigualdad y el acceso, la movilidad, el medio ambiente, la dimensión cultural, el género, la violencia, la seguridad, y el derecho a la ciudad.

El aporte de la Red de Multiplicación

En este marco, la Red de Multiplicación ha desarrollado estrategias, procesos, materiales y herramientas que brinden a la Iglesia recursos para responder a esta realidad, haciendo hincapié en las diferencias propias de un universo multigeneracional, multicultural y multiétnico como es la Iglesia en la ciudad.

Estos elementos han sido puestos a disposición a través de la capacitación, contextualización, consultoría y despliegue de los mismos al liderazgo denominacional; de acuerdo a su propia necesidad y realidad socio-espacial, con el único propósito de que sea ella el agente responsable de la extensión del Evangelio a través de más y mejores iglesias.

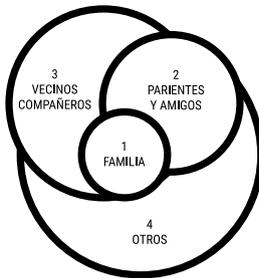
En consulta con las denominaciones a las que la Red sirve en el continente, se identificó una serie de factores que inciden en la eficacia de la labor de la Iglesia al plantar nuevas obras. Entre estos factores destacan que los procesos de multiplicación, dependen de la intencionalidad y el desarrollo secuencial de 7 habilidades prácticas por un plantador mentoreado por su pastor. Estas habilidades intencionales y secuenciales desencadenarán una serie de resultados en el campo, pero para lo cual es necesario brindar al pastor, al liderazgo, a la membresía de la iglesia local y al plantador; instrucción y herramientas para desarrollarlas en su propio contexto y con su propia realidad.

A continuación demos un vistazo a estas herramientas.

7 habilidades prácticas



Análisis de la comunidad. El proceso de plantación de nuevas iglesias requiere iniciar con un análisis de la comunidad en la que se busca iniciar la nueva obra. Este análisis en la ciudad, por antonomasia es relacional. Es decir, no depende como hemos visto, de un espacio geográfico determinado, sino que se desarrolla en un escenario de relaciones y redes de comunicación (no confundir con las redes sociales, pese a que son parte de este engranaje). Para el efecto la herramienta sugerida en este punto es un análisis de los círculos de influencia del plantador.



Este gráfico representa los círculos de influencia que tiene una persona, iniciando desde su familia, para extenderse con parientes y amigos, vecinos, compañeros y otros. Este estilo de aproximación relacional es la que prima en el contexto urbano, ya que en la ciudad el relacionamiento e interacción social, en muchos de los casos se da por redes de comunicación e información, no únicamente por una aproximación geográfica.

Evangelismo para la plantación. Consideramos que el evangelismo no es un fin en sí mismo que concluye con una declaración u oración de fe pública del evangelizado. El evangelismo para la plantación es mirar un futuro de relacionamiento y aprendizaje mutuo entre dos personas que anhelan “llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” Efesios 4:13 (VRV1960).

Es decir, es el inicio del camino discipular de las personas. El evangelismo, por tanto, deberá estar enfocado en la necesidad de que la persona identificada en el círculo de influencia sea alguien con quién podré tener una relación discipular a futuro, sin que esto signifique acelerar u obligar a una decisión de fe.

Discipulado sin templos o en grupos pequeños. Entre los ejes temáticos de la problemática en la ciudad y sus respuestas tenemos, la *movilidad*, la *inclusión* y la *seguridad*. Hablar de un proceso discipular que no requiera de un inmueble determinado (templo), sino que este espacio pueda estar cerca del lugar donde el discipulador-discípulo vive, trabaja o transita, es una respuesta a un problema de movilidad caotizado en la ciudad. Además, este tipo alternativo de buscar nuevos y novedosos espacios para la reunión de estudio y reflexión bíblica y cuidado mutuo, permite que los procesos de inclusión se generen y que factores como la seguridad sean menores, pues los tiempos y distancias de traslado son menores y hasta inexistentes en determinados casos.

Membresía comprometida. El factor de inclusión vuelve a aparecer en escena con esta nueva habilidad. El plantador debe garantizar que los nuevos grupos de cuidado, estudio bíblico y relacionamiento, brinden espacios de decisión a sus miembros a través de la pertenencia que se logra en el bautismo. Esta decisión de pertenecer a un grupo de cuidado de unos por otros genera condiciones de habitabilidad, de cooperación y de seguridad en los miembros de estos grupos relacionales, dando nuevos espacios a sus propios círculos de influencia.

Liderazgo local y Multiplicación estratégica. La participación de los miembros comprometidos de estas comunidades, levantadas en torno a espacios relacionales, permite la apropiación y el ejercicio de nuevos líderes quienes son de influencia en sus propios espacios relacionales, generando un proceso de

multiplicación del Evangelio y la transformación social que este mensaje trae a una nueva comunidad.

Levantamos líderes locales con una noción clara de pertenencia, incluyentes. Actores que generan procesos de multiplicación, no sólo del mensaje, sino sobre todo, del proceso.

Mentoreo a nuevos plantadores. Por último tenemos al mentoreo de nuevos plantadores, donde prima la noción de “justo a tiempo” en el aprendizaje del nuevo liderazgo ubicado y multiplicado en espacios de relacionamiento estratégicos que se multiplican.

CONCLUSIÓN

En este marco, el aporte que la Red sugiere a cada una de las áreas identificadas por la Iglesia Latinoamericana en su consulta 2019, según sus 4 categorías de enfoque son:

1. Evangelismo y discipulado

Estos dos elementos no son el fin en sí mismos, sino complementos de un proceso de cada persona hasta la eternidad, los cuales son desarrollados en un nivel relacional, es decir dando respuesta a las nuevas dinámicas de interacción social en la ciudad.

El programa de plantación modular 2.0 y su material, fue diseñado para ser una ruta de trabajo, la cual se enfoca en una habilidad y una herramienta práctica por módulo. Este material está pensado en los formatos de distribución digital, es decir puede ser desarrollado en dispositivos móviles y también puede ser impreso.

Las herramientas para el evangelismo sugeridas no necesitan reproducción de material (mano evangelizadora, evangelismo de colores), enfatizan la utilización de material audiovisual gratuito de ministerios hermanos pro-eclésiásticos, priorizando las herramientas tecnológicas que dan respuestas a la necesidad actual.⁹³

Además cuenta con un material de discipulado de dos rutas, con 4 niveles por ruta y 6 lecciones por nivel, es decir 48 lecciones semanales en total. Cada lección semanal cuenta con un devocional diario y un pan para multiplicarse.

Ruta E (discipulado básico)	Ruta M (discipulado de multiplicación)
1. Entrar	1. Misión
2. Edificar	2. Membresía
3. Equipar	3. Madurez
4. Enviar	4. Ministerio

Para la publicación de este libro estará disponible la aplicación “Discipulado multiplicador” para equipos con sistema operativo Android e IOs.

2. Relevé generacional

La Red ofrece material de evangelismo y discipulado infantil, el mismo que se enfoca en la necesidad de cada iglesia local y su contexto. Las herramientas son altamente reproducibles, con la consigna de “menor costo para un mayor impacto”.

Tanto procesos como materiales fueron diseñados intergeneracionalmente.

93 Jesus Film App, Bible You Versión, etc...

3. Plantación de iglesias

La Red se proyecta implementar plataformas de aprendizaje modular vía on line, las cuales estarán disponibles próximamente.

4. Educación formal y no formal

La Línea Académica de Plantación de Iglesias Saludables (LAPIS) brinda a la denominación la opción de que sus seminarios puedan ser semilleros de plantación de iglesias, a través de la adopción del programa modular de dentro de la materia de obra práctica o ministerio supervisado.

Este enfoque permitirá:

- Estimular la plantación de iglesias desde la academia teológica,
- Contribuir a la disminución de seminaristas graduados inactivos,
- Impulsar una nueva generación de pastores y líderes con experiencia de campo en plantación de iglesias,
- Orientar el programa de plantación en colaboración a la iglesia establecida.

Espero que este aporte nos conduzca a comprender la ciudad como el espacio de conexiones y relacionamiento, en el cual la sabiduría de Dios, anuncia a su hijo y podamos a reconciliar al mundo con Él.

BIBLIOGRAFÍA

ONU-Habitat.

La Carta Mundial por el derecho a la Ciudad, Habitat International Coalition. Foro Social de las Américas, Quito, Julio 2004, Foro Mundial Urbano, Barcelona, Octubre 2004.

Metzger, P., Rebotier, J., Robert, J., Urquieta, P., Vega, P.

La cuestión urbana en la Región Andina: miradas sobre la investigación y la formación, Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2016

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2016).

The World's Cities in 2016 – Data Booklet (ST/ESA/SER.A/392).

Guldin, G.

What's a Peasant to Do?: Village Becoming Town in Southern China, Routledge, NY USA, 2018.

Módulos 2.0 www.reddemultiplicacion.com

Discipulado multiplicador www.reddemultiplicacion.com

La visión de la Red de Multiplicación es “Una iglesia saludable, representando el Reino de Dios en cada comunidad”. Para ello los líderes cristianos son entrenados y equipados para revitalizar y multiplicar iglesias saludables.



www.reddemultiplicacion.com
